692

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

BIBLIOTECA NACIONAL



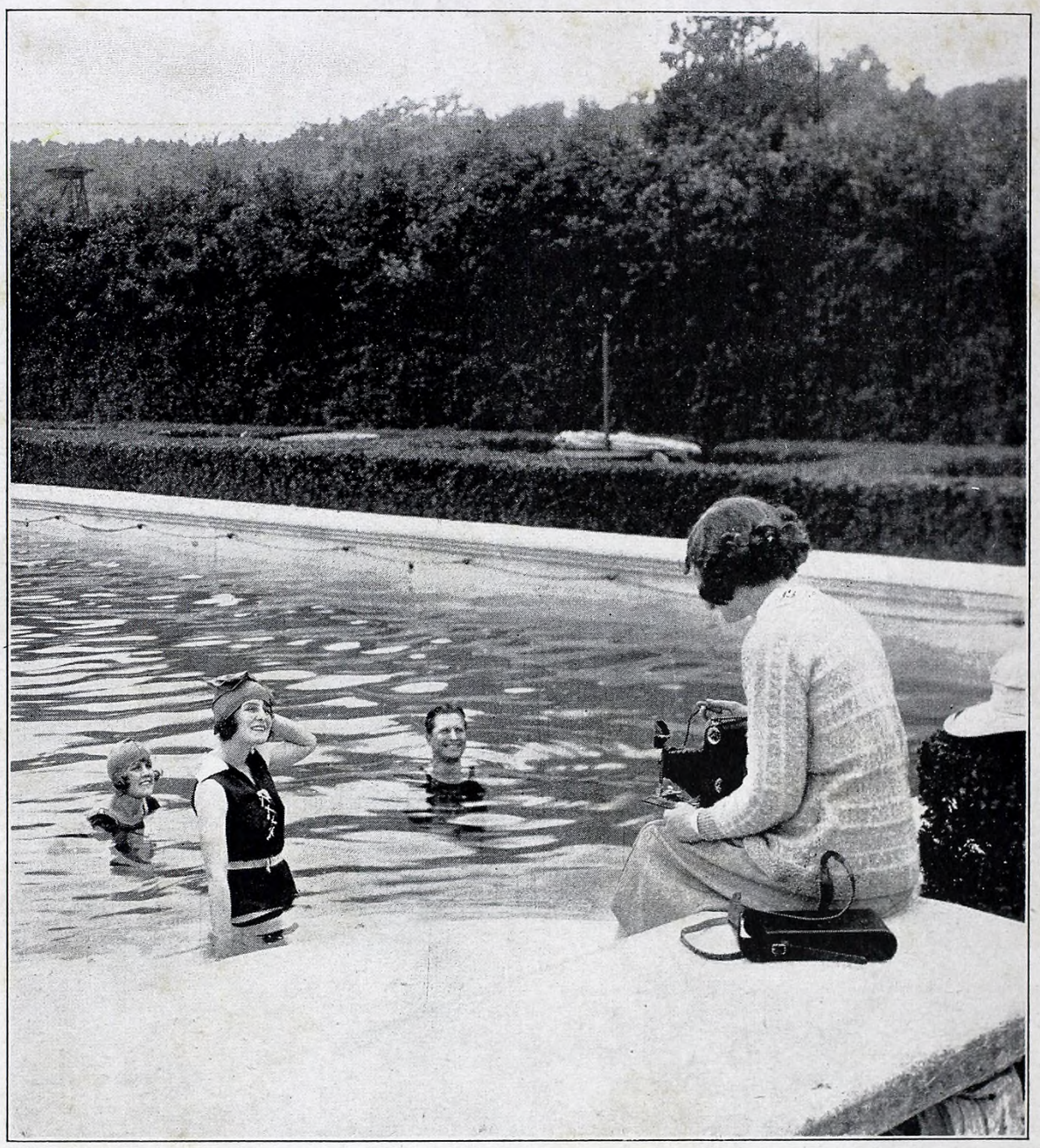
"PASTORA IMPERIO",

Del "Salón Witcomb"

por JULIO ROMERO de TORRES

PRECIO DE VENTA
En la Capital . . . . 20 ctvs.
En el Interior . . . . 30 „

PRECIO DE VENTA
En el Uruguay. . 10 centésimos



KODAK forma parte principal de la alegría que proporcionan los paseos o excursiones al aire libre.

Y esto no es más que el principo, pues, pasado algún tiempo, cada fotografía vuelve a hacernos gozar aquellos ratos de expansión y deleite.

Todas las Kodaks son Autográficas

Kodak Argentina, Ltd., Corrientes 2558, Buenos Aires

EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A.
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m/n.	Año.	$ 13.60 m/n.	Año. . . .	$ oro 10.—
Semestre. . . .	» 5.— »	Semestre. . .	» 7.— »	Semestre. . .	» » 6.—
Trimestre . . .	» 2.50 »	Trimestre. . .	» 4.— »	Trimestre. . .	» » 4.—
Núm. suelto. .	» 0.20 »	Núm. suelto .	» 0.30 »		
» atrasado.	» 0.40 »	» atrasado	» 0.60 »		

Para evitar interrupciones en la recepción conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:
URUGUAY.—A. Adami, Pza. Independ. 824, Montevideo || PARAGUAY.—R. D. Recalde, Bs. Aires 209, Asunción.

AÑO XIX — Buenos Aires, 19 de Enero de 1923 — Núm. 692

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

El acceso al balneario

En el proyecto de ensanche del Balneario no se incluye ninguna solución del problema del acceso. Posiblemente subsistirá la entrada por la calle Brasil y la salida por Belgrano, en lo que se refiere a vehículos,—dice "La Razón". Y añade: Además se establecerá otra entrada por la calle Viamonte y otra salida por la calle Cangallo. Pero esta nueva entrada y salida, que responde exclusivamente al ensanche, y que desde luego es insuficiente para él, no mejorará las cosas. Por lo menos prima facie, el problema del acceso al balneario es de suyo difícil. Pero las autoridades deben resolverlo a cualquier precio. Hay que tener en cuenta la necesidad de que los grupos familiares numerosos, padres con sus chicos, por ejemplo, puedan concurrir al balneario en buenas condiciones de comodidad y baratura. La salud pública estaría muy interesada en que cualquier matrimonio con hijos no encontrase embarazoso ni gravoso el ir al balneario tres o cuatro noches por semana. Interín no se hiciese nada mejor, podrían establecerse servicios, municipales o particulares, de ómnibus automóviles, con cabecera en los puntos de la ciudad que mejor combinasen con los tranvías.

Río que no pasa por su sitio

¡"Miserere nobis"; todo está desquiciado y subvertido! Hasta hay un río que no pasa por su sitio. ¿Qué río es ese, que contraviene las ordenanzas de circulación fluvial? Es un río de cuyo nombre no quisiéramos acordarnos, pero que se llama el Guachipas. Está en Salta, o por lo menos estaba allí hasta hace poco. Ahora ¡sabe Dios dónde estará! Pues nadie puede garantizar el paradero de un río trashumante. Quizá esté en San Juan, junto con los trashumantes de Mendoza. Hace algunos años le construyeron un puente a ese río, cerca de Guachipas, departamento de Guachipas. ¿Dónde se lo habían de construir, sino en Guachipas? Se le llamó a ese puente el puente de Guachipas, sobre el río Guachipas, departamento de Guachipas. Pero desde entonces no se ha conseguido que el río pasara por debajo del puente. El río anda de aquí para allá, inundando campos y sembrados, calles y caminos, pero, por debajo del puente, nunca pasa. "Pase por aquí, hombre, le dicen, que este puente es para usted". Pero el río no pasa, y el día que pase, pasará por encima. He ahí las consecuencias de la demagogia. Quien siembra vientos recoge tempestades.

La táctica socialista en los conflictos internacionales

Las autoridades francesas han consumado algunas detenciones de socialistas internacionales, por considerar que en estos momentos de la ocupación del Ruhr desplegaban una peligrosa actividad. Lógicamente, las autoridades francesas deben saber mejor que nosotros lo que les conviene. Por lo cual respetamos su resolución. No obstante, ¿qué han hecho esos peligrosos revolucionarios? Han ido al Ruhr, y les han dicho —si es que así debemos llamarles—a los ruhrales: "La hora de las reivindicaciones ha sonado! ¡Subleváos contra la ocupación del Ruhr por los franceses!". ¿Qué tiene esto de malo? Lo peligroso sería que predicaran la sublevación de los franceses contra la ocupación del Ruhr. Antes los socialistas decían que cuando un país le declarara a otro la guerra, ellos iban a arreglarse para que el proletariado del primero se sublevara en masa, desconcertara la movilización, y por último hiciera la R. S. Por lo que se ve en este caso de la ocupación del Ruhr, ahora han variado de táctica. ¿Un país le declara la guerra a otro? Los socialistas del primero les dirían a los del segundo: "¿Os hemos declarado la guerra? Pues bien, similia similibus curantur: hacednos la guerra a nosotros".

El pájaro más conocido del mundo

Por fin ha sido descubierto un kacuy. Por lo menos, el señor Onelli ha recibido un pájaro que a la cuenta es un kacuy. Un caballero santiagueño que se lo envía, le dice: "Por un procedimiento de eliminación tengo la certidumbre de que es el kacuy". Y añade: "Lamentaría que no fuese dicho pájaro"... Pero nosotros nos permitimos palpitar que sea un kacuy. Sólo que, según resulta de declaraciones del señor Onelli, ocurre con ese pájaro, pájaro misterioso y que nadie había visto hasta la fecha, lo que con el Trifinus Melancólicus de Pérez Zúñiga. El Trifinus Melancólicus, que buscaban por el mundo entero los expedicionarios de los Viajes Morrocotudos, resultó ser, al cabo de mucho andar campeándolo por toda la redondez de la Tierra, un marisco muy popular en España, llamado percebe. Según el señor Onelli, el kacuy es el urután del Paraguay, llamado chota—cabra en España, succia—capra en Italia, engoule-vent en Francia... "En Historia Natural, añade el señor Onelli, el nuestro se llama (no sabemos si estará bien escrito en el texto de donde lo copiamos) Nictibius griseus". Es decir, que hasta los sabios lo conocían, y que lo único que le faltaba era tener prontuario en investigaciones. ¡Ni nos extrañaría que el misterioso kacuy hubiese sido importado por los conquistadores españoles!

El poder del dinero

Poderoso caballero es Don Dinero, dice un refrán... Varios diarios acogieron la versión de que a bordo de un yate en que un grupo de financistas efectuaban una excursión de placer, fué muerto el chaufeur de uno de ellos, por haber salido en defensa de una mujer a quien los mismos estaban maltratando. Que se sepa, ni la policía ni la justicia efectuaron diligencia alguna que las habilitase a proceder contra los sindicados o a desmentir fundadamente la versión. Y el hecho es que no la han desmentido. Alabamos la discreción de ambas instituciones.

Alumnos que cuestan 10.500 pesos

Un diario del Paraná dice que en la Facultad de Ciencias Educacionales hay más alumnos que profesores, y que contando de los primeros los que realmente deben contarse, es decir, los que han rendido examen—pues según ese colega muchos de los inscriptos lo fueron indebidamente y pro forma—cada uno le cuesta al erario la suma de $ 10.536 con 11 centavos. Haciendo caso omiso de los once centavos, y aun de los 36 pesos, son 10.500 pesos. ¡Con 10.500 pesos anuales—exclamará el lector—puede vivir decentísimamente una familia! Y es cierto; pero no son 10.500 pesos anuales, sino 10.500 pesos mensuales. Así que, no es una familia, sino doce, las que podrían vivir. Y hasta trece, si no fuera mal número. Lo que no se comprende es como el erario consiente en gastar tanto dinero en un muchacho, para sacarlo doctor en ciencias educacionales. Con 10.500 pesos bien repartidos, podría sobornar a todos los alumnos para que este año no se inscriban, y dejen a la Facultad sin quórum.

En la playa



El campeón.

Cosas que se le olvidaron a Sancho Panza

Sancho Panza hizo en la Insula Barataria un gobierno mucho mejor que el que hubiera hecho Anastasio el Pollo. Por eso duró tan poco el gobierno de Sancho Panza. Sin embargo, cosas hay que se le olvidaron a Sancho Panza. O que, debido a la misma brevedad de su administración—de su actuación en el gobierno, como diríamos ahora—no hubo lugar a que las pusiera en práctica. Gracias a Dios, Sancho Panza tiene continuadores que lo subsanan. ¿Ironía? No tal. Esta vez no es ironía. En Catamarca han nombrado un nuevo jefe de policía que ha encontrado una manera efectivamente sanchopancesca de corregir a los bebedores. ¿Cae alguno preso este domingo por ebriedad? Se le tiene en la comisaría hasta el lunes, y el lunes se le despacha y se le dice: "Vuelva el domingo próximo a cumplir el resto de la condena que le corresponde". ¿Hay medio más sencillo de impedir que el hombre se embriague también el domingo siguiente? Si el arbitrio hallado por el jefe de policía de Catamarca para corregir a los bebedores es legal—y lamentaríamos que no lo fuese—merecería ser adoptado por todos los jefes de policía de la república. Los casos de ebriedad experimentarían una reducción por la que acaso mereciera un premio el inventor del sistema.

GUIA DE LA MUJER PRACTICA



La gracia de este sombrero está en las plumas que lo rodean y penden formando gracioso marco al rostro.

EL ADORNO DE PLUMAS

Habíamos previsto en números anteriores, que el adorno de plumas había de generalizarse como una nota destacada del momento; y así viene sucediendo, como puede notarse en los figurines de más aceptación y en los modelos adoptados por nuestras elegantes.

Ya en la primavera pasada la pluma se veía decorando elegantes modelos de vestidos, y hoy prevalece en el sombrero femenino, constituyendo uno de los adornos de mayor boga.

La aplicación de las plumas al sombrero ha llegado al extremo de que no sólo se usan en su forma real y primitiva, sino que se usan también recortadas en forma de hojas o caprichosamente combinadas en torno de la esbelta ala del sombrero.

PRACTICAS DOMÉSTICAS

Para limpiar los objetos de alabastro manchados por efecto del humo o por el polvo, se les lava primeramente con una disolución de jabón blanco, después con agua pura, y finalmente, se secan con una piel fina y flexible. Cuando el alabastro presenta manchas de grasa o de tinta, conviene, para quitárselas, frotar las partes afectadas con esencia de trementina o con talco en polvo.

Los objetos de yeso se reparan y limpian, pasando sobre ellos con suavidad y muy igualmente, un pincel con agua de almidón preparada en frío. Después se les deja secar.

Estos procedimientos y los que seguiremos explicando para la conservación, limpieza, etc., de los bibelots, alhajas y objetos de arte que constituyen la decoración de una casa y el regocijo privado de una familia, no deben ser confiados a la inexperiencia de los pocos voluntariosos domésticos, pues nadie podrá hacerlo con el placer y con las precauciones esmeradas de la propia dueña de casa.

PORMENORES DEL TOCADO

Que afecta mucho a la belleza o simpatía del rostro, el estilo del peinado, no es decir ninguna novedad. Puede afirmarse que el peinado es el primer alarde de vanidad y de coquetería en la mujer.

Siguen predominando los peinados sencillos y bajos.



Estos peinados de una encantadora sencillez están embellecidos, el uno, por el turbante trenzado con hilos de perlas, y el otro, por el peinetón que se destaca airoso sobre las ondas del cabello.

Para la calle, los sombreros relegan los peinados a un orden secundario; pero recobran su categoría principal en los bailes y saraos en que la mujer necesita destacar el atractivo llano de su tocado al descubierto. Es entonces cuando el peinado requiere todo el esmero, y es entonces cuando la mujer necesita exhibir las galas de su buen gusto en el adorno de la cabeza.

En tales circunstancias se explica que el peinetón mantenga sus privilegios, y actualmente los alardeantes pinches de "galalite" de que tenemos hablado.

Como novedad, debemos consignar que, para desviar un poco la uniformidad de la peineta, se usan también con éxito y sientan muy bien con algunos peinados, las vinchas en forma de turbante de que informa nuestro grabado.

NUESTROS BEBÉS

También para los niños rige la moda, que no tiene, en este caso, pretensiones de coquetería, sino que sabe orientarse en un sentido práctico. Las novedades que afectan al vestido del niño suelen estar siempre inspiradas en un sentido de observación y en fines de higiene y de comodidad.

Vestir bien a los niños no es aunque parezca lo contrario, una cosa baladí y elemental y los estilos sólo se generalizan cuando ellos se acreditan por el buen resultado de sus detalles. Así ha venido a recomendarse por sí solo el estilo de batita japonesa a que se refiere el modelo adjunto. Es cortita, para facilitar los movimientos y permite el asomo de unos pantaloncitos que completan el fresco vestidito que puede ser de cambray claro con motivos bordados en tono vivo.



Los motivos bordados de flores, o animales, dan gran vivacidad al vestidito y sirven de grato regocijo al niño.

CALZADO

Para limpiar el calzado blanco que se usa mucho en la estación veraniega, particularmente por parte de mujeres y niños, hay variedad de productos industriales de más o menos eficacia, pero que no siempre son favorables a la conservación del material.

Se puede también preparar, con tal objeto, un producto casero que da buenos resultados, haciendo una mezcla de tierra de pipa muy blanca, de jabón de Marsella, un poco de azul y de almidón o de cola.



Si bien la moda admite actualmente el estilo del taco mediano, más higiénico y cómodo, los grandes "magazines" todavía defienden la suprema elegancia del taco alto en el calzado femenino de corte despejado y cuero flexible

PUNTOS DE FANTASIA

Como los puntos de fantasía se aplican hoy mucho en el bordado moderno a la ejecución de trabajos destinados a la decoración de la mesa, de la casa y del mismo vestido, vamos a dar a conocer como se ejecutan algunos de esos puntos especialmente aquellos cuya ejecución es más fácil y surten mayor efecto.

El punto de hebilla es uno de los más empleados en los trabajos modernos. Consiste en un simple punto de cadeneta, largo, sostenido por otro punto montado que sujeta la hebilla. Para ejecutarlo se enhebra el hilo en una aguja un poco gruesa, y se hace salir el hilo del centro de la flor para hacerlo dar vuelta formando de esta manera como una especie de hebilla a la que se le da el tamaño que se desea. Para fijarla se emplea otra aguja más fina con seda con la cual se hace un punto de suspensión en cada bucle como lo demuestra el grabado.

Este punto conviene particularmente para ejecutar flores de pétalos estrechos tales como el myosotis, la margarita, la lila, etc., la rosa misma se obtiene por medio de varios puntos muy aproximados o dos superpuestos.

Este punto ejecutado con trencilla, cinta rococó es de un efecto muy decorativo.



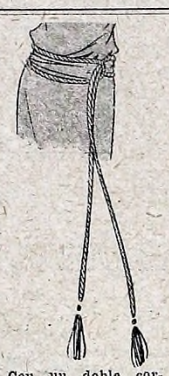
Véase como se ejecuta el punto de suspensión que se sujeta la hebilla.

EL ARTE DE ZURCIR

Tiene importancia transcendental entre las habilidades de la mujer hacendosa. Zurcir bien es un trabajo bien modesto por cierto, pero que merece más gloria de la que generalmente tiene. Es una de las labores más humildes, pero de más grande utilidad doméstica. Por esta razón nos proponemos dar algunas indicaciones sobre este asunto, no dudando de que serán bien acogidas por las mujeres económicas.

Para hacer un zurcido basta con que la tela esté agujereada o que haya desaparecido la trama del tejido. Cuando ha desaparecido la trama, pero quedan aún los hilos principales del tejido, el zurcido se hace con más facilidad. Hay muchas telas que conservan los hilos principales mucho después de desaparecer la trama, y éstas son las que deben zurcirse apenas lo requieran doblando así la duración de la prenda. Hay muchas clases de zurcidos, tantos como clases de tela, porque, para ser perfectos, deben reproducir el dibujo de aquella sobre la cual se ejecute. Pero hablando en términos generales, se reducen a cuatro: el zurcido "sencillo", elemental, completando la trama del tejido, y pasando después las hebras contrapuestas; el zurcido "tejido" o cruzado, que se emplea para telas labradas; el "adamascado", para las mantelerías, y el "perdido". De todos nos ocuparemos brevemente.

DE LA CINTA AL CORDÓN



Con un doble cordón plateado se arma un elegante cinturón para un vestido de "soirée".



Unos cordones de perlas hábilmente dispuestos, dan gran realce y atractivo al peinado.

La boga de la cinta ha traído como una derivación explicable el auge de los galones, cordones y trenzados de todo estilo. En el mundo elegante se recurre a este estilo de adorno con una libertad absoluta y su aplicación caprichosa y múltiple es hoy una de las conquistas del gusto moderno.

El recurso de los galones y trencillas, pretende suplir, en cierto modo con ventaja, al de la mostacilla que ha llegado a verse tan divulgada; y decimos con ventaja, porque los trabajos con mostacilla son engorrosos y pacientes, y son en cambio más sencillas y manuables las confecciones con aquellos otros elementos.

Por lo demás, la aplicación de los galones o trencillas al tocado o al vestido, tiene, como puede verse, recursos de gran efecto y de elegante originalidad.

Influye en esto mucho la fantasía de las modistas, que puede hallar en este socorrido adorno motivos para interesantes creaciones.



Esta montura de cordón metálico sobre rombos de tela fuerte, es de una ejecución fácil y muy adecuada para armar un flexible abanico de plumas.



Manga transparente, muy original, cerrada por un cordón terminando en borlas.

ANA-MARIA

POR

JUAN V. CELASCO

Ilust. de Lorenzo Gigli.

Como de costumbre, esa mañana del domingo me hallaba arrellanado en un sillón, como un gran burgués, leyendo el diario y saboreando un cigarrillo. Nada ni nadie me preocupaba y por ello me sentía orgullosamente feliz. Qué mayor felicidad que la de apoltronarse en un sillón muelle y leer el diario, "lejos del mundanal ruido", y acada bocanada de humo del cigarrillo ver dibujados finos arabescos y graciosas volutas, que poco a poco se esfuman en el espacio, cual se desvanece una ilusión, quedando sólo el olor a tabaco...

Confieso que en esa lectura hubo algo así como una aberración, teniendo en cuenta mi estado de buen humor, pues se me dió por leer los avisos fúnebres...; de no, no me hubiese enterado del fallecimiento de Ana María, vieja amistad del que relata este cuento. No bien vi el nombre en las columnas del diario me levanté súbitamente y leí la invitación dos veces, atropelladamente y con voz algo agitada. No cabía la menor duda ya; era Ana María Herrera, la misma... Se me cayó el diario de la mano y quedé mudo largo rato. ¡Pobre Ana! Vinieron entonces en tropel a mi memoria los recuerdos de dos lustros atrás, época de mis visitas asiduas a la casa de sus padres allá en Floresta, a la que me llevara la viva simpatía que había despertado en mí su hermanita Leonor. Eran hijas únicas de un matrimonio amigo de los autores de mis días y nos conocíamos de la niñez. La buena Ana vino al mundo con las joyas inapreciables de un alma grande y un noble corazón, belleza espiritual que la naturaleza no supo premiar condignamente, pues la dotó de una constitución endeble. Y, para su desgracia, cuando niña había sufrido una caída con tan mala suerte que de resulta de la cual quedó algo coja. A pesar de ello, su continente no era desagradable, no sé si por su modo afable y natural o por la dulce expresión de sus grandes ojos pardos, traviesos e infantiles.

Rápidamente me vestí y cuando me disponía a dirigirme a la casa mortuoria vi que un auto se detenía a la puerta de calle y del cual descendía un hombre de estatura baja, en quien reconocí a Julián, el marido de Leonor. Acudí a recibirlo. Al verme extendióme la mano con cierta nerviosidad.

—¿Sabe la noticia?

—Acabo de enterarme por el diario—le dije mientras estrechaba su diestra.

—Me manda el viejo para que le avise—y en seguida añadió:—Me perdonará que no vine anoche como era el deseo de los de casa. El viejo anda muy abatido, y usted comprenderá bien mi situación de único hombre en la familia dispuesto para estos trajines.

—Comprendo y precisamente por ello ni bien supe la desgracia—hará diez minutos—me apresuré a apersonarme para acudir a la casa...

—Gracias Osvaldo. Entonces, vamos—abrió la portezuela del auto y subimos los dos. Antes de hacerlo él indicó al chofer que regresara a la casita de Floresta. A continuación, el auto se puso en marcha. Quedamos en silencio. Por la ventanilla yo contemplaba los remolinos de hojas secas que el viento desprendiera de los árboles en aquel día gris. La conversación tardó en iniciarse. Yo no tenía mayor interés en hablar con él y posiblemente él tendría el mismo interés en conversar conmigo. Aun existía un rescoldo del viejo resentimiento que nos distanció provocando, como consecuencia, un enfriamiento de mis relaciones con la familia de Leonor. Julián era un hombre de aspecto insignificante, de modales rayanos en la vulgaridad, de semblante adusto y faz tosca. Sus ojitos hundidos y su mirada larga y escrutadora, de buitre, le hacían, en verdad, muy poco atrayente y, en cierto modo, repelente. El pensar que este "buen señor" había logrado conquistar a la mujer de mis sueños, francamente, siempre me mortificó. Fué un fenómeno que no llegué a explicármelo nunca su amor a ese hombre insignificante en su físico y espiritualmente un vulgarote de padre y muy señor mío, o sea el ángulo diametralmente opuesto con respecto a ella, espíritu cultivado, de viva inteligencia, amante de la música, las letras y las artes, que poseía el sentido de lo bello y que —¡oh Dios!—era hermosa como una aurora.

En mis cavilaciones, allá en los tiempos de la rivalidad, llegué a dudar del cariño de Leonor por ese hombre. Pero no, no podía ser que ella le correspondiese sin amarle. Luego, tampoco existían motivos aparentes para fingir. Acaso—y esta idea se aferraba a mi mente—algunas de las condiciones morales de Julián habrían impresionado fuertemente el espíritu de la joven y al contacto de las cuales ardió en el corazón de la bella el fuego sagrado del amor, que yo no había sabido encender para mi desventura.

De pronto y bruscamente, mi acompañante interrumpió la muda recordación de aquella historia de amor de mis años mozos, tratando de entablar un diálogo de matiz ameno a fin de que la situación no fuera asaz embarazosa.

—¡Ah! me olvidaba felicitarlo—me dijo sonriendo.—e leído su último cuento. Me gustó, como gusta todo lo que sale de su pluma.

—Gracias por la benevolencia...—contesté.

—No, no... es justicia—y en seguida añadió:

—Siempre que aparece algo suyo me apresuro a adquirirlo y levarlo a casa. Les agrada mucho leerlo a usted. La finadita tenía un anaquel de su biblioteca reservado para usted.

—Sí; Ana María me tenía gran estimación, y tal vez únicamente en ésta radicaba la preferencia de que he sido objeto...

Sonrió moviendo la cabeza y continuamos departiendo sobre asuntos triviales hasta que llegamos a la casita de Floresta. Fuí el último en apearme, y mientras me ocupaba en quitarme los guantes eché una mirada al interior de la casa, por entre la verja, en la cual se enroscaba una vieja madreselva, cuyas hojas habían caído. En el patio varias personas, con caras de circunstancia, hablaban en voz baja. Y entramos en la casita luminosa de mi ilusión primera. Julián preocupado por las diligencias que aun había de hacer, yo abismado en un enjambre de recuerdos.

—

Ya estábamos en el hogar de los Herrera, de regreso del entierro. En la penumbra de aquella tarde gris sentí que, a pesar de mi larga ausencia, un algo querido flotaba en el ambiente de la casa y se fijaba en todas las cosas. Y miré el parral, el viejo parral que se erguía en medio del patio, con su tronco retorcido, prodigando invariablemente todos los años sus racimos y su sombra. Más allá el brocal del pozo ya fuera de uso, sirviendo de asiento a una decena de macetas con geranios, malvones y verbenas. Brocal del tiempo pasado y mejor, testigo de aquel idilio de mis veinte años, que culminó, en la tarde canicular, en un suspiro entrecortado y en la ofrenda de una rosa roja, como las mejillas de entrambos, que tuvo un destino glorioso; el pecho virgen de la mujer amada. Oh, viejo brocal amigo.

La dulce voz de Leonor, con un ligero acento de congoja, interrumpió mi evocación:

—Señor Osvaldo.

—Señora—repuse.

—¿Quiere pasar?—y uniendo a las palabras el ademán me invitó a que entrase en el comedor; hícelo gustoso, aunque algo incomodado al ver que Julián había desaparecido de mi lado sin advertírmelo.

—Estaba mirando las plantas—la dije, por decir algo, y me sorprendió ver que estábamos solos.

—Julián cuando anda atareado es el hombre más descortés. Siéntese Osvaldo.

Obedecí. En la mesa y frente a mí una pequeña bandeja con tres copas de licor llenas quizás era un centinela que la galantería de Leonor había puesto allí para mi resguardo. Ella también se sentó y después de una pequeña pausa agregó:

—Mi esposo ha salido pero volverá pronto. Al irse me indicó que le hiciera pasar.

—Gracias—hubo otro silencio, esta vez más largo, embarazoso.

Tenía los ojos bajos y parecía meditar. La respiración quebraba, con suave ritmo, la línea delicada de su busto. Sus ojos negros, otrora tan alegres y vivos, se confundían en la penumbra de sus pestañas, y sus labios plegados con dulzura daban al rostro una expresión de beatitud. La miré largamente y en un instante me pareció que mi alma transmigraba y envolvía a la suya.

De pronto noté una gruesa lágrima surcando su pálida mejilla. Me levanté y poniéndole una mano sobre el hombro paternamente la dije palabras de consuelo. Alzó los ojos humedecidos Leonor y los posó sobre los míos en señal de agradecimiento. En ese momento, al sentirme de nuevo acariciado por su mirada, quedé suspenso en un transporte de emociones tiempo atrás sentidas y vi que ella se inmutaba. En sus ojos brillaba una lucecita, la misma llena de misterios que iluminó lo más recóndito de mi ser tan brevemente.

—Sé que usted ha sufrido mucho, pero yo, acaso, he sufrido más Osvaldo—me dijo con voz queda y llena de melodías.

Alelado, confuso, ante esa declaración quise interrumpirla, pero había tanta serenidad en su rostro que opté por callar. Ella continuó:

—Usted me ha amado con toda la fuerza del primer amor y de su juventud, bien lo sé, y yo no le he corespondido ni podré corresponderle jamás. Sin embargo...—aquí hizo una pequeña pausa y una soflama coloreó su rostro.

—¡Sin embargo qué Leonor!—inquirí, tratando de dominar mis nervios.

—...yo le amaba como usted me amaba.

Agitado, convulso, olvidando situación y circunstancias, la tomé de ambas manos fuertemente.

—¿Cuál fué... dígame Leonor... cuál fué el impedimento?

Respondióme, ahogando un sollozo:

—La finadita. Ella le amaba tiernamente. El descubrimiento de ese amor hizo que yo renunciara al mío.

Calló y un profundo suspiro ensanchó su pecho. Aquilaté todo el valor moral de aquella mujer en su renunciación y en su sacrificio y mi pensamiento se reconcentró en el recuerdo de Ana María; entonces se me ocurrió que allá en el fondo de la fosa en que fué sepultada había otro sepulcro con los restos de mi amor y los del amor de Leonor. Y ese sepulcro eran los ojos sin luz de Ana.



—...yo le amaba como usted me amaba.

Es una gran cosa estar un hombre dominado enteramente por una idea cuyo objeto sea caritativo; eso da calor y animación a toda la vida de un hombre.—Smills.

* * *

Lo que ha nacido debe morir infaliblemente y lo que ha muerto debe renacer.—Bhagavad.

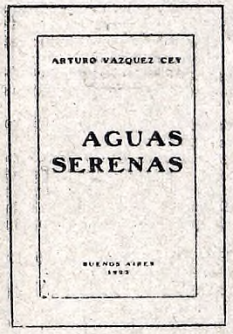
* * *

La vida no tendría origen si el fin de todo fuera la muerte.—Bismark.

GUÍA DE LECTURAS

"AGUAS SERENAS", por Arturo Vázquez Cey. — Buenos Aires, 1922.

"Poesía es sacrificar muchas palabras a una palabra", dice Eugenio D'Ors, en máxima luminosa. El señor Vázquez Cey no siempre cumple ese sacrificio: no siempre, pues, hace poesía; y no porque de preferencia haga extensas composiciones, en las que ya la emoción poética se diluye hasta perderse entre un mar de palabras; sino, sobre todo, porque se repite constantemente en sus composiciones, sean largar o cortas, que también cortas las hay





en su libro, de sólo cuatro versos. Con esos sus delicados, aunque superficiales, sentimientos y pensamientos que ahora ha vertido en no menos de cincuenta composiciones, y con su innegable facultad de hilvanar finamente los vocablos, habría podido componer una cancioncilla agradable, que ganaría en intensidad cuanto perdiese en extensión. Entonces, habría hecho poesía, porque habría sacrificado muchas palabras a una palabra. Yo no sé cuando los poetas líricos de América aprenderán a concretar.—**José Gabriel.**

"EL VÉRTIGO Y OTROS CUENTOS", por Arturo S. Mom.—Buenos Aires, 1922.

A las manos de uno llegan libros por cuya presentación podría juzgarse el contenido sin temor de equivocarse fuertemente, sobre todo siendo impresos aquí. Libro desmañado, sin que ningún detalle revele que el autor tiene idea de la múltiple misión del libro, ya puede asegurarse sin leerlo: es libro malo. Por el contrario, libro no lujoso ni siquiera elegante, pero sí decentito, con muestras de haber intentado sacar partido a medias no siempre demasiado





favorables, puede asegurarse de ante mano también: es libro de mediano para arriba, cuando menos. El del señor Mom es de estos últimos; nada de lujo: papel, tipografía e impresión comunes en plaza; pero una gran decencia en todo él, un gran cuidado en la presentación, realzada por unas hermosas ilustraciones de Petrone. Con verlo no más, pues, ya quiere uno que no sea malo su contenido, y con leerlo se ve que, efectivamente, no es malo.

Más aún: considerado con relación a lo que se produce entre nosotros, es bueno. Cuentos es su denominación genérica y responde casi siempre al género, lo que no es poco en nuestra literatura, en la que, con excepción de Quiroga y algún otro, muchos se titulan cuentistas, y ninguno hace cuentos. Un hecho, una figura, un relato: he aquí el cuento; y el autor de este libro ha aprendido muy bien la lección. Además, tiene agudeza para observar personas y cosas, y objetividad y gracia para la narración; todo lo cual constituye la bondad de su libro.—**J. G.**

"EL MARXISMO Y SU APLICACIÓN PRÁCTICA. — BOLSHEVIQUES, TAHUANTINSUYUS Y JESUITAS", por Adolfo E. Parry. — (Un volumen de 351 páginas de la "Sociedad de Abogados editores").

En un subtítulo "examen crítico de la doctrina marxista del materialismo histórico y su aplicación a la organización social rusa actual y a los antecedentes americanos: sociedad incásica y misionera" el señor Parry explica el objeto de su libro.

Aunque el autor trata de una cuestión candente, ha sabido colocarse en un plano sereno y objetivo, premisa indispensable para todo estudio digno de tal nombre. Provisto de una documentación meritoria expone la doctrina marxista del materialismo histórico, el movimiento revolucionario ruso y los factores que determinaron la revolución. Concluye en esta parte de su trabajo sentando que el momento en que estalló la revolución no coincide con el previsto por la doctrina marxista, de acuerdo a la cual la revolución hubiera de producirse en países de alto desarrollo industrial. Al señor Parry parece haberle pasado inadvertidamente, o tal vez no la conozca, una breve página de Marx, en la que prevé que el "mir" o comunidad agraria rusa, podría servir de punto de partida para una evolución en el sentido de las ideas por él preconizadas siempre que coincidera con una conmoción general en Occidente.

Más adelante el señor Parry estudia el marxismo aplicado a la organización social rusa actual y comprueba como en lo atañadero a la organización de la familia, la expropiación de la propiedad inmueble, aplicación de la renta de esa propiedad a los gastos del Estado, impuesto intensamente progresivo a la renta, abolición de la herencia, confiscación de los bienes de los emigrados y rebeldes, centralización del crédito en el Estado por medio de un Banco nacional único constituído con capitales del Estado, centralización en el Estado de las industrias de transporte, multiplicación de las manufacturas y de los instrumentos de producción nacionales, roturación y mejoramiento de las tierras laborables con arreglo a un plan general, trabajo obligatorio para todos, organización de ejércitos industriales especialmente para el fomento de la agricultura, fusión de la agricultura y del trabajo industrial, preparación de las medidas necesarias para que desaparezca la diferencia entre la ciudad y el campo, educación pública y gratuita de todos los niños, abolición del trabajo de los niños en las fábricas e intensificación de la educación técnica del proletariado, los bolsheviquis han cumplido, poco menos que al pie de la letra, cada una de las cláusulas concretas que, para la era de transición entre el capitalismo y el socialismo trazaran en un documento célebre Marx y Engels y "si hay diferencias entre las doctrinas teóricas de Marx y el esfuerzo práctico de éstos (los bolshevikis), ello es debido a la natural imperfección humana". La nueva política económica rusa tampoco constituye, a juicio del señor Parry, un abandono de los principios marxistas sino una adaptación de los mismos a las circunstancias actuales de la evolución social y política internacional.

El señor Parry repite el análisis anterior para las sociedades incásicas y las misiones jesuíticas del Paraguay, y deduce que muchas cláusulas del programa marxista tuvieron aplicación concreta en aquellas organizaciones americanas.

Y como parece ser que los propósitos del señor Parry se limitaban a evidenciar tal deducción, se abstiene de entrar en otro género de consideraciones. Es de lamentarse, porque en esa forma la obra del señor Parry produce la impresión de algo trunco e incompleto.

Por otra parte, las analogías encubren diferencias importantes que fuera menester destacar. Así, por ejemplo, mientras en la actual sociedad rusa se aspira a la abolición de las clases, en la sociedad incásica el régimen de clases se mantuvo en toda su fuerza. Podríamos enumerar otras diferencias. Nos basta, sin embargo, con significar que los antecedentes americanos examinados por el señor Parry demandan un análisis interpretativo de su significado.

La misma doctrina marxista, aplicada con objetividad por el señor Parry en el caso ruso, ¿no puede servir de guía? Los antecedentes examinados por el autor no son los únicos citables. Marx y Engels — Engels especialmente, siguiendo al eminente sociólogo norteamericano Morgan — han sentado que todas las sociedades primitivas pasaron por una etapa comunista, en virtud de circunstancias económicas diferentes a las que obran en las sociedades contemporáneas. Y porque son distintas las circunstancias, distinto también es el contenido y el significado del marxismo en ambos casos. Según Marx y Engels no se volvería a esa etapa primitiva. Aplicando la dialéctica hegeliana, que, en la mente de los dos citados pensadores, no corresponde a meras abstracciones verbales sino a recias realidades económicas, la etapa del mencionado comunismo primitivo y la etapa de cerrado individualismo que le sigue, a manera de rotundo contraste, habrán de eliminar las contradicciones recíprocas que encierran, para fundirse armónicamente en una síntesis superior en la etapa inmediata inaugurada, según el señor Parry y los marxistas ortodoxos, por la revolución rusa. — **S. J. Bernasconi.**

"MATINALES..." (versos), por Elías Carpena. — Buenos Aires, 1922.

Lo único que le falta al señor Carpena para componer versos bien medidos, es tener oído. En cuanto a lo que le falta para hacer versos inspirados y de valor poético, preferible es que guardemos silencio; son demasiadas cosas las que le faltan.



No es de creer, por tales causas, que las composiciones del señor Elías Carpena — a lo menos, las que contiene este volumen, — le atraigan celebridad como poeta. Más aún: ni siquiera es probable que las declamen las niñas más o menos románticas en los múltiples recitales que casi a diario sobrevienen en las ciudades grandes y pequeñas de la República, no obstante figurar en este libro un soneto en que el señor Carpena canta la figura del señor Alemany Villa, de quien dice que es "todo onomatopeya", y a quien, además de otras cosas, llama "ritmador de la idea" y "organista ideal".



Hay, a continuación, otro soneto consagrado a evocar la figura de Sarmiento.

Alemany Villa y Sarmiento son, por lo visto, los dos únicos personajes históricos que han logrado inspirar al estro del señor Carpena. — **F. N.**

"PROSAS RARAS", por B. Justa Gallardo. — Buenos Aires, 1922.

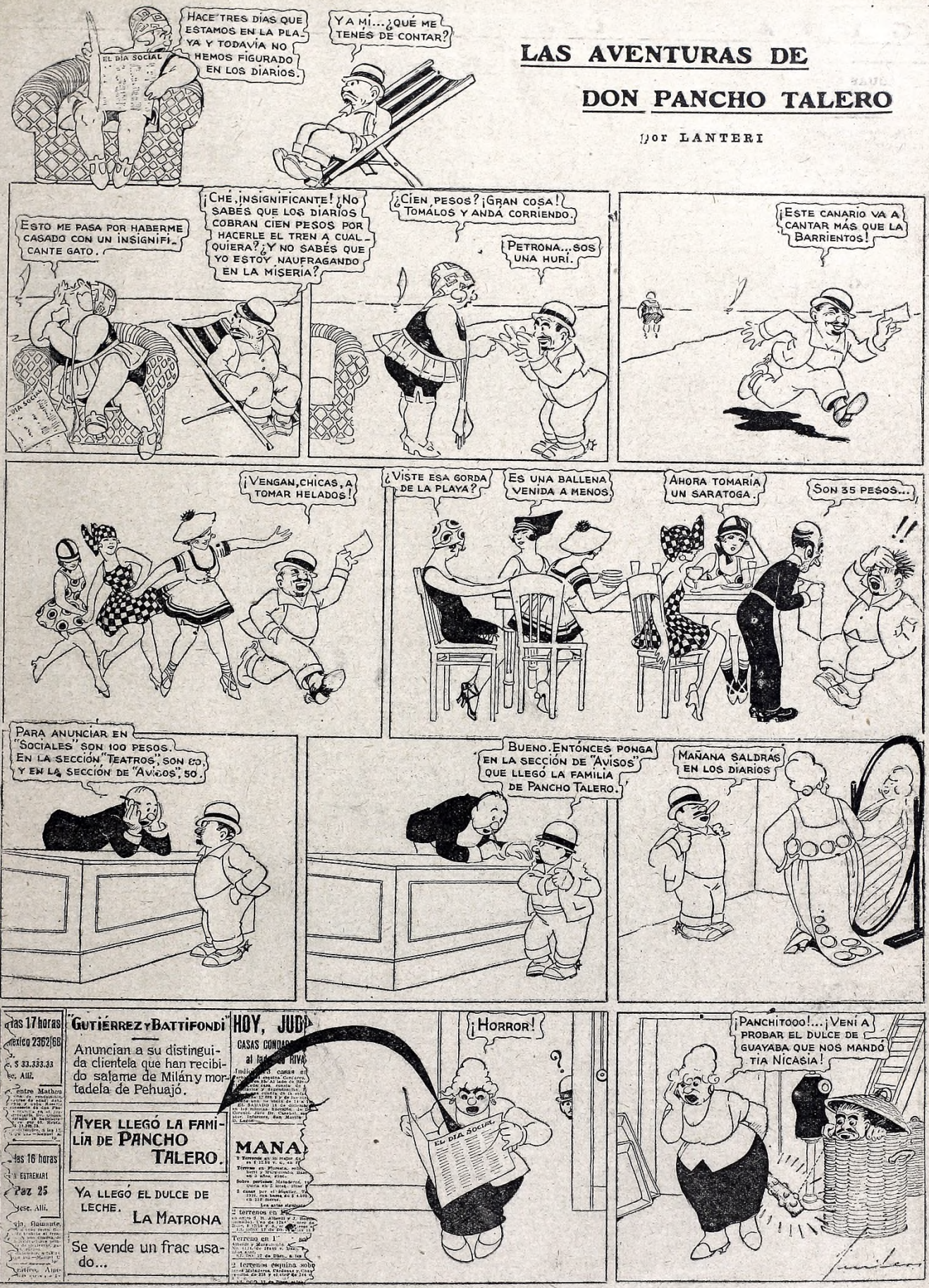
Más tienen de raras que de prosas estas "Prosas raras" de la señorita B. J. Gallardo. Trátase, en efecto, de versos (mejor o peor medidos y consonantados), dispuestos tipográficamente en párrafos y no en estrofas, como correspondería.

La lectura de este libro deja en la mente una impresión en cierto modo caótica; y si el lector trata de analizar los diversos estados de alma por que ha pasado la autora al concebir sus composiciones,—como también, en ciertos casos,

(Continúa en la pág. 40.)

LAS AVENTURAS DE DON PANCHO TALERO

por LANTERI



De nuestra cosecha y la ajena

EL JUEZ DON PLACIDO Y SU MUJER

Refieren las crónicas jocosas de mi provincia, — dice el doctor Nicolás González Iramain (riojano),—que el juez de paz de un pueblito fronterizo de la misma, hombre solemne y linajudo (en otra parte da el nombre: don Plácido Carrión), tan ignorante como orgulloso de su investidura, solía poner fin a sus diarias querellas conyugales, motivadas siempre por la mala educación que lo caracterizaba, condenando, con todas las formalidades de una sentencia, a la buena e inocente mujer, víctima resignada de sus abusos, a varias horas de cepo, sanción que él mismo hacíale cumplir sin piedad. Y apenas la infeliz, tendida de espaldas en el suelo, con el ignominioso y pesado instrumento de tortura al cuello, balbuceaba una queja o imploraba perdón, el "inflexible magistrado" aproximándosele a pasos lentos y firmes, poseído de todo su soberano ministerio, le decía sentenciosamente: "¡No soy yo quien te castiga: es la Ley!". Y le leía entonces, con suma gravedad, un artículo del bárbaro Reglamento de Policía—algo así como un código de suplicios, seguramente, — según el cual se penaba con "cepo al cuello" el delito de desacato a la autoridad.

LAS PRIMERAS PESETAS DE SILVELA

Contaba 17 años de edad,—dice Silvela,—cursaba derecho civil, y nos habían repartido temas del programa para que escribiéramos disertaciones: me tocó hacer un resumen de la Historia del Derecho Español, lo leí en clase y alcanzó ruidoso éxito: pensaron algunos que podría servir para el repaso de la asignatura y decidieron imprimirlo y repartirlo entre los que lo desearan adquirir a peseta, se cubrieron los gastos con exceso y me entregaron un producto sobrante, me pareció que resultaba algo desairado utilizar el dinero de los compañeros y acordamos hacer con él una pequeña comida, y yo di un almuerzo en Lardy, a los que cuidaron de la suscripción y reparto.



D. Francisco Silvela.

Estas fueron las primeras pesetas que recompensaron un trabajo mío y que le costaron a mi madre, que pagó el almuerzo, 25 duros, pero, que a ella y a mí nos sirvieron de mucha alegría.

LOS MÉDICOS DE LA CELESTIAL REPÚBLICA

Cuando alguna persona necesita un médico, en la Gran China, debe mandarle un carro o un burro para que se traslade a la casa del paciente, pues ningún médico que estime su reputación, se permite ir a pie.



Tan pronto como llega a la casa, debe ser conducido a la mejor habitación, donde, ante todo, se le obsequia con te, brandy o con una comida en debida forma, si es que viene de distancia considerable. Mientras no se haya llenado este requisito, el médico no se acerca a la cama del paciente, por grave que éste se encuentre.

Acercado a la cama del enfermo, le pregunta si todavía tiene apetito, y luego se reconcentra en un profundo silencio, mientras le toma el pulso. Rompe luego el mutismo para hacer un minucioso diagnóstico de la enfermedad, y escribe su receta.

Nunca se le dan honorarios por su visita; pero, si es farmacéutico, como generalmente sucede, añade a la receta su emolumento; si no lo es el que despacha la receta le paga una espléndida comisión. Después de curado el paciente le hace un valioso regalo

PARA ENSEÑAR PRONUNCIACIÓN POR CORRESPONDENCIA



The Spanish A (La A española) — The Spanish I — The Spanish U

Un profesor de la Universidad de Oregón (EE. UU.), que tiene un departamento de cursos por correspondencia, imaginó, parece que con éxito, el empleo de la fotografía, auxiliada de instrucciones escritas, para enseñar la pronunciación de idiomas extranjeros.

La idea bien merecía ser adoptada por los autores de textos y diccionarios con pronunciación figurada. Unos grabados y asunto concluído.

Las fotografías que reproducimos sirven para enseñar la pronunciación de nuestros sonidos españoles A, I y U.

PANTALLAS PARA CARNAVAL

En los festivales de la sociedad británica las damas han usado últimamente unas pantallas y abanicos máscaras que podrían desempeñar buen papel en carnaval. La máscara se reduce a un dibujo pintado en una de las caras de la pantalla o abanico. Pero lo más ingenioso es lo que muestra el grabado, porque favorece la ilusión fugaz de que bajando una pantalla que cubría el rostro aparece detrás de ella uno distinto del que acabábamos de ver.



La pantalla consta de dos hojas superpuestas; oprimiendo el mango, baja la hoja anterior y aparece detrás el rostro enmascarado por la otra.

El mango es una U elástica, a cada una de cuyas ramas va unida una de las dos pantallas.

Se oprime con el pulgar la rama de la pantalla anterior, y se produce el increíble milagro.

EL DOCTOR TEJEDOR EN EL DESTIERRO

Hace pocos días fué conmemorado el aniversario mortuorio del doctor Carlos Tejedor.

Fué este uno de los argentinos que más resplandecieron por su firmeza de carácter. Habiendo participado en la conjuración de Maza contra Rosas, tuvo que emigrar del país. He aquí lo que refirió "La Prensa" hace veinte años, con motivo de su muerte, sobre sus aventuras en Montevideo y el Brasil:

"No se conciliaba con su carácter gravitar sobre un amigo que le dió hospitalidad (en Montevideo). Buscaba trabajo. Un día supo que en una barraca se necesitaba un peón para balear cueros. Solicitó la plaza. Pero no pudo soportar sino durante una semana el rudo servicio. Participó a su patrón que se veía en el duro caso de retirarse. El barraquero, que tuvo ocasión de apreciar la calidad del peón, le dió el puesto de cobrador, de cuya función ascendió a otras superiores.

Con los ahorros atesorados, el joven emigrado se trasladó a Río de Janeiro, en compañía de su compañero de causa Enrique Lafuente. Allí fracasaron en un negocio de almacén y resolvieron trasladarse a Chile. Embarcáronse en una barca holandesa, que empleó 40 días para llegar al Cabo de Hornos, de donde no pudo pasar, pues los temporales la habían desmantelado. La barca regresó a Río de Janeiro, en un viaje de otros cuarenta días, para recibir las reparaciones que necesitaba. Durante los días que permanecieron en la capital fluminense, soportaron privaciones penosas. Sus recursos estaban para agotarse. El joven Tejedor fué a una fonda ínfima y preguntó al fondero:

—¿Qué nos puede dar de comer usted por cincuenta centavos diarios?

—Una sopa y una flor de pan de 2 a 3 de la tarde.

—¿Nada más?

—Y una taza de café a las ocho de la mañana.

—Convenido.

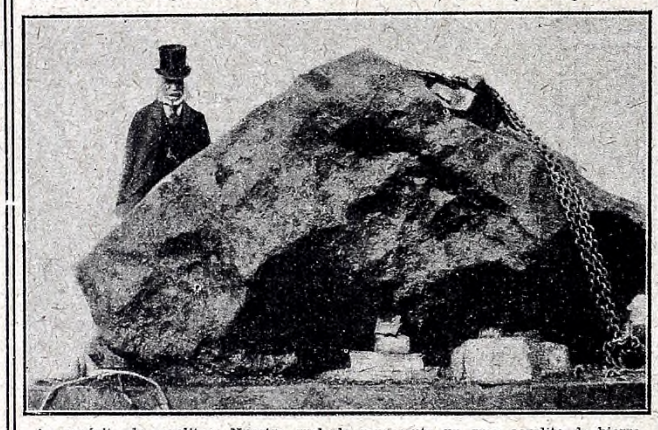
Y los dos emigrados asistían puntualmente a la fonda a tomar su alimento

Por fin, la barca se hizo a la vela y llegó, tras larga travesía, a Valparaíso.

AEROLITO ARGENTINO QUE DA MUCHO QUE HACER A LAS GENTES

Dicen las "Efemérides" de Rivas:

"1802. Aerolito.—El caballero Eduardo Howard, miembro de la Real Sociedad Británica, lee, en sesión de esta fecha (24 de febrero), una memoria sobre ciertas sustancias rocáreas y metálicas que se dicen han caído del cielo en diferentes épocas sobre la tierra; inclinándose a creer que las grandes masas de hierro encontradas en el Chaco a setenta leguas de Santiago del Estero, en la República Argentina, en un lugar llamado por los naturales Otumpa, en el siglo anterior (se refiere al XVIII), son de origen meteórico por la circunstancia de contener níquel y cobalto. — En 1883 el coronel don Manuel Obligado en una expedición exploradora que efectuó en el Chaco, tuvo empeño especial en



A propósito de aerolitos: Nuestro grabado representa un gran aerolito de hierro existente en el Museo de Historia Natural de Nueva York. Es el más grande aerolito conocido. Anualmente caen sobre la Tierra de 600 a 900 aerolitos, que aumentan su peso en 700.000 kilogramos. En el Museo de Viena hay uno que fué pagado a razón de 25 francos oro el gramo. Pero generalmente el precio es de 150 francos oro el kilogramo. Si le cae a usted un aerolito en el bolsillo, no lo venda por un centavo menos. Quien quiera aerolito, que lo pague.

encontrar este aerolito, y al efecto mandó por distintos puntos comisionados especiales que iban munidos de los datos que se conocían; pero por más que exploraron e investigaron, no encontraron señal alguna que siquiera les diera una idea de su existencia; sin embargo, dicho coronel no desespera de obtener un buen resultado".

Tal decía Rivas en 1884.

Ahora leemos en "La Prensa":

"Santiago del Estero, enero 7.—Con motivo de haber destacado el gobierno de la provincia una comisión de la que forman parte miembros de la dirección de obras públicas, a fin de descubrir un aerolito en la región del Chaco santiagueño, se han hecho publicaciones para demostrar que era ya conocido ese meteoro desde el siglo próximo pasado y quizá desde el siglo XVIII, y que ya se conocía su ubicación, forma, dimensiones, peso y composición.

"El corresponsal de LA PRENSA poseyó en 1902 un pequeño trozo del aerolito que hoy se busca, trozo que debe conservarse en la colección de minerales de la escuela normal de Esperanza".

¿Encontrarán por fin al aerolito?

En cuanto al lugar llamado Otumpa, es fácil encontrarlo en el mapa. Hay estación del ferrocarril del Estado.

Amores célebres

LAURA Y PETRARCA

Petrarca vió por primera vez a Laura al amanecer del lunes de Pasión del 6 de abril de 1327, estando ella rezando en la iglesia de las monjas de Santa Clara, en Avignon.

El poeta contaba entonces 23 años. Su padre, con Dante y con otros 600 güelfos blancos, gloria de Florencia, habían sido expulsados de aquella ciudad en 1302, y así fué como el segundo de los grandes poetas de Italia, aunque florentino de origen, nació y vivió en el destierro.

No se crea que Petrarca cuando vió a Laura por primera vez era el hombre de aspecto austero y el traje clerical con que se le conoció después. Era ya amante de las letras, pero cultivaba las Gracias tanto como las Musas. La muerte reciente de sus padres le había dejado dueño de una fortuna que, a juzgar por lo que él mismo dice, debía ser bastante considerable. A los 23 años era el tipo del elegante de su tiempo, que vemos pintado en los cuadros toscanos de la época; se parecía, sin duda, a los esbeltos jovenzuelos que, vestidos con calzas de distintos colores y lujosa capa flotante, figuran a la puerta de las iglesias en los cuadros de los primitivos maestros florentinos. Refiere él mismo que tenía el cabello rizado, y que su calzado, sumamente estrecho y puntiagudo, halagaba su orgullo de elegante, aun cuando le lastimaba los pies.



Laura, de un busto por Canova

Créese que Laura nació en 1307, y tenía 20 años cuando la vió Petrarca. Era natural de Avignón, donde pasó su vida y donde murió, según relatos que no han sido nunca desmentidos, aun cuando los documentos que lo probaban desaparecieron largo tiempo ha; era hija mayor de Audiberto de Noves, ciudadano rico, y su madre se llamaba Ermesanda. En enero de 1325 se casó, llevando un dote considerable, con Hugo de Sade, un caballero noble de Avignon, de quien durante un cuarto de sigio fué digna y leal esposa.

Se sabe igualmente que en su boda recibió dos trajes de ricas telas, uno verde y otro escarlata, los cuales, sin duda alguna, conservados cuidadosamente, la sirvieron para las grandes ceremonias de su vida. Hicieron de ella retratos vestida con uno y otro traje, y a ambos se refiere Petrarca, así como a la corona de plata que formaba parte de su "trousseau" de boda. Tuvo muchos hijos, y, aunque su marido era hombre celoso, créese que jamás tuvo motivo para quejarse de su fidelidad.

Hasta siete años después de estar dominado por su pasión, no empezó Petrarca a componer versos en honor de su dama. Es probable que al principio no conociera las leyes de la versificación italiana, porque, aun cuando hacía cerca de dos siglos que se estaban escribiendo poesías amorosas en Italia, no habían echado éstas raíces firmes en el lenguaje. Hay la leyenda de que quien enseñó a Petrarca á versificar fué Cino da Pistoia, el amigo y rival del Dante. Cuando Petrarca principió, en 1334, a componer sonetos y "canzoni" no llegó a la perfección, ni mucho menos; pero sus versos eran más límpidos y más melodiosos que cuantos se habían escrito en Italia antes de él. Al cantar a Laura, Petrarca inauguró la tradición de la poesía amorosa en Europa, y hasta el más insignificante poetastro imita hoy, quizá sin saberlo, al poeta italiano cuando alaba los ojos, los labios o el cabello de su dama.



Arezzo.—La casa donde nació el Petrarca.

Cuenta Petrarca que hasta que Laura se enteró de la pasión que le había inspirado, siempre le recibía complacida y hasta complaciente; pero que tan luego como descubrió sus deseos, se echaba el velo prudentemente al verle. Pero antes de que ella procediese así, el poeta había tenido tiempo sobrado de admirar su belleza y, sobre todo, su cabello, que alaba como la más sublime de sus bellezas físicas. Sus trenzas rubias dice que eran de extraordinaria delicadeza y esplendor. Al sol, parecían oro finísimo tejido; y cuando se lo ponía peinado al estilo de su época, semejaba una arquilla de topacios. Su rostro, dice, era una mezcla de rosas blancas y rojas recién cortadas y puestas en un vaso de oro. Las azucenas de la primavera le recordaban la belleza de Laura.



Iglesia de Avignon, donde está enterrada Laura.

En su hermosísima "Canción décimoquinta", Petrarca, volviendo los ojos a los primeros días de su pasión por Laura, recuerda las tres principales perfecciones de su dama: el cabello rubio era una; las otras dos, su cuello de nieve y el suave sonrosado de sus mejillas.

Obsérvase que en ninguna de sus poesías alaba la nariz de Laura; la verdad es que ésta es una facción por la cual no se distinguía la señora de sus pensamientos, a juzgar por los retratos que se tienen de ella.

En cambio poseía la rara y bella combinación de ojos negros, intensos y expresivos, con el pelo rubio de oro. Su admirador dice que el centelleo de sus ojos era tal que convertía en amarga la miel y en dulce el acíbar, según la expresión que quisiera darles. Su palabra era rara, pero divinamente modulada. Sus manos blancas y finísimas. Sus brazos llenos de gracia. Todas sus acciones eran suaves al par que altivas. Y su frente, juvenil y hermosa, era torre de inteligencia.

Ante la reserva de Laura, Petrarca se somete, aunque no sin desesperación. Ya que no le quiere, se entregará a Dios solo. Se dice cansado del mundo, y no pide más que un sepulcro de mármol con el nombre de Laura grabado sobre él. Su única distracción, su única excusa para vivir, será llenar el mundo con los ecos melancólicos de sus alabanzas a Laura. Ella evita su presencia; pues bien, en lo sucesivo, el único placer de su breve y frágil existencia será amarla desde lejos.

Y, en efecto, se marcha a Italia. Sólo que no se fué únicamente por melancolía amorosa: era un hombre lleno de ambiciones, de inquieta energía, de deseos de fama y de entusiasmo por la nueva civilización intelectual que empezaba a agitar a Italia. Es más, sin dejar de amar a Laura, Petrarca, al llegar a los 30 años, no quiso renunciar por completo a los placeres del hogar y se casó. No se sabe con certeza a qué rango social pertenecía la compañera que tomó, ni cómo se llamaba. Pero tuvo un hijo, llamado Juan, que nació a principios de 1337, y una hija que dió a luz su esposa algunos años después.

A su regreso a Avignon, se encontró con que Laura había estado enferma. Consiguió verla y le impresionaron grandemente la palidez del rostro y el abatimiento de la bella doliente. Entonces fué cuando escribió algunos de los poemas que tratan de la enfermedad de Laura. Se le aparece en una visión durante la enfermedad y le consuela.

Poco después, desesperado al ver que no podía arrojar de sí el tormento de su pasión, Petrarca decide abandonar para siempre a Avignon y establecerse en el tranquilo y hermosísimo valle de Vaucluse, que inmortalizó, para soñar en paz y constantemente con Laura. Allí estuvo ella, no se sabe si antes o después de establecerse en el valle el poeta; pero lo cierto es que éste describe en la "Canzone" décimocuarta lo pobladas que están de dulces memorias de su dama las cascadas y los valles que baña en Sorghia.

De vez en cuando iba a Avignon, donde se alojaba en la modesta casa de un amigo, a quien llamaba Lelio. El 6 de abril de todos los años, aniversario del nacimiento de su amor, era siempre el día en que se exaltaba su pasión y daba rienda suelta a ella en hermosísimos versos.

El 23 de agosto de 1340, Petrarca recibió del Senado Romano la invitación para ir a Roma a que colocaran sobre sus sienes la corona de laurel, gloria de que no se había considerado digno a nadie desde la muerte de Claudiano, más de mil años antes.

Su triunfo no dejó a Laura insensible. No era ya joven y se atrevió a mostrarse menos esquiva; le halagaba la fidelidad de hombre que tan famoso era en el mundo. Se hizo más tratable. No le ponía mal gesto cuando le encontraba; su sonrisa fué más benévola, y no apartaba los ojos con ira como lo hacía antes.

Veinte años después de haber empezado su pasión, Petrarca resolvió dejar de quejarse y se dedicó a buscar la dicha en las alabanzas a la belleza de su amor.

El 1.° de mayo de 1347 se encontraron en el jardín de "un anciano que había consagrado toda su vida al amor", y de sus manos, créese que las de Sennuccio Delbene, aceptaron ambos una espléndida rosa: jamás la pasión de Petrarca había recibido tamaños alientos, ni tan señalados ni tan públicos.

Pero fué aquella la época en que las hazañas de Rienzi estaban removiendo hasta las entrañas de todos los amantes de la libertad, entre los cuales se encontraba Petrarca. El poeta lo abandonó todo y marchó a Italia. Antes de hacerlo tuvo un triste presentimiento, y fué a despedirse de Laura. Con una tierna y cándida mirada ella pareció decirle: "Llévate de mí cuanto puedas, porque no me volverás a ver". Estaba rodeada

(Continúa en la pág. 42.)



Laura y Petrarca, en la fuente de Vauchuse.

NUESTROS ENEMIGOS LOS BOLSILLOS

por José GABRIEL

Visto que en las esencias la humanidad no hallaba la armonía, Schiller fué a buscarla en las apariencias. Yo empiezo a sospechar también que el conocimiento de las grandes causas no nos sirve para resolver los problemas que nos embargan desde hace siglos, y creo oportuno empezar a dedicarnos a las causas pequeñas. Tal es la razón de que, haciendo a un lado los pavorosos vicios, errores o defectos humanos que preocupan a la filosofía, me resuelva a hablar de la enemistad que con nosotros mantienen los bolsillos.



La premisa mayor, ante todo: hablo en serio absolutamente.

Digo, pues, que los bolsillos son enemigos del hombre, y explicaré los motivos que tengo para decirlo.

Comienzan a ser enemigos nuestros desde que mamá nos quita las polleras y nos da chaqueta y calzón. ¡Qué predisposición la nuestra para el mal! Lo primero que hacemos al abandonar los hábitos femeniles, es contar y examinar los bolsillos que tiene la nueva vestimenta. Un intenso regocijo nos conmueve el día en que cumplimos la mayoridad: el regocijo de saber que en adelante podremos hacer muchas malas cosas que hasta entonces se nos tenían vedadas: gastarnos una fortuna, irnos de casa, desobedecer a papá. El día en que por primera vez nos vemos con bolsillos en la ropa, sentimos la voluptuosidad de poder llenarlos con porquerías, que es lo segundo que hacemos en seguida de pasar a envoltura de hombres.

De criaturas, pues, son enemigos nuestros los bolsillos porque nos consienten este mal que es la costumbre de reunir y guardar cuanta bagatela o desperdicio caen a nuestras pecadoras manos: cerillas de fósforos, cabos de piolín, gomas rotas, alfileres trémulos, marquillas de tabaco, figuritas, papeles, piedras, migas—todo un arsenal de objetos inservibles.—No tendríamos bolsillos ni dónde almacenar todas esas cosas inútiles, sin ellos, y nos haríamos a las cosas fundamentales desde criaturas, y simplificaríamos nuestra vida notablemente. Pero mamá, rabiando siempre que nos los ve llenos de broza o agujereados, en vez de condenarlos con tres puntadas resueltas, nos los zurce o recose con el cuidado suficiente para que volvamos a atascarlos de cajas de fósforos.



Pues cuando nos hacemos grandes, el mal de los bolsillos ya no consiste solamente en un acopio de objetos sin utilidad, sino en eso y, encima, en una falta de orden y de resolución. Recibo, por ejemplo, una carta que después de leída no me interesa conservar: debería romperla y tirarla inmediatamente, porque la vida para ser provechosa, ha de ser elección constante, y la elección en este caso me exigiría deshacerme de esa carta que ya no me ha de servir; pero mi natural indecisión (pues por naturaleza todos somos indecisos) me contiene ante la idea de desprenderme de algo. ¿Qué hago entonces? Me echo la carta al bolsillo, con lo que creo no guardarla en realidad y no perderla por entero tampoco, aplazando así mi resolución para otro día. El cómodo expediente del bolsillo, pues, me impide ir educando mi voluntad, porque me exime de ejercitarla. Puede suceder que la carta, leída y todo, siga interesándome. En tal circunstancia, mi obligación sería depositarla en lugar conveniente, de modo que guardase orden y pudiese hallarla en caso de necesidad pero también aquí los bolsillos vienen a eximirme de una obligación: la meto en ellos, entre otras muchas y papeles diversos y carnets y libretas y carteras y lápices y cigarrillos, y se me aja hasta no reconocerla al poco tiempo, o se me extravía, o bien un día de descargo la arrincono con los demás objetos de que me exonero, en sitio donde no es probable que vuelva a dar con ella. Vese, pues, cómo los bolsillos conspiran contra la resolución y el orden.

Voy a poner otro ejemplo más ilustrativo aún. Suponiéndome en habitual ropa de invierno, cuento los bolsillos que me acompañan. Tengo: en el pantalón, dos a la cintura, dos laterales y uno zaguero, cinco; en el chaleco, uno interior y cuatro exteriores, cinco, más cinco, diez; en el saco, tres exteriores y tres interiores, seis, más diez, dieciséis; en el sobretodo, dos adentro y tres afuera, cinco, más dieciséis, veintiuno. Veintiún bolsillos en total, exiguos los del chaleco, sí, pero como faltriqueras enormes los otros, particularmente los del abrigo, donde puedo llevar cómodamente una edición completa de Molière. Y no es este número mío más que un término medio del común. Pues bien, si los reviso me encuentro con que en todos hay mugrientas, estrujadas, irreconocibles estampillas de correo de un centavo. Son las estampillas que los guardas de tranvía me dan de vuelto. Como tengo bolsillos, las recibo pacíficamente y me las guardo, aunque sé que en la vida podré utilizarlas para nada. Pero que no tuviese yo esta comodidad del bolsillo, y hace rato, de seguro, que me habría decidido a protestar contra la tarifa de doce centavos sin moneda legal correspondiente. Por donde viene a verse que hasta un problema económico queda sin solución a causa de los malhadados bolsillos.

He de repetir que hablo absolutamente en serio. Para eso cité a Schiller al empezar. Schiller ofreció la cortesía como vehículo eficaz para la concordia humana, y nadie pensó que hacía broma. Por cierto que mucho antes otro excelso poeta había afirmado que "cortesía y honestidad son una misma cosa" como se lee en el Tratado 2.º, capítulo VIII, de "El Convivio" de Dante, obra ciertamente seria.



Esto convenido con claridad, prosigo mi demostración. Ahora voy a encarar el asunto en su faz higiénica y estética.

Los actores, los oradores y los declamadores conscientes, saben que no hay para ellos cosa de más difícil manejo que los brazos cuando se encuentran frente al auditorio. Salen a escena y, de pronto, como milagrosamente, se les aparecen a los costados, adelante, atrás, abajo, arriba, en todo el rededor próximo, dos objetos enormes, pesadísimos, embarazosos, tercos, que no los dejan libres un sólo instante: son los brazos. ¿Dónde estaban estos brazos antes de salir a escena? Una de dos: o en el libertinaje de la inconsciencia (la expresión se las trae) o amarrados a los bolsillos. Pero al salir ante un público, la certeza de ser observado da conciencia de los movimientos y no se puede seguir en el desmán, y, por otra parte, no pudiendo siempre, porque el papel no lo permite, tener las manos en los bolsillos, ni fumar, ni apoyarse en una silla o en una mesa, los brazos quedan libres y no se sabe qué hacer de ellos. De aquí esa súbita y engorrosa aparición de los brazos al presentarse en público. Son dos huéspedes con quienes no habíamos contado y que no sabemos dónde colocar o cómo distraer.

Saliéndonos del especial terreno de los oradores, actores y declamadores, el engorro es el mismo si por ventura nos damos cuenta de que en ninguna situación, no ya ante un público únicamente, está bien que hagamos ademanes descompuestos, ni está bien que nos enfundemos en los bolsillos las manos. Como al que aparece en escena, entonces, los brazos nos sorprenden, nos embarazan y nos desobedecen con el descaro mayor.



No obstante, a lo que presumo los brazos nos acompañan desde el tibio claustro maternal, ni más ni menos que los demás miembros integrantes de nuestro físico. ¿Cómo es, pues, que no hemos aprendido a usarlos? Pues porque tenemos bolsillos. ¡Siempre los bolsillos en conspiración contra nosotros! Los bolsillos, tan próximos y tan a nuestra disposición, nos atraen las manos; con ello, los brazos quedan sin ejercicio, y sin ejercicio no se educan nunca. Así solemos ver a los cantantes de concierto con un absurdo rollito de papel en la mano; así a los comediantes como postes cuando no manipulean o no abrazan o no fuman o están libres de apoyo; así a los oradores y a los declamadores desorbitados por el ademán, o tiesos; así, en fin, a todos los hombres en cualquier ocasión, o atraillados o desmandados que es un dolor.



A causa de los bolsillos, los brazos tal vez digan de nosotros lo que en sentidos versos decía otro poeta de las personas amadas que no nos comprendían:

> "Trágico ambiente
> el formado por esos seres queridos
> para quienes seremos desconocidos
> eternamente."

Completaremos este lamentable cuadro de falta de estética, si tenemos presente que las manos, como cualquier otro objeto que metemos en los bolsillos, deforman el traje.

Higiénicamente, basta considerar que los bolsillos originan la inmovilidad de los brazos y, por consiguiente, nos privan de un necesario ejercicio corporal, como que la naturaleza nos dió los brazos para moverlos. Además, llenando de objetos los bolsillos, se le echa al cuerpo una carga que sólo a disgusto soporta.

En fin, desde el punto de vista de la seguridad personal, también los bolsillos nos contrarían, pues el peligro amarillo (por otro nombre, las cáscaras de banana en la vereda) es siempre más amenazador para el que camina con las manos en los bolsillos, que para el que va con ellas sueltas, que al fin puede planear en caso de apremio.

Creo haber dicho algo contra los bolsillos; y acaso no me engañe del todo si creo también que mis advertencias pueden dejar entrever la revolucioncita saludable que sobrevendría en nuestras costumbres el día en que nos resolviésemos a combatir tan dañosos enemigos. Por vía de ampliación y para concluir, diré algo más, sin embargo, y ello será acerca del ejemplo que en esta materia podemos tomar de las mujeres.

Por petulancia masculina, hombre se suele decir de los dos sexos hablando específicamente. Yo hablo genéricamente nada más, en este momento, y claro que al hablar así, digo hombre del hombre nada más.

A las mujeres, pues, no alcanzan mis observaciones, dado que ellas no usan bolsillos.



Si mal no recuerdo, hubo una época en que fué moda entre las mujeres llevar una prenda de vestir que me parece llamaban manguito o "manchón". Se sospecha a lo que me refiero. Era un segmento de caño de piel, donde las mujeres sumían ambas manecitas, apoyadas contra el vientre, de ordinario, y contra la boca en los escasos instantes de rubor. En aquella época, las mujeres estuvieron a pique de crearse la adversidad de los bolsillos con todos los tristes derivados que tiene en nosotros, más los de la curvatura por efectos de la posición, y los de la opresión de brazos y manos en el busto y en el vientre. Media docena más de generaciones femeninas con manguitos, y a estas fechas, si las teorías de la evolución no mienten, las mujeres andarían encorvadas, respirarían con dificultad y no sabrían mover los brazos de esa manera encantadora que lo hacen. En cuanto a esto último, dos nuevos peligros las amenazan hoy: las revistas y novelas cortas que acostumbran a llevar en la mano, y los maestros de declamación. Unas y otros parecen empeñados

(Continúa en la pág. 40.).

¿SE DEBE DECIR A LOS NIÑOS SIEMPRE LA VERDAD?

Por mucho que se traten los temas educativos son siempre de actualidad. Ofrecen una fuente inagotable de reflexiones y estudios tendientes todos a mejorar la condición del hombre en el futuro.

Hay una cuestión que se debate invariablemente entre los padres y tutores, atentos a la formación moral de los niños: ¿debe decírseles la verdad en todos los casos?

Objetan algunos que si se miente a los chicos, éstos pierden confianza en las personas mayores. Ni aún permiten se les engañe con la inocente leyenda acerca de la cigüeña que les trajo a la vida, del repollo crecido con el mismo fin; de la bondad tradicional de los reyes magos y demás encantadoras fábulas de infancia.

¿Cómo proceder entonces? ¿Cómo contestar a las inevitables preguntas de las curiosas boquitas?

Hemos consultado la opinión de personalidades competentes en la orientación del arduo problema y resumimos aquí algunas de sus conclusiones, para ofrecerlas a nuestros lectores interesados en la educación de sus hijos.



Condesa de Bremond D'Ars.



El celebre abate Soulange-Bodin.



La señora Siegfried, que encarna con elevación la figura de "madre".



Marcel Prevost, gran conocedor del alma femenina.



Sr. G. Lichtenberger, cuya autoridad en la materia es bien conocida.

La señora Siegfried, presidenta del Consejo Nacional de Mujeres en Francia, condecorada con la Legión de honor, ha educado maravillosamente a cuatro hijos. Por su ingénita bondad, su elevación de espíritu y su abnegada actividad, encarna preciosamente el tipo ideal de la madre.

Después de reflexionar un instante, al recibir la pregunta, dijo resueltamente: "Nada de mentir a los niños.

Es preferible contestar a sus preguntas "indiscretas" con un "cállate. Más tarde lo sabrás", que bordar una serie de cuentos en los cuales ya no creen nuestros niños. Los tiempos han cambiado.

Lo importante, es que los padres sepan dirigir su vida con plena conciencia. Que las jóvenes, sepan al casarse la misión que les espera y los hombres se hallen preparados para auxiliar a la esposa en esta tarea.

Velar en todo instante para que la atmósfera familiar sea verdaderamente sana. Los chicos tendrán derecho a expresarse libremente, sin poner dique a sus efusiones naturales.

Del contacto de jóvenes y adultos, surgirán dos beneficios: los mayores adquieren un bálsamo de frescura y la inocencia se acoraza bajo la experiencia de los primeros."

Llevamos luego nuestra encuesta al abate Soulange-Bodin, célebre por su austeridad. No hay más que contemplar su rostro para descubrir las cualidades del espiritual párroco de Eylan.

Gran sensación causó entre los feligreses un hecho recordado respetuosamente por ellos. Cierta novia se presentó ante el altar con un vestido demasiado escotado, y él se negó a celebrar la boda. No pudieron convencerle. O la dama cambiaba de traje o no había bendición.

En otra oportunidad, celebraba en su parroquia la misa del gallo y como muchas de sus penitentes llegaban tarde, las apostrofó en plena iglesia diciéndoles:

—¡Si os habéis retrasado en el baile, es inútil venir ahora para reconciliaros con Dios!

También es suya la idea de acabar con la costumbre "chic" de las novias aristocráticas, que llegan a la iglesia una hora después de la anunciada, como si se tratara de una función teatral.

El abate Soulange-Bodin, fijó una circular en el atrio, informando que la ceremonia nupcial empezaría a la hora en punto aún cuando no estuvieran los novios.

Por estas y otras cosas, el digno sacerdote es temido y adorado al mismo tiempo.

A nuestra cuestión, sonrió plácidamente, agregando:

"Ciertamente que a los niños debe contestárseles siempre la verdad. Y desde que son muy pequeños porque luego resultaría más peligroso. Si crecen con el conocimiento de los fenómenos sencillos de la vida, no corren el riesgo de recibir choques en el futuro. Los campesinos han visto desde niños, con sus ojos, el espectáculo de la naturaleza. No por eso se han asombrado ni pervertido: es el buen Dios que ha querido esas cosas y las ha hecho tal como son.

—¿Qué opinais, padre, de un curso de educación sexual en los colegios?

—El cuidado de tal educación no corresponde a los colegios, sino a los padres—nos respondió.

—Pero, insistimos. ¿De qué manera contestar a los niñitos cuando nos preguntan asuntos escabrosos?"

—Cuestión de especie: trajes de medida y sin ninguna confección. La moral es distinta en cada caso—dijo; tiene que *vestir* una conciencia y *sentarle bien* al propio tiempo.

El gran psicólogo para quien "el corazón de las mujeres no tiene secreto", Marcelo Prevost, nos dice a su vez:

"Contestad la verdad, siempre la verdad. Libros hay que enseñan la manera de hacerlo, entre otros: *l'Ecole de la pureté; What young people should know* (lo que deben saber los niños) y la obra análoga de la señora Leroy-Hallais."

Pero, agrega sonriendo, creo haber tratado en alguna parte este asunto.

En efecto, toma su libro titulado "Lettres a Françoise maman" y leemos juntos:

"Al regresar a casa apresuradamente, Simona me preguntó lo más naturalmente del mundo:

—¿Los bebés vienen al mundo en huevos como los pollitos?

—No, le contesté sin demostrar la menor inquietud, los niños vienen ya fuera del huevo, como los gatitos.

—Pero entonces, ¿cómo?

—Te explicaré esto cuando estudiemos historia natural. En este momento, ni tú ni Pedro podríais comprenderlo.

Ninguna objeción fué hecha a esta réplica. Pedro y Simona tienen el hábito de oirla con frecuencia. Sin embargo Pedro preguntó:

—¿Se ponen tal vez los chicos en incubadoras?

—Efectivamente. En cuanto lleguemos a París os llevaré a ver niñitos en incubadora.

—¿Chiquitos vivos?

—Perfectamente vivos.

Se veía la casa. Mis discípulos se separaron con el ánimo tranquilo. Pero crecerán y llegará un día en que ya no podré contestarles: *No comprenderéis mi respuesta.* Sería un educador bien imprevisor si no tuviera pensada la contestación definitiva que habré de darles."

—Esperad, nos dice Marcel Prevost:

"Educador, quien quiera que seas, sea cual fuere tu temperamento y tu doctrina, he aquí tu amo: surge en el camino de la educación, tarde o temprano según los individuos. Pero no puede ser evitado y sería vano esforzarse en formar el cuerpo, el espíritu y la sensibilidad de los alumnos; sin tener en cuenta a este ingenioso compañero que les aguarda en cualquier recodo de la vía, disputándote su dirección... Han podido cambiar las modas galantes, la novela y el teatro del siglo xx pueden ofrecernos Lovelaces cincuentones y galanes de cabello gris, mientras un siglo antes, Faublas desempeñaba a los diez y seis años su rol de seductor irresistible. La naturaleza humana no varía siguiendo el capricho de la moda y sería imperdonable ceguera olvidarse al final de la educación, de ese amo que anunciamos: el amor. Su intervención menos funesta es verle aparecer bajo la forma de sentimiento robusto y profundo.

Mucho más temible es encontrarle como simple curiosidad de los sentidos, sin intervención alguna del corazón.

Desconfío por esto de las monerías de ciertas personas, de lo romanesco, de las fantasías...

Pero de lo que estoy bien seguro es de que el educador a cuyo cargo se confían almas de doce a diez y seis años, no puede cerrar los ojos ante ese problema, diciéndose no corresponderle tal vigilancia, sin caer en la categoría de tonto o de malvado.

El autor de las cartas a "Françoise maman", dió vuelta a algunas páginas.

—He aquí aún más respuestas a vuestra pregunta:

"Madres: No os vanagloríeis con la esperanza de que vuestras hijas sean ignorantes, como acaso lo hayáis sido vosotras. Este es mi consejo absoluto. Encargaos personalmente de que tal cosa no ocurra. Satisfaced la natural curiosidad de vuestras hijas, cuidando no sea *demasiado tarde.* Las lecciones de puericultura dadas a las jovencitas aprovechan a este objeto... *Retardar esta enseñanza o suprimirla, es pereza criminal por parte de las madres.*

La joven de hoy, ilustrada desde temprano sobre todo lo concerniente a su sexo, no afectará la "ñoñería" de la de antes. Mejor dotada que sus antecesoras, sabrá defender por sí sola su doble personalidad de esposa y de madre."

Cerrando el libro, añadió el ilustre autor:

—Y ahora, nada tengo que agregar.

Otra autoridad en la delicada materia que estudiamos es Andrés Lichtenberger, quien se expresó así:

—No. A los niños no se les debe contar que han nacido en un repollo.

—Entonces... ¿decirles la verdad?

—Distingamos. Todo depende de la edad, de la inteligencia y de la precocidad del demandante.

A veces, el niño hace preguntas, sin esperar siquiera las respuestas, por el afán de charlar.

Más tarde, presta mayor atención. Es entonces que debe tenerse cuidado. En ciertos casos, si se estima que la verdad es peligrosa, debe rodeársela de un galimatías de explicaciones vagas aunque verdaderas, que el niño no penetra. La dificultad se ha vencido.

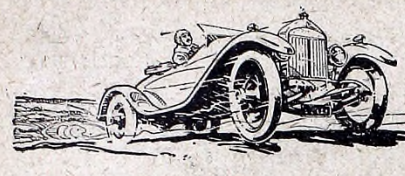
Viene la época de la pubertad: el padre debe entonces hacer a su hijo un discursito; por su lado, la madre, sentando sobre las rodillas a su hija, le hablará con infinita delicadeza y muy suavemente la irá instruyendo de las realidades de la vida... Observad, de paso, que los programas de enseñanza elemental, contienen buena parte de fisiología...

Hemos reservado para el final la opinión de la condesa de Brémond d'Ars, cuyo nombre representa a una de las más antiguas familias francesas. Su tradición la hace infinitamente respetable.

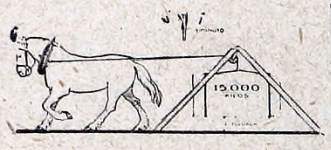
"Los niños bien educados, nos dice, no hacen preguntas a las cuales no pueda responderse.

Dejad en la inocencia a las jovencitas, al me-

(Continúa en la pág. 30).



LA PAGINA DEL AUTOMOVIL



¿QUÉ ES UN H. P.?

No vamos a hablar del "horse-power", o caballo-vapor, cuya contracción técnica es H. P., sino de lo que representa o lo que es ese caballo-vapor.

La potencia media de un caballo vigoroso corresponde a 75 kilográmetros por segundo. Quiere decir esto que un caballo es capaz de hacer desplazar un peso de 75 kilos a un metro de distancia en un segundo, o bien un kilo a 75 metros, o cualquier otra combinación que dé por resultado los 75 kilos, ejemplo el del grabado, que es de 15.000 kilos trasladado un pie en un minuto de tiempo.

N. A. CH. C.

Las iniciales del título quieren decir "National Automobile Chamber of Commerce". Este organismo que comprende cerca de noventa fabricantes de automóviles y camiones, es, puede decirse, el que regula el mercado americano de exportación, el mayor del mundo en materia de automóviles. No dejará de ser interesante para nuestros lectores conocer suscintamente lo que es este poderoso organismo.

Esta cámara fué fundada en 1913 a fin de impulsar la industria y propender a su exportación. Gracias a sus miembros, se establecieron rápidamente estrechos vínculos cooperativos entre los fabricantes y exportadores.

Otro fin de la N. A. Ch. C. es el de preocuparse de hacer que se construyan nuevos caminos en el país y mejorar los existentes. Costea un departamento especial que recibe y transmite informaciones sobre caminos, su construcción y entretenimiento. Tiene también una sección especial destinada a las nuevas invenciones, apoyando los esfuerzos de los inventores y estimulándolos en su tarea. En sus archivos hay actualmente unas 135 mil copias de patentes otorgadas por el gobierno de la Unión.

Ultimamente se ha creado un entero departamento destinado a cuidar de la difusión, construcción, exportación y mejoramiento de los camiones. Tiene también una sección de legislación donde se archivan y clasifican las leyes de todo el país que se relacionen con el automóvil o los caminos.

LOS VORTICES

Conocidos son los remolinos que se producen detrás de un automóvil, a causa del aire que éste absorbe en su velocidad. Esos remolinos restan velocidad al automóvil, y cuando hay tierra cubre esta materialmente el coche causando la consiguiente molestia a sus ocupantes. El grabado superior muestra el torbellino producido detrás de una berlina y la forma de evitarlos, mediante una carrocería afilada. En el grabado de abajo se ve el producido por un doble facton, y la forma en que se salvan, terminando en punta la carrocería. Se habrá notado que los autos de carreras tienen todos carrocerías terminadas en punta para ofrecer menos resistencia al aire.









EL SECRETO DEL EXITO

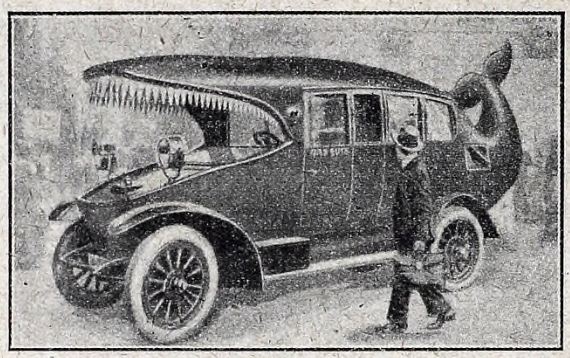
El automovilista alemán Lautenschlager, que había ganado el Gran Premio de Francia en 1908, no volvió a correr hasta 1914, en que se inscribió en la misma carrera, ganándola nuevamente. La preparación de "su" carrera fué todo un modelo: no descuidó un solo detalle.

Los puntos que llamaron más la atención de los entendidos fueron los siguientes: a la décima vuelta (había que dar veinte), Lautenschlager cambió todos sus neumáticos, sin estar deteriorados; y en las ruedas delanteras se notó que en el lado opuesto a la válvula se había colocado un suplemento de bronce, exactamente del mismo peso de la válvula, para neutralizar la necesaria vibración al marchar a más de 130 kms. por hora.

EMBRAGUE

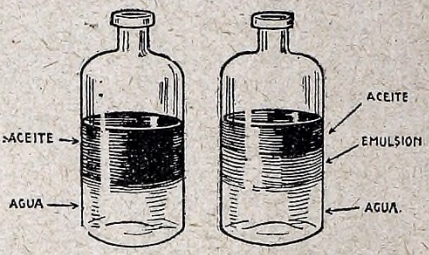
El acoplamiento del motor con el block diferencial se produce por medio de un dispositivo llamado embrague. Tres son los tipos que se usan universalmente: cónico, de discos o por placas, sistemas que están claramente ilustrados en el grabado adjunto.

El nuevo Jonás



Un acaudalado alemán hizo construir especialmente la carrocería de automóvil que reproduce el grabado, exhibiéndola luego en una exposición, donde no dejó de llamar la atención del público. Pero lo más interesante resultaba que el conductor, colocado en el volante, figuraba un nuevo Jonás saliendo del vientre de una ballena... automóvil.

CUIDE EL ACEITE QUE USA



La vida de un motor a explosión está limitada por el sistema de lubrificación y el lubrificante que se usa.

¿Cuándo un aceite está usado y listo para ser arrojado por inservible? Es muy difícil establecerlo; sin embargo, hay sistemas más o menos buenos para verificar el estado de uso de un aceite bueno. Sabido es que los aceites usados dejan una cierta cantidad de emulsión. Una muestra de aceite mineral, apenas usado dió un 30 % de emulsión, llegando al 80 % después de un mayor uso. Para verificar el grado de emulsión puede hacerse una prueba muy sencilla: se mezcla aceite y agua en partes iguales y se agita enérgicamente. El buen aceite mineral se separa rápidamente del agua, pero los aceites inferiores dejan una gran cantidad de emulsión sobre la que flota el aceite. La prueba frecuente del estado de uso de un aceite es muy conveniente para aquellos que tienen interés en la buena conservación de los órganos internos del motor.

EL OCASO DE LOS PERROS

El clásico "team" de perros utilizado en Alaska para el arrastre de los deslizadores sobre



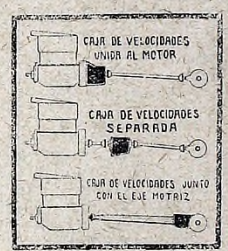
el hielo, ha sido sustituído últimamente por una rueda motor, más rápida y más económica.

EL PRECIO DEL COMBUSTIBLE

Es curioso constatar la diferencia que existe entre los impuestos a la nafta en algunos países europeos. Mientras en Inglaterra, Bélgica y España no pagan impuesto alguno, en Francia tienen dos: 0,35 francos en el país y 0,55 en París, por litro; en Suiza, 0,55, y en Italia, 0,0714.

CAJA DE VELOCIDADES

En todo automóvil con motor a combustión interna hay un dispositivo especial llamado caja de velocidades. Mediante un movimiento de la palanca, el conductor cambia de velocidad, pasando de la primera a la segunda y de ésta a la tercera o viceversa. El cambio se produce empalmando con el motor y las ruedas motrices el mismo árbol, pero con diferentes tamaños de engranajes.



La disposición de la caja de velocidades, en los coches modernos, ocupa indistintamente, según los tipos, tres lugares: haciendo uno con el block motor (arriba), entre el motor y el diferencial (al medio) y formando cuerpo con el diferencial (abajo).



LOS GOZNES DE LAS PORTEZUELAS

Raro es el propietario de automóvil que no se queje de la rapidez con que se aflojan los goznes de las portezuelas. Hay muchas causas para alcanzar ese resultado, pero probablemente, el que ilustra el grabado no es la menos importante.

En efecto, muchos son los que acostumbran, al descender de un automóvil, apoyar todo el peso del cuerpo en la portezuela abierta, con el consiguiente perjuicio para sus goznes y su ajuste perfecto.

Por el estilo hay muchos defectos que no deben ser imputables a la construcción sino al descuido de las personas.

ANTOLOGÍA DE NUESTROS POETAS



Manuel Ugarte, por Hohmann.

Es uno de los escritores argentinos más difundidos, no sólo en América sino también en Europa.

Su primer libro, "Paisajes Parisienses", apareció en París, en 1901, y mereció elogios de la crítica francesa y de la hispano-americana.

Manuel Ugarte ha ensayado todos los géneros: poesía, oratoria, novela, cuento, filosofía, crónica, etc.

Su libro de poesías "Vendimias Juveniles" fué editado por la casa Garnier Hermanos, de París.

Entre sus obras se cuentan, también, además de las mencionadas: "Crónicas del Bulevar", "La Novela de las Horas y de los Días", "Una tarde de Otoño", "Visiones de España", "Las nuevas tendencias literarias", "El Arte en la Democracia", y otras.

EL YATE

Tiene tu yate "El Normando"
dos alas blancas de pluma,
y cuando parte, oscilando,
parece un cisne trazando
tu nombre en letras de espuma.

La nave presta y liviana
nunca podrá zozobrar,
pues tiene la capitana
dos labios frescos de grana
que ofrecen besos al mar.

Te alejas siempre risueña,
tiendes la vela de armiño,
y a medida que se empeña,
la barca se hace pequeña
como un juguete de niño.

Te sientas junto al timón,
y como es roja tu ropa,
por no sé qué sugestión
pareces un corazón
que se ha olvidado en la popa.

Aunque te oculte el oleaje,
desde la playa escapadas
te siguen durante el viaje
las palomas con mensaje
que anidan en las miradas.

El agua azota brutal,
tu barca sobre ella vuela,
y das al sentimental
la rima de un madrigal
o el tono de una acuarela.

LA INICIAL

Sobre tu mano blanca como un rayo de luna
mi mano de celoso dejó leve señal,
y el rápido rasguño formó al secar, como una
misteriosa inicial.

Si mi sospecha es cierta, da término tu vida,
pues el puñal, castigo será de tu traición,
y grabaré esa letra en forma de una herida
sobre tu corazón.

COSAS VIEJAS

¿Recuerdas cómo vivimos
aquella historia de amores?
Nos hallamos, sonreímos,
y temblorosos nos dimos,
yo, versos tiernos; tú, flores.

Hoy han muerto, ya sombrías,
sin aromas, ni colores,
mis estrofas y tus flores
tus quimeras y las mías.

Como barca,—hacia el olvido,—
se va la tumba borrando,
y—aves heridas—flotando
quedan los sueños sin nido,
pues por extraña aventura
se encerraron y están presos
mis sonrisas y tus besos
en la misma sepultura.

Y de esa hermosa balada,
sólo ha dejado el olvido
la memoria ya borrada
de una palabra cortada
y de un valse interrumpido.

Viejo Amor, ¡cuán poco duras!
Empurpuras
una juventud, la irritas
y después la matas y huyes.
¿Por qué vienes, si destruyes?
¿Por qué tocas, si marchitas?

Todo pasa y todo rueda
como viento y como río...
¿De ese antiguo ensueño mío
qué nos queda?

Tú en la muerte, yo en la vida,
—vida y muerte: dos desiertos...—
somos dos amantes muertos
y no está la tumba unida!

A veces llego a creer
que por un arte ignorado
estás presente a mi lado
aunque no te puedo ver.

Y de noche, cuando animas
tu recuerdo vivo en mí,
torno a leer aquellas rimas
que compuse para ti;
y esas notas olvidadas
son sagradas,
porque saben de memoria
por suspiros y miradas
el rondel de nuestra historia.

Son los versos como espuma:
nacen, mueren, se evaporan...
¿Qué le importa al mundo, en suma,
si otros lloran?

Pero siempre que me invades
y vuelves a resurgir
en mis hondas soledades,
mi consuelo es escribir
estas vagas, tristes notas
de dolor, versos de bruma,
que descienden por la pluma
como lágrimas, en gotas.

LA AUSENCIA

¡Qué extraña melancolía
hay en las calles desiertas
y en las grandes plazas yertas
de la capital vacía!

¿Por qué no se encuentra aquí
cediendo a mi loco empeño
la marquesita de ensueño
que está tan lejos de mí?

Quizá, en tristezas iguales,
recordando nuestras citas,
deshoja las margaritas
de mis locos madrigales.

O en las nubes de arrebol,
deletreando mis deseos,
me manda sus coqueteos
sobre una flecha de sol.

Que entre su caricia alada
transporta a veces la brisa,
con pétalos de sonrisa,
reflejos de su mirada.

Y que gracias a los vientos
que ayudan nuestros amores,
seguimos cambiando flores
en forma de pensamientos.

Pero a pesar de la huella
que dejan los corazones,
no todas mis ilusiones
pueden llegar hasta ella.

Y cuando abandona el día
sus alegres vestiduras,
ronda en las calles obscuras
la vieja melancolía.

DE HIERRO

Los potros que en la Pampa sin confines
sacuden la tormenta de sus crines,
las rocas de granito seculares
labradas por la espuela de los mares,
los nobles campanarios macilentos
que tiemblan al azote de los vientos,
no sufren lo que sufren en la lidia
los que bajo el ataque de la envidia
desprecian la amenaza de las muertes
y no pueden odiar porque son fuertes.

Como animales que un ciclón ahuyenta
corren entre jirones de tormenta
con lengua de serpiente en las gargantas
los heraldos del mal bajo sus plantas,
y ellos tranquilos, altos, intangibles,
como crestas de ideal inaccesibles,
mudos, ensimismados y serenos
— porque sólo los tristes son los buenos, —
dejan flotar al viento que la risa
la bandera triunfal de su sonrisa.

ABANICO

Esos cabellos rizados
que vagan sobre tu frente,
quizá como yo te adoran
y por eso se estremecen.
Y esos labios encarnados
que a cada instante se mueven
quizá tiritan heridos
por la nieve de tus dientes.

TRISTEZA DE OTOÑO

Hay en la lluvia fúnebre del día
que afila como agujas sus reflejos,
una extraña y mortal melancolía
de llantos nuevos y recuerdos viejos.

Por los azules vidrios empañados
se ve la calle triste, y las hileras
de balcones sombríos y cerrados
tras los cuales hay almas prisioneras.

Todo dormita bajo el ala obscura
del inmenso murciélago del cielo,
y hay gentes que interrumpen su lectura
para esconder el llanto en el pañuelo...

Con un brillo inquietante en la mirada
y las mejillas como blancas flores,
hoy evoca la novia desdeñada
su radioso y fugaz reino de amores...

¿Qué es lo que pasa en la ciudad, que oprime
y arranca al corazón llanto profundo?
En cada voz enternecida gime
toda la angustia y el dolor del mundo.

El ser tirita ante la muerte suave
del crepúsculo gris en que caemos,
y la ciudad de sombra es una nave
que avanza y boga sin mover los remos...

En nuestra sala envejecida y yerma
vibra Manón tu risa cristalina
como un sollozo de mujer enferma
en la desolación de una neblina...

No me hables más; y deja que al conjuro
del extraño cansancio que golea,
persigan mis miradas sobre el muro
las sombras indecisas de una idea...

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO



GALANTERIA CARA

—¿Cuánto vale este pañuelo?
—Siendo para usted, señorita, una sonrisa...
—Deme, entonces, seis docenas... Mi abuelita pagará.



LOS TURISTAS

—Mira, querida, la esposa de Guillermo Tell...



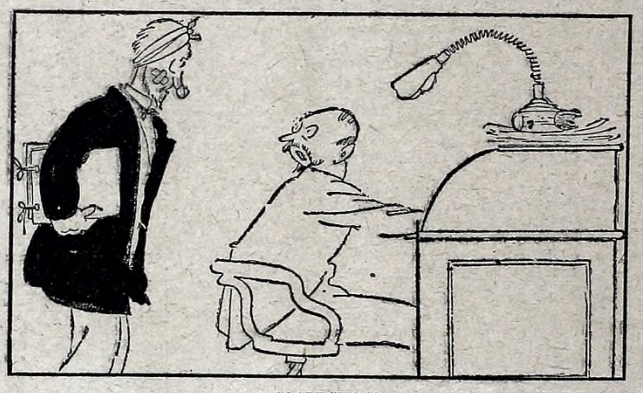
DE VACACIONES

El hotelero.—¿Desea una habitación con o sin baño, señora?
El chico.—Toma una sin baño, mamá. Considera que hemos venido a pasear.



FUTURISMO

Ella (contemplando un cuadro futurista).—A la verdad, yo no he visto nunca una calle como esta...
El (gran bebedor).—Yo, sí...



SOSPECHOSO

El cobrador.—Me asaltaron en Mar del Plata, señor, y me quitaron el dinero en plena calle...
El gerente.—¿En plena calle?... ¿No habrá sido jugando a pleno y a calle?...



EL CERO A LA IZQUIERDA

—¿Qué es un monólogo, papá?
—Es, por ejemplo, una conversación entre tu madre y yo.



AMENAZA

—¡Si no te portas bien, muchacho, te hago estudiar!



EN LA PLAYA

—¿Nadar? Es lo más sencillo del mundo, señora: no tiene usted más que mover los brazos y las piernas... y su esposo puede sostenerla.



BUENA INTENCION

—¿Crees, muchacho, que no habrá peligro en bañarse aquí?
—Vaya tranquila, señora; yo la vigilaré desde la orilla.



INDIRECTA

—Juan afirma que cada vez que me ve me encuentra más hermosa.
—¿Por qué no trata de verte con más frecuencia, entonces?

De "Le Rire", "Punch", "London Opinion", "Life", "Simplicissimus" y "Fliegende Blaetter".

LAS NOVELITAS DE "EL HOGAR"

EL MOMENTO FUGAZ

por Rafael di YORIO

Ilustraciones de Martínez Jerez.

I

Adolfo Castaño tenía treinta y seis años, era soltero y dedicábase a la pintura, pidiendo a su arte satisfacciones puramente morales, pues lo eredado del padre dábale sobrado margen para llevar una vida cómoda y holgada, en la compañía de su anciana madre. Asimismo, bajo el amago de aburrimiento que empezaba a gravitar sobre sus seis lustros de soltero impenitente, no acertaba a salvar su espíritu de la rarefacción que oprime al hombre cuando, pese a los años transcurridos, la vida no le ha señalado aún una tarea precisa, un rumbo definitivo.

Nunca prestara mucho oído a la voz de la sirena interior que nos promete tan complacientemente los más difíciles laureles, y si había instalado su lindo estudio en el más hermoso salón de su casa, no era tanto por creerse un pintor de valía, cuanto para darse pisto en la cofradía de los alegres muchachos de la irisada paleta, cuya camaradería volviérase para él una necesidad. Hacía tiempo ya que alternaba con esos pobres sacerdotes de la Ilusión, cuya vida se agosta en pos de un ideal lejano e irrealizable la más de las veces. Había querido oficiar de bohemio, en suma. Pero, a medida que transcurrían los años, sentíase más solo, más abandonado en ese medio. Era un éxodo continuo de los compañeros de ayer, y el encontrarse cada día con caras nuevas. Y es que, aunque es eterna la bohemia, el bohemio es sólo fruto de corta estación. Esos señores de cierta edad, de abundante melena canosa y pringosa, que a los veinte años se la daban de Rodolfo o de Marcelo, ya no son sino unos pobres diablos, cuya característica es el mal aliento. La dulce bohemia florece por corto espacio en el corazón del hombre, y es cuando los rayos de la luna son hilos de plata. Breves, muy breves momentos... tras los cuales dos cosas sobrevienen fatalmente: el éxito o... lo otro. Y ambas nos alejan para siempre de ese medio que está hecho de esperanzas y de ilusiones.

Adolfo Castaño no era un vencedor, pero tampoco un fracasado. Y ese anodino término medio en que su ser sentíase estancar irremediablemente, era lo que producíale, tal vez, el extraño desasosiego que empezaba a experimentar, bajo el acicate de un deseo obscuro de su corazón, que podía interpretarse como una orden conminatoria de buscar otros horizontes a su vida.

II

Una mañana, mientras tomaba el desayuno en su estudio entró misia Gertrudis con un papel en la mano y los ojos arrasados en llanto.

—¿Qué pasa, mamá?

—Es una carta de Lorenza...

—¿Y?... ¿Alguna desgracia?...

—Se le ha muerto la madre... ¡Pobrecita!

La madre de Lorenza era prima de Adolfo y vivía en Rosario, adonde él fuera de paseo cuatro años hacía, quedándose quince días en la casa de su pariente.

Lorenza tenía trece años entonces, y era una chica pálida, un tanto esmirriada, de grandes ojos, azules y cabello claro. Habíale pedido de inmediato que pintara una acuarela en su álbum, y no contenta con esto, supo comprometerle también para que ilustrara sus deberes de botánica, lo que había valido a la alumna, durante aquellos quince días, una ristra de "diez" y "muy bien", que en su vida los soñara, y no sé cuantas felicitaciones, además, de sus admirados maestros. En recompensa, al partir él para Buenos Aires, tuvo ella el gentil gesto de regalarle una vistosa cigarrera, bordada de sus manos en seda y oro, la cual produjo los más sabrosos comentarios de sus amigos la primera vez que él la sacara triunfante, para deslumbrarlos.

—¿Y qué hará ahora esa muchacha?—preguntó después de un corto silencio.

—A eso venía, hijo. Los únicos que podrían recogerla, son esos tíos lejanos que viven en el campo, los Elordi, pero no sé qué sería de la pobre, metida entre esa gente...

Pero, mamá, si hay una cosa mucho más sencilla que eso...

—¿Cuál?

—Hacerla venir aquí... ¿Dónde estará mejor que al lado tuyo?



Rafael di Yorio, autor de la novelita que ha sido premiada esta semana.

—Lo he pensado... Y si tú estás conforme...

—¡Pero, cómo no!... Me va a pedir todos los días una acuarela para su álbum, y hasta será capaz de bordarme otra cigarrera... Pero, qué le vamos a hacer... la vida no puede ser tan tranquila como uno quisiera.



Lorenza había estado oyéndole con mucha atención.

III

Cuando Lorenza, que hiciera el viaje en la compañía de una familia que venía de Rosario, puso el pie en un andén del Retiro, Adolfo experimentó una verdadera sorpresa. La chica esmirriada y paliducha que conociera cuatro años antes, habíase convertido en una señorita alta, flexible, de sonrosadas mejillas.

Misia Gertrudis la abrazó cariñosamente, prodigándole palabras de consuelo, y una vez en el auto, él, para apartarla de dolorosos recuerdos, le preguntó si el álbum de marras aún tenía hojas en blanco.

—No—contestó ella, sonriendo entre las lágrimas,—pero tengo uno nuevo...

—Me alegro... me alegro...

—Y traigo seda y oro para bordarle otra cigarrera...

—"Para bordarte", muchacha—corrigió él.

—Es claro, hija, tienes que tutearlo—apoyó misia Gertrudis, mientras la muchacha se ruborizaba ligeramente.

En los días siguientes Adolfo vió poco a Lorenza, pues la mayor parte de las veces almorzaba y cenaba con amigos en el centro, y recogíase tarde a su casa; lo cual procurábale frecuentes regaños de la madre. Ahora estaba de parabienes, porque la anciana, con la venida de la muchacha, hallábase en muy buena compañía, y no era cosa de desperdiciar la ocasión.

Un día que penetró temprano en su estudio, oyó rumor de pasos en la pieza inmediata, que era su alcoba. Iba a pasar cuando vió a Lorenza que asomaba en el umbral.

—¡Ah! ¡eres tú, Adolfo!—le dijo la muchacha, sorprendida.

—¿Te asombra?...

—Como nunca vuelve de la calle a esta hora...

Creyó notar una entonación extraña en su voz, una como sombra de reproche. Pero no estaba seguro de ello.

—¿Y? ¿Te hallas bien con nosotros?—preguntó, cambiando de tema.

—Tía es una segunda madre para mí—contestó ella.

Ahora él comprendió claramente que Lorenza habíase referido a misia Gertrudis, por encontrar improcedente aquel "nosotros" pronunciado sin razón.

Cuando Lorenza dejó el estudio, él siguióla con la mirada. Sí, efectivamente, había sufrido una gran metamorfosis. Aunque el reciente luto obligábala a vestir de negro, el cuerpo escultural de la muchacha se adivinaba bajo los pliegues del sencillo batón, y los zapatos de raso encerraban un pie menudo, breve, bien formado. Encuadrando en el pelo de oro, que Petrona, la vieja mucama, peinara de un modo harto severo y sencillo, el rostro era un óvalo casi perfecto, y los ojos, grandes y rasgados, despedían un brillo que encandilaba al encontrarlos.

Adolfo penetró en la alcoba. Todo le pareció más limpio y ordenado que de costumbre. Además sobre la mesa de luz y puesto en elegante florerito, pavoneábase un gran clavel punzó. Petrona nunca había cuidado esta clase de detalles en el arreglo del cuarto; buena escoba, buena fregadura de piso, sábanas muy limpias; nada más. Se acercó, tomó la flor, aspiró su perfume. Probó un ligero desvanecimiento, así era de vivo y penetrante. Duróle un buen momento el mareo. Depositó luego lentamente la flor en su sitio, y se encaminó a la salita. En la puerta, observándolo callada, vió a Lorenza.

—Ya vamos a cenar, Adolfo.

—¡Ah!... Voy, voy en seguida.

Al quedarse otra vez solo, quiso recapacitar, hacer el análisis de la impresión que acababa de experimentar, y que le duraba aún. Sentía navegar su espíritu en un oleaje de sensaciones desconocidas, difíciles de definir, que le halagaban en extremo, y de las cuales consiguió desprenderse relativamente apenas, y poco a poco.

Tenía hambre. Se dirigió a la puerta, pero, al cruzar ante el ropero, tuvo la veleidad de mirarse al espejo. Acercó el rostro a la luna, escrutó las pequeñas arrugas que divergían en haz del ángulo de los ojos, echó un vistazo a su cabello. En las sienes blanqueaba ya totalmente.

Una sonrisa amarga se dibujó en sus labios.

(Continúa en la siguiente página)

El atractivo de los cabellos abundantes

La belleza del cabello contribuye poderosamente al magnetismo personal de damas y caballeros. Lo mismo las actrices que las damas de la sociedad elegante, están siempre a la mira de cualquier producto inofensivo que aumente la natural hermosura de su cabellera. El remedio novísimo es usar stallax puro como shampoo a causa de la brillantez, suavidad y ondulación que produce en el pelo. Como el stallax no ha sido usado nunca antes de ahora para este efecto, sólo lo reciben los droguistas en paquetes con sello original, conteniendo cada uno cantidad suficiente para veinticinco a treinta lavados de cabeza. Una cucharadita de las de café llena de los olorosos gránulos de stallax, disuelta en una taza de agua caliente, es más que bastante para cada shampoo. Beneficia y estimula grandemente el cabello, además del efecto embellecedor que le produce.

La tez del rostro se cambia fácilmente. Rubia o morocha

(De la Revista "Woman Beautiful".)

El cutis pálido o rubio se echa a perder bien pronto, porque es muy fino y delgado, dice Lina Cavalieri, una de las más famosas bellezas contemporáneas. El moreno, en cambio, es cutis más grueso y, por eso, tiende a presentar un aspecto aceitoso. Tanto para el uno como para el otro el mejor remedio consiste en el empleo de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax") que, al absorber gradualmente, un poco todos los días, la piel gastada de la superficie, sin dañar en lo más mínimo el delicado y joven cutis que se halla debajo, termina por poner a este último de manifiesto, con lo que se consigue presentar ese exquisito sonrosado de la primera juventud, lo que equivale a rejuvenecer en 10 o 15 años de edad. La cera mercolizada, que puede obtenerse en cualquier farmacia, se aplica como si fuera cold-cream.

Consejos para la toilette estival

Es verdaderamente de lamentar que las señoras y señoritas no sepan aún cuán fácilmente pueden ser evitados y neutralizados los molestos y desagradables olores resultantes de la excesiva transpiración que se produce durante los calurosos días estivales, cosa que puede ser obtenida con un cotidiano empolvoramiento del cuerpo con un poco de borite blanco. Este polvo blanco parece ejercer sobre los poros del cutis una eficacísima acción vigorizante y antiséptica. Casi todas las farmacias de primer orden pueden proveerle de borite en una forma ya preparada.

ASPIRINA RIN-RIN
EN TUBOS de 7 TABLETAS
45 CENTAVOS
:: Droga de alta calidad ::
En venta en todo el país.
En tubos de 15 tabletas 85 centavos

El momento fugaz

(Continuación de la página anterior)

I

Luégo sacudió la cabeza, como para aventar una quimera que se hubiese asentado en ella, y salió del cuarto.

IV

El estudio de Adolfo solía llenarse a menudo con amigos adictos a las distintas ramas del Arte, y como quiera que la muchacha se iba familiarizando con aquel ambiente, ella era la indicada para distribuir el sabroso mate, que cobraba la importancia de cosa preciada, al sostenerlo su mano blanca y menuda.

Tratábanla los tertulios con cariñosa familiaridad, a la cual respondía ella con franqueza encantadora y sencilla.

Al asomar al umbral, portadora de la apetecida infusión, no faltaba uno que le dijera:

—Ya tardaba usted, señorita. Se me secaba la garganta de tanto esperar...

Y como tratárase de un autorcete gárrulo, ella contestaba con la mejor sonrisa:

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

En este concurso, abierto indistintamente a los profesionales y aficionados de todo el territorio de la república, argentinos o extranjeros, regirán las siguientes condiciones:

Los cuentos no podrán tener una extensión mayor de 5.000 palabras, ni menor de 4.000 palabras.

Los asuntos son absolutamente libres, siempre que ellos se encuadren en el ambiente nacional y no se aparten de

LA MAS ESTRICTA MORALIDAD

Tanto por su fondo como por su forma, han de ser dignos del título de esta publicación.

El jurado, compuesto por la dirección y redacción de "EL HOGAR", seleccionará todas las semanas la novelita corta que estime más interesante, abonándose la cantidad de

200 pesos m/n. por cada una de las publicadas

Sucesivamente—y por tiempo indefinido—continuarán insertándose en "EL HOGAR", semanalmente, aquellas producciones que lo merezcan, según el jurado.

Los cuentos deben ser absolutamente originales e inéditos.

En ningún caso se devuelven los trabajos enviados, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

Las novelitas—escritas a máquina o manuscritas en forma clara—deben remitirse a la siguiente dirección:

CONCURSO DE NOVELITAS PARA
"EL HOGAR"
MAIPU, 393 — Buenos Aires

—Hay un remedio para eso... Hablar poco...

—¡No nos conviene! —saltaba un colega, que se la daba de chistoso.

—¿Por qué?

—¡Porque lo que no habla, lo va a escribir!

Solía venir, entre otros, un muchacho poeta, triste y desaliñado, cuyos bolsillos yacían habitualmente en el más profundo desamparo, a menos que Adolfo, advertido en alguna forma, no lo remediara de muy buena gana. No hablaba mal de nadie, y acostumbraba mirar los defectos ajenos con mucha indulgencia. Tenía veinte años...

Era amigo de formular definiciones raras, concepciones alambicadas. Ultimamente quería sentar la peregrina teoría del "convergentismo" y del "divergentismo" de las almas...

—¿Qué es eso?—le preguntaron.

—Muy sencillo. Me refiero a las almas hermanas, las cuales existen en el mundo. Y por más alejadas que se encuentren unas de otras, hay una ley que las acerca, que las hace "convergér" en un punto, donde pueden reconocerse y verificar su unión, que es cuando acabá su "convergentismo" para volverse única y paralela su marcha, rumbo a una meta común. Esto es la felicidad... Otras veces, llegadas al cruce, las almas no se percatan de su mutua cercanía, no se opera el contacto, y desde ese momento empiezan a "divergir" sus derroteros, separándolas cada vez más el "divergentismo" de los dos caminos... Esto es el dolor...

—¿En qué fundas esa disparatada teoría?—preguntáronle.

—En que no hay un ser que no recuerde un día de su vida, un momento, un segundo, durante el cual estuvo cerca, muy cerca de la felicidad, y no supo verla, y se alejó de ella ciegamente, inconscientemente, para siempre.

Algunos aceptaron su tesis, otros sacudiéronse de hombros.

Lorenza había estado oyéndole con mucha atención. Cuando el poeta hubo terminado, ella dirigió una mirada casi de soslayo a Adolfo. Pero éste no advirtió el llamado tácito, la salutación discreta, y alejándose de aquel extraordinario minuto de su vida, sólo acertó a decir con un suspiro:

—Puede que tengas razón, muchacho.

Lorenza salió calladamente de la estancia.

V

Una mañana, mientras Lorenza ponía un poco de orden en el estudio, entró Petrona para decirle:

—Hay un mozo que pregunta por el señor.

—Dígale a tía...

—La señora fué a misa, y él insiste en hablar con cualquiera de la casa.

Lorenza salió al vestíbulo, donde esperaba un mozo que saludó con almibarada cortesía, pidiéndole disculpas por haberla molestado. No tenía arriba de veintiseis años, y era alto, moreno, de ojos dulces y aterciopelados. Hablaba con acento provinciano.

—Deseo ver a Adolfo, señorita. Si usted me permite lo esperaré en su estudio, y admiraré de paso las obras de arte de que debe estar atestado.

Lorenza lo hizo pasar, creyendo que fuese uno de los amigos de Adolfo, aunque no lo había visto nunca.

—Vaya, vaya... Había trabajado el hombre... —dijo al entrar. —¿Y?... ¿No expone en el Salón este año?...

—No sé...—repuso Lorenza, extrañada de aquel desenfado.

—¿Y?—siguió el otro.—¿Siempre se conserva buen mozo?... Hace tres años, tres siglos, que no nos vemos, señorita... ¿Nunca le habló de mí?

—Si no sé quién es..

—¡Es verdad! Si seré bárbaro! Carlos Méndez, el mejor amigo de Adolfo... Hace años vine de La Rioja a estudiar pintura aquí, pero a mi padre se le había puesto que yo debía ser un Miguel Angel, y como no pude serlo, me retiró su apoyo, de un modo absoluto e inexorable... Tuve que volverme a La Rioja... Ahora me conseguí un acomodo en Buenos Aires, y vuelvo... ¡Tengo unas ganas de abrazar a Adolfo!...

En aquel momento volvía éste de la calle, y Lorenza pidió permiso para retirarse, muy divertida de tanto desparpajo.

—¡Hombre! ¡Aquí me tienes adueñado de tu casa!

Hubo abrazos, preguntas, demostraciones de cariño.

—Sí, señor. He conseguido que me nombren, con quinientos pe-

(Continúa en la siguiente página)

LOS NIÑOS.

Un adulto puede estar delgado y al mismo tiempo tener buena salud, pero una criaturita, o un niño pequeño, debe ser gordo y rollizo. Y sin embargo, cuantas criaturas y niños se nos presentan flacos, extenuados y faltos de sangre, principalmente a causa de que el aparato nutritivo de su cuerpo está desarreglado de alguna manera. La medicina nauseabunda y de mal sabor, repugna a los adultos y es el horror de las criaturas. No cabe duda que su frecuente ineficacia, se debe, cuando menos en parte, al disgusto que les causa—al choque al sistema. Esto sucede especialmente con el aceite de hígado de bacalao, en la forma de las composiciones ordinarias y anticuadas, que tan amenudo se les obliga a tomar. El antiguo terror de esta valiosa aunque repugnante medicina, desaparece con la transformación que ha sufrido en la **PREPARACION de WAMPOLE** la cual es tan sabrosa como la miel y contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. Para la reposición de niños pálidos, raquíticos y demacrados, nada hay tan bueno como nuestra preparación. Crea sangre nueva y les facilita desarrollarse hasta llegar a ser hombres y mujeres sanas. El Dr. Bernardo Kohan, Médico-Cirujano del Hospital Nacional de Clínicas, de Buenos Aires, dice: "El médico que suscribe certifica haber usado con óptimo resultado la Preparación de Wampole, sobre todo en los niños de 1 a 15 años." La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K Wampole & Cía., Inc., de Filadelfia, E. U. de A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. En todas las Boticas.

Si el dinero no es discretamente distribuído, la caridad hace más mal que bien.—Smiles.

* * *

Allí donde fueres encontrarás tu conciencia.—Diderot.

LA OBESIDAD



Se cura con el Té del doctor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que dice el distinguido médico Dr. Bernardo Iribas, de Chillar, F. C. S.

Señores Figallo y Cía.

Tengo el placer de manifestar a ustedes que la enferma obesa que sometí al tratamiento con el Té Densmore, de 96 kilos que pesaba ha bajado a 64 ½ kilos, todo un éxito, de lo que ella está muy contenta. Tengo varios enfermos pudientes en tratamiento, pero a su vez tengo también enfermos pobres que no pueden obtener el Té Densmore por su elevado precio; les ruego pues, mandarme uno o dos paquetes gratuitos para ensayo.

Saludo a Vds. atentamente.

Dr. Bernardo Iribas.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los introductores en Buenos Aires: M. FIGALLO y Cía., calle MAIPU, 212.

El momento fugaz

(Continuación de la página anterior)

sos. Te extrañaba, viejo... ¿Cuántos "cabarets" han abierto desde mi ausencia?

Y como Adolfo le mirara un tanto alarmado, repuso:

—¡No hay que asombrarse, querido! ¡Traigo amontonados en el cuerpo tres años de nostalgias de Buenos Aires!

Venía pletórico de salud, con ansias de beber la dicha a plenos tragos, en la gran urbe encantada. Era elemento peligroso para las mujeres, porque su audacia innata estaba encubierta por una apariencia bonachona, que hacíale tildar de inofensivo. La melosidad del provinciano es una encantadora modalidad de su carácter, adquirida en el ambiente dulzarrón y recogido de la tierra, fraguada al son del misterioso zonda, o bajo el perfume enervante de la zafra... Pero, en el fondo, él es caballero que baja de la sierra o llégase de la llanura, con toda la vitalidad de los campos ubérrimos, con todos los instintos heredados de las razas vencedoras... Viene a la ciudad a la conquista del vellocino de oro, que él soñara de lejos, y cuenta para el éxito con su salud, con su temperamento aventurero, con su aire bonachón, y hasta con su simpática tonada...

Se hizo infaltable a las reuniones que tenían lugar en el estudio de Adolfo. Tenía una conversación animada, relataba de un modo pintoresco, con modismos de la tierra, y en sus labios cobraba realce el argumento más baladí. Callaban todos, cuando él abría la boca.

Era astuto.

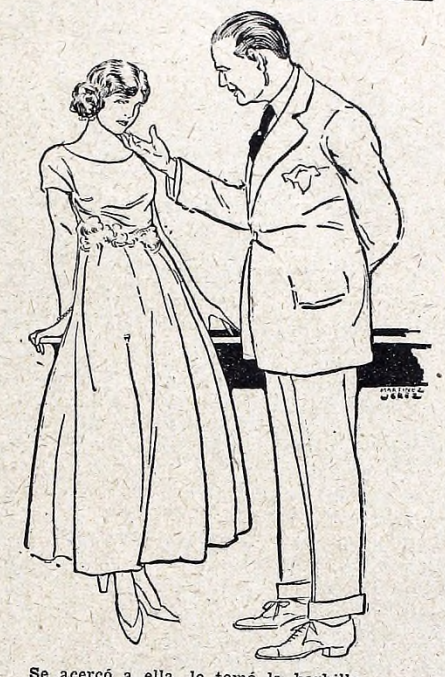
En lo mejor de su peroración, cuando menos parecía ocuparse de Lorenza, flechábala con una mirada, para ver si la muchacha se interesaba en lo que él decía. Más de una vez habíala sorprendido y hecho ruborizar por eso, de lo cual él se holgaba.

A la verdad, ella pasaba ratos muy divertidos cuando Méndez, el loco Méndez, como llamábanlo sus amigos, daba manivela a la jarana.

VI

Pero en Méndez se iba operando un cambio extraño, del cual él mismo tardaba en darse cuenta...

En un principio, de acuerdo con su concepto realista de la vida, habíase mofado en gran-



Se acercó a ella, le tomó la barbilla...

de de Adolfo, para sus adentros, al ver como éste no quería o no sabía percatarse de aquel dechado de belleza... Luego, poco a poco, fué penetrándole un respeto y una admiración por la muchacha, que no habíase creído capaz de profesarle. Y sin querer, pensaba en la definición de Quevedo, que comparaba el amor a un grano de mostaza, el cual empieza con una picadura insignificante, y acaba en insoportable resquemor.

Esto no le convenía. ¡El había venido a divertirse, a gozar los encantos de la ciudad, a vengarse de aquellos tres años de horrible ostracismo en La Rioja, al cual condenáralo la crueldad de un padre que quiso ver en él un Murillo o un Miguel Angel!

Hizo el propósito de alejarse, de no ver más a Lorenza, de buscar aventuras por otros lados, que no faltarían.

Faltó un mes de la casa de Adolfo, y hubiera faltado más, según él cándidamente creía, si una tarde, al pasar por la cuadra, no oye que le chista su amigo desde la ventana.

Su corazón latió tumultuosamente al ver a Lorenza en la puerta del vestíbulo, que le tendía la mano sonriendo.

—¡Cuánto tiempo sin hacerse ver!—le dijo; y luego, con interés:—¿Estuvo enfermo?

—No... Tuve mucho que hacer.

Adolfo le llamaba desde adentro:

—¡Entra, hombre! ¡Pasa, calavera!... ¿Qué racha te arrastró todos estos días?

El dió una disculpa cualquiera.

—Cállate, hombre, no quiero obligarte a mentir... Ya le dije a Lorenza que con la nostalgia de Buenos Aires que traías acumulada, no era extraño que la sirena te tuviera encadenado por un mes.

A Carlos no le gustó aquella broma, estando la muchacha presente.

—Vamos, Lorenza, cébale unos mates.

Ella iba y venía, ofreciendo a cada vuelta la sabrosa infusión, con aquel garbo, aquel donaire de siempre, que era la suprema aristocracia de la sencillez.

Cuando Adolfo se absorbía por un momento en la "mancha" que estaba pintando, él la observaba de soslayo, disimuladamente. Le pareció notarla más delgada, un poco pálida, ojerosa un tanto. Y de repente sintió un prurito, una necesidad incontenible de abrirse a Adolfo, pedirle un consejo, y, si necesario fuere, hasta un poco de ayuda.

Habíase retirado Lorenza, a raíz de las gracias que él le diera al devolverle el mate. Hubo un corto silencio, que él rompió diciendo:

—Adolfo, quisiera hablar un rato seriamente contigo.

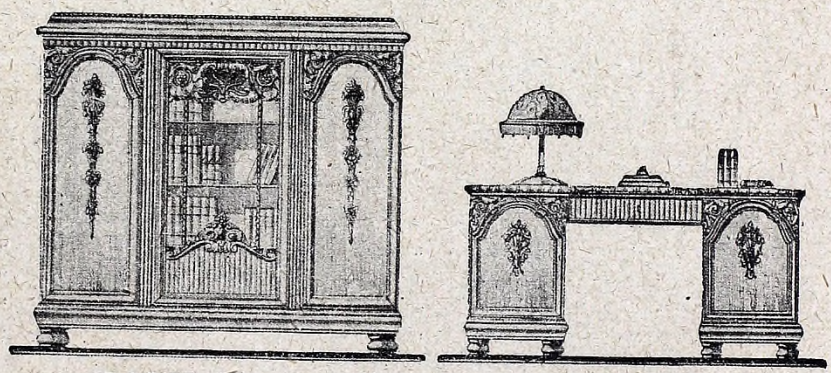
Aquel tuvo en el aire su pincel, mientras le miraba sorprendido aquella nueva cara.

—Te escucho—contestó al fin—pero no lo

(Continúa en la pág. 29).

Aceite Cuvillas
El de primera presión
Puro de oliva.
Cuesta un poco mas pero vale mucho más que cualquiera otra marca.
Importadores:
Naredo Cuvillas & C.ia.
Bmé. Mitre 2010 - Bs. Aires

AMADO ROCHE



CALIDAD — ESTILO — DISTINCIÓN
Siguiendo nuestro lema: nos aconseja demostrar al público, como en ofertas anteriores, que nuestro Stock en muebles finos y de estilo no admite competencia en cuanto a precio y calidad.
NOVIOS, visiten nuestros salones de venta
SARMIENTO 757

Valiosos regalos para las consumidoras del POLVO GRASEOSO LEICHNER

Queriendo corresponder a las preferencias que una numerosa y distinguida clientela mantiene por el **POLVO GRASEOSO LEICHNER**, como producto para embellecer y suavizar el cutis, los señores Mendel y Cía. han resuelto obsequiar a las señoras consumidoras de dicho artículo de tocador, con valiosos regalos consistentes en cédulas del Banco Hipotecario Nacional, que, como es sabido, constituyen seguros títulos de renta, cotizables en cualquier momento y que devengan un interés no inferior a 6 por ciento anual.

Dichos regalos podrán obtenerse mediante un sencillo pasatiempo que consiste en lo siguiente:

A las dos de la tarde del día 14 de septiembre de 1922, el escribano público don Francisco Pita, con estudio en la Avenida de Mayo, 634, procedió, en presencia de testigos, a dar cuerda y poner en hora un reloj de bolsillo, de marca corriente, con dos esferas: una con horario de doce horas y división de minutos, y otra con división de segundos. Una vez puesto en marcha el reloj, fué encerrado dentro de una caja de lata de las que contienen el **POLVO GRASEOSO LEICHNER**, la cual, perfectamente tapada, precintada y sellada, quedó depositada en poder del mencionado señor escribano.

El día 15 de marzo de 1923, en el sitio y a la hora que previamente se dará a conocer, el escribano señor Pita, en presencia de testigos y de las personas que deseen concurrir, procederá a abrir la caja y a constatar la hora, minutos y segundos en que se paró el reloj. Acto seguido adjudicará los regalos a las personas que hubiesen acertado la hora, minutos y segundos en que se detuvo la marcha del reloj. Si ninguna hubiese acertado la hora exacta, corresponderán los regalos a aquellas que más se hubiesen aproximado, en orden anterior y posterior. En caso de coincidir dos o más soluciones, el valor del regalo que corresponda, se repartirá por partes iguales entre las que hubiesen coincidido. Del resultado definitivo el señor escribano actuante levantará la correspondiente acta.

Para optar a los obsequios, es requisito indispensable utilizar la faja-prospecto que acompaña a cada caja de **POLVO GRASEOSO LEICHNER**, cuidando de dejarle adherido un trozo de la estampilla fiscal que la sujeta a la caja.

En el margen blanco de dicha faja-prospecto deberá escribirse con letras (no con números) la hora, minutos y segundos en que se calcule se parará el reloj; y a continuación anotar el nombre, apellido, domicilio y pueblo de residencia de la persona interesada, enviándola bajo sobre, con esta dirección: Señores Mendel y Cía. Obsequios Leichner. — Guardia Vieja número 4439. Buenos Aires.

Cada persona podrá enviar las soluciones que desee, pero cada solución deberá anotarse en una faja-prospecto con el trozo de estampilla adherido.

No se tomarán en cuenta las soluciones escritas en otro papel, o que no tengan adherido el pedazo de estampilla.

Las soluciones podrán enviarse hasta el día 28 de febrero de 1923, considerándose nulas las que lleguen después de esta fecha.

REGALOS A ADJUDICARSE

1.º—	1 regalo	de $ m|n.	1.000.—	en cédulas del Banco Hip. Nacional	
2.º—	2 regalos	„ „ „	500.— c|u.	„ „ „ „ „ „	
3.º—	4 „	„ „ „	250.—	„ „ „ „ „ „ „	
4.º—	10 „	„ „ „	100.—	„ „ „ „ „ „ „	
5.º—	40 „	„ „ „	25.—	„ „ „ „ „ „ „	
6.º—	500 „	„ „ „	3.50	„ „ cajas de Polvo Si tu voulais!!	
7.º—	1.500 „	„ „ „	1.50	„ „ „ „ „ Graseoso Leichner	

Las personas agraciadas con cédulas del Banco Hipotecario Nacional, podrán optar entre dichas cédulas o el valor nominal de las mismas en dinero efectivo.

Actualidades gráficas

De la metrópoli y del interior

Capital



Señorita Josefina Helguera y señor Ricardo Klappenbach, cuyo enlace fué bendecido la semana pasada.

San Luis



Señoritas de Ortiz Lobos, Domínguez, Liceda, Reboyras y Figueroa, que atendieron el kiosco de las muñecas en la kermesse de la Plaza Pringles.



Señoritas que concurrieron al "reveillon" celebrado en la Escuela Normal de Maestras, con motivo de la entrada de año nuevo.



Capital

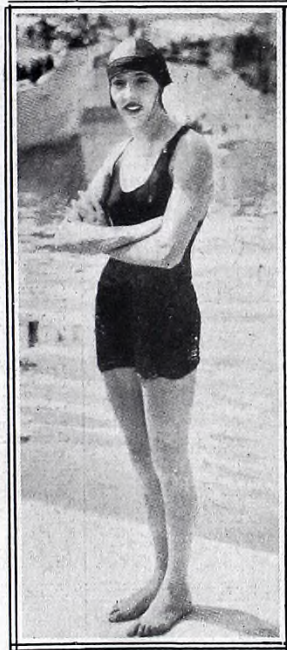
Grupo de artistas y parte del público que asistió al concierto celebrado en la Sociedad Rural, de Palermo, bajo los auspicios de la Media Luna Roja y a beneficio de los huérfanos de la guerra que sostiene el imperio otomano.

Fots. Cabada y La Vía.

LAS NADADORAS FAMOSAS



Miss Hilda James, campeón inglesa de natación



Mlle. Berg, famosa nadadora sueca.



Srta. Lilian Harrison, recordman sudamericana de natación.



Aileen Riggen, campeón femenino de zambullidas acrobáticas, de Nueva York

NUESTRO GRAN MUNDO



Srta. Marta Blaquier Unzué

Fot. Frans van Riel

DEL URUGUAY Y DEL INTERIOR

Montevideo



Vista general del gran banquete celebrado en el Parque Hotel, la noche del 31 de diciembre, festejando la terminación del año.



Otra perspectiva del mencionado festival nocturno.



Enlace Silva y Ferrer - Puppo.

General Pico





Grupo de señoritas y jóvenes de la sociedad local que asistieron al baile celebrado en la noche de fin de año.

Fots. Adami y Gorrachategui.

LAS CARRERAS DEL CLÁSICO "RAMIREZ"

En el hipódromo de Maroñas



Señoras Requena de Rodríguez Larreta, Howard de Pérez Gomar y Muñoz Arocena de Lanza.



Señora María Angélica Carballido de Goldaracena.



Señoritas Carmen Semaden Ponce de León y Eloísa Ponce de León Terrero.



Señora de Rachetti y señoritas de Rachetti, Rajac, Stwart y Puga.



En la tribuna de los socios, presenciando el desarrollo de la gran carrera disputada el día 6 del corriente.



Señoras Enriqueta Salas de Anchorena, Felisa Ortiz Basualdo de Alvear y Magdalena Bengolea de Sánchez Elía.

Demostraciones



Banquete ofrecido por el Jockey Club de Montevideo en honor de la delegación del Jockey Club argentino que concurrió a la gran prueba del clásico disputada en la reunión del día 6.



El comedor del Hotel Carrasco durante la comida ofrecida por la delegación argentina del Jockey Club, retribuyendo atenciones.

Las grandes obras de la pintura contemporánea



"Mientras el sueño llega..."

por E. Giachi

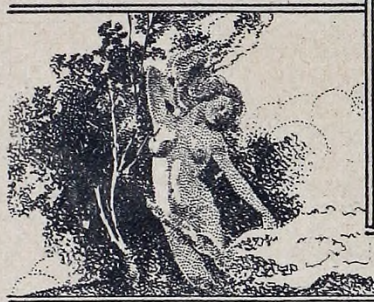
De la colección de Pinard, Ed. Coster y Cía.


E. Gisehi
Firenze

VERANEANDO EN MAR DEL PLATA



La señora Cranwell de Demarchi y su esposo.





Señora marquesa de Salamanca, y el embajador de España, marqués de Amposta.



Señora Elvira Castro de Gainza Paz y su esposo.



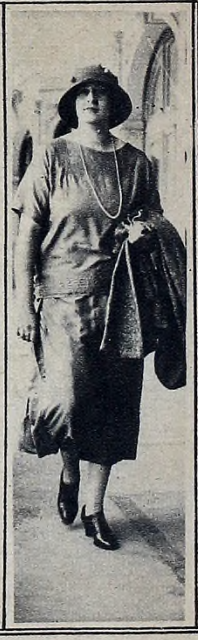
Señora Carita Oría de Livingston con su hijito.



Señora Ocampo de Lastra.



Señorita de Zuberbülher y señor Santamarina.



Señorita Angélica Ocampo.

Fots. M. Bonnin.

LAS ACTRICES BONITAS



Norma Talmadge, en la cúriosa indumentaria de una película moderna.



Una estrella del cine en cómodo esparcimiento con su "pichicho" favorito.

MODAS DE VERANO





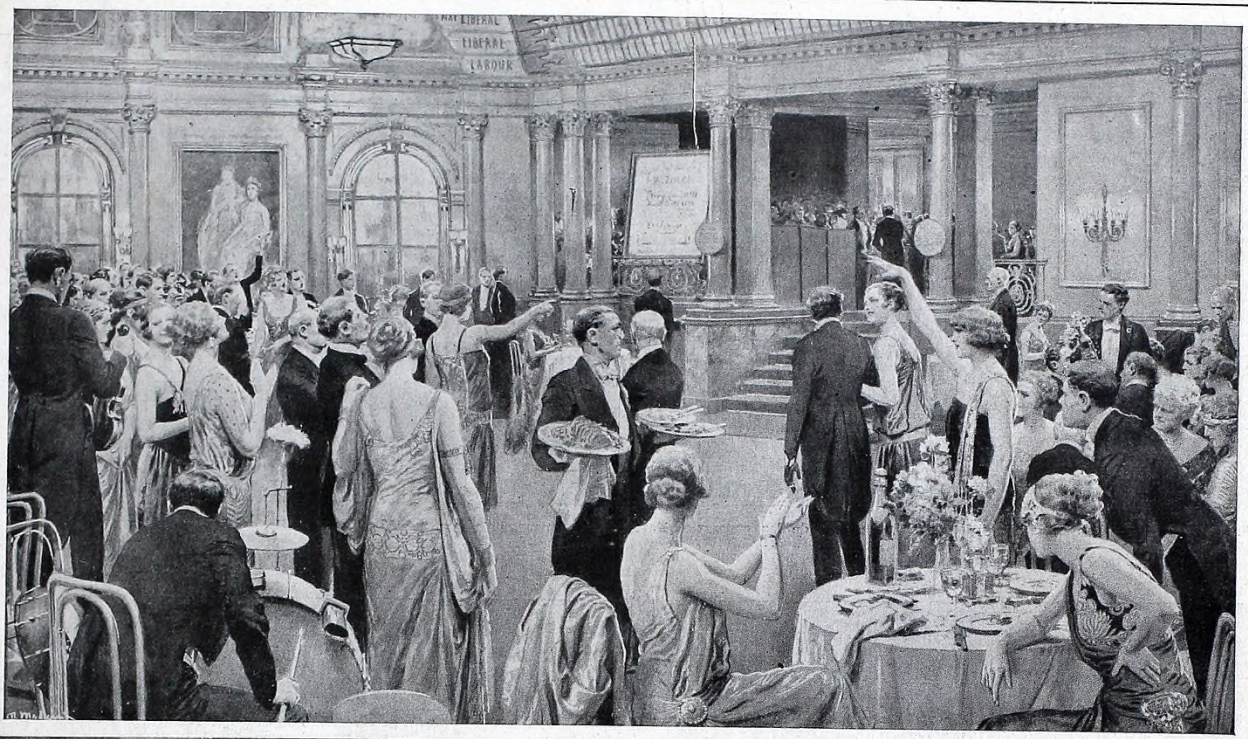
Dos artísticos y originales modelos de trajes de baño, de alpaca negra el primero, y el segundo de taffeta azul, que constituyen una novedad de delicado gusto.



Para la playa nada tan práctico y bonito como este sombrero de paja de amplias alas, exornado con tul bordado.

Fots. de Wyndham, París.

INFORMACIÓN GRÁFICA EUROPEA



Dando a conocer el resultado de las elecciones generales inglesas en el salón comedor del Savoy Hotel, en Londres.



En la plaza de Trafalgar, en Londres, mientras el público esperaba, de noche, el resultado del escrutinio, se armó una verdadera batalla pirotécnica a fin de desalojar a los que ocupaban sitios estratégicos desde donde observaban una película de Carlitos.



Ecos de las últimas elecciones inglesas: un candidato impresionando discos de fonógrafo a fin de que su discurso pueda ser oído simultáneamente en varias ciudades.



El delegado ruso Tchitcherin, luciendo en Lausanne el uniforme de general del ejército maximalista, grado honorario que le fué otorgado recientemente.



Los jefes de gabinete Poincaré, Bonar Law, Mussolini y Theunis, de Francia, Inglaterra, Italia y Bélgica, respectivamente, reunidos en Downing Street, durante la conferencia de Londres.

ALGUNAS INFORMACIONES DE INTERÉS

Montevideo



Niños que concurrieron a la fiesta infantil dada en casa de los esposos Saralegui Buela, con motivo del cumpleaños de su hijita María del Carmen.

Rosario



Parte de la concurrencia que asistió al gran baile celebrado en los salones del Club Español en honor de las familias de los asociados.

Rosario



Durante el recuento de las alcancías, después de la colecta pro Hospicio de Huérfanos efectuada por las Damas de Beneficencia.

Mendoza



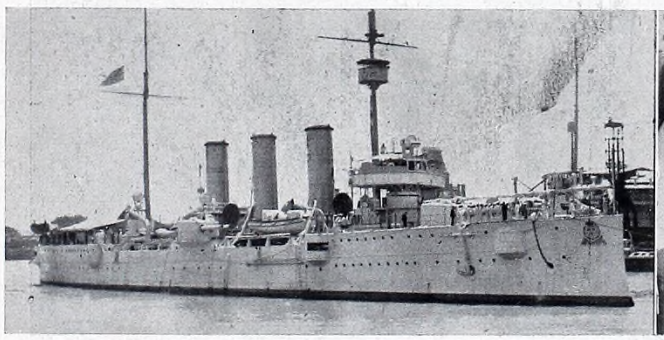
Banquete de confraternidad periodística organizado por los periodistas locales, celebrando el primer aniversario de la fundación del Círculo de la Prensa.



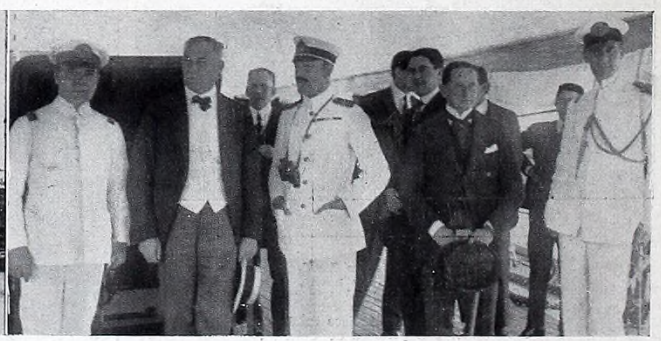
Corrientes

Profesores egresados recientemente de la Escuela Normal, acompañados del director y personal superior del establecimiento.

Capital



El crucero sueco "Fylgia" que el sábado último llegó a nuestro puerto entrando en la dársena norte.



El capitán y oficiales del "Fylgia", con el ministro de Suecia y otras personalidades, poco después de la llegada del barco.

Fots. Adami, Martín, Villalon, Via y Borré.

AUTOMOVILES Buick VALVULAS AL TOPE

LA BASE DE COMPARACION

EL VALOR AUTOMOVILÍSTICO INSUPERABLE

Estudiado bajo cualquier punto de vista y para cualquier clase de automovilismo, el BUICK representa el máximum de valor.
Posee todas las conveniencias para su fácil manejo, tan perfectamente dispuestas que cada función del motor es registrada ante los ojos del conductor y cada regulador está al alcance de su mano.
Además debe tenerse presente la regularidad de operación y el reconocido servicio económico y satisfactorio que son característicos del notable chassis BUICK y el famoso motor BUICK de válvulas al tope.
Nuestro interés no cesa al venderle un BUICK. Seguiremos tratando de serles útiles. Tenemos en existencia repuestos para todos los modelos y nuestros talleres son grandes, bien equipados y atendidos por un personal eficaz y atento.

NUEVA YORK
LONDRES

HENRY W. PEABODY & Co.
BMÉ. MITRE 1746 - BUENOS AIRES

TALLERES:
BOLIVAR 1650

El momento fugaz

(Continuación de la página 15)

digas con aire tan solemne.... Si puedes amenizar el discurso con algún chiste, tanto mejor.

Carlos castigó nerviosamente el suelo con la punta del pie, y dando una violenta chupada a su cigarrillo, recostóse en el sillón, diciendo:

—Bueno. Ya veo que nada formal se puede hablar contigo.

A Adolfo le hizo mucha gracia la frase en la boca de aquel perito en jaranas. Pero, después de pensar un rato, le dijo:

—¿A que estás enamorado?

—Muy bien... Diez en nigromancia.

—¿Acerté?

—Acertaste.

—¿Primer grado... segundo grado... tercer grado de la enfermedad?

Méndez se quedó mirando el techo.

—"In extremis"—dijo Adolfo, con voz compungida.

El mozo se disparó entonces.

—¡Basta de macaneo! ¿Para eso me has llamado?... Me voy.

—No, no, hombre... Siéntate... Te escucho... ¿Pero, es cierto?

Y como el otro tardara en contestar, agregó repentinamente:

—¿Quién es?

—Lorenza.

Hubo una pausa. Adolfo la justificaba con una dificultad imprevista que debía vencer su pincel, y que ahora acaparaba toda su atención. Era preciso hallarse muy cerca, casi encima del trabajo, para notar el desairado papel que la brocha estaba desempeñando, guiada por el pulso inseguro del artista.

Cuando pareció salvada la dificultad, dedicóse éste de nuevo a su amigo:

—¿Con que?...

—Lorenza. La quiero, pero de verdad, de verdad. ¡Qué! ¡Si ni lo sospechaba! Pero es cierto. Fué una cosa inesperada, una gran luz que se hizo en mi alma, revelándome lo que en ella se operaba.

Adolfo le puso paternalmente la mano en el hombro.

—Menos frases, menos frases. La quieres y deseas casarte con ella... ¿verdad?

—Así es.

Adolfo abrió y volvió a cerrar sus labios. Iba a hacer una pregunta indispensable, pero faltáronle fuerzas para formularla. Su alma nadaba en un estado de inconsciencia, de duda, que le gustaba prolongar. Pero vino a despertarle la voz del amigo.



...dijo tranquilamente.—Vamos.

—¿Qué te parece a ti?

El no contestó al punto. Luego, rápidamente, como pasando por un trance doloroso e inevitable, preguntó:

—¿Ella te quiere?

—No lo sé. Me pareció a veces. No lo sé.

Adolfo guardaba despaciosamente sus pinceles.

—Bueno, de todos modos ahí tienes mi pedido formal. Soy libre como el aire. Si ella no se opone, derechos al civil y asunto concluído.

—Déjalo por mi cuenta.

—Gracias... Volveré mañana.

—Sí. Adiós.

El joven salió al vestíbulo y le pareció que una sombra se desvanecía por la galería. Tomó su sombrero y se lanzó a la calle, deseoso de ver luz, de respirar a pulmones llenos.

VII

Lorenza, creyendo que los dos amigos habían salido juntos, empujó la hoja de la persiana tras la cual se refugiara, y salió al pasillo. También ella sentía la necesidad de respirar, de ensanchar sus pulmones. Se ahogaba. Su rostro estaba hecho una amapola. Atravesó la galería, penetró en el vestíbulo, se apoyó a la baranda que coronaba la escalera, y estuvo mirando un momento los peldaños, con ojos embobados. Se cansó, entró al estudio y sentóse en un taburete, levantando los ojos a un gran cuadro que tenía delante, sin ver. Y hubiérase quedado así quién sabe cuánto tiempo, si no percibe un rumor en la pieza inmediata. Se levantó, como temerosa de que la sorprendieran en pecado, y ya iba a salir, cuando sus ojos, al posarse en un espejo que hallábase frontero al cuarto contiguo, percibieron una sombra. ¡Ah! Era Adolfo, que estaba en su pieza. No había salido. ¿Qué hacía?

Ahora la veía bien. Tenía en su mano el ramo de violetas que ella pusiera en el florero aquella mañana, y mirábalo con una expresión en los ojos, que ella no le conocía. ¿Y ahora?... Ahora lleva lentamente las flores a los labios, y las besa, larga, apasionadamente...

El corazón de la muchacha dió un vuelco. Y un nudo apretó su garganta, cuando vió

(Continúa en la siguiente página)

El momento fugaz

(Continuación de la página anterior)

que aquel hombre caía sentado en el borde de la cama, y rompía en un llanto quieto, amargo, cual un chiquillo.

Estuvo por entrar, consolarle, arrojarse a sus pies, pedirle perdón... ¿Perdón?... ¿De qué?... Una fuerza desconocida la clavó en su sitio, una razón obscura que mandaba despóticamente en su alma, y a la cual todo su instinto respondía obediente. Fué así qué salió despacio de la estancia, yéndose a su cuarto, para recapacitar, para poner un poco de orden en sus ideas.

VIII

Podía haber pasado un minuto, como una hora, cuando oyó la voz de Adolfo, que la llamaba:

—¡Lorenza!... ¿Estás ahí?... Ven un momento, Lorenza.

Era la voz firme, suave, bondadosa, de siempre.

—¿Me llamabas?

—Si, chica... He de hablar contigo.

Su acento era completamente natural.

Hubo un corto silencio. El continuó:

—¿Adivinas qué me dijo Carlos?...

—No sé...

Mentía. Pero en amor se espía y se miente. Los ángeles harían lo mismo.

—Me dijo algo que te interesa mucho.

—¿Qué será?...

—Que quiere casarse contigo. Si estás de acuerdo, date prisa en decírmelo, que no quiero tardar, pobre muchacho, en llevarle la buena nueva.

Lo decía con un dejo de indiferencia, casi con tendencia a bromear sobre el asunto. Ella le miraba acongojada.

Adolfo fingía poner toda su atención en abrocharse un guante. Viendo que seguía callada, dijo:

—¿No contestas?

—Adolfo... No quiero casarme.

El la miró incrédulo. Se acercó a ella, le tomó la barbilla, levantándole la cara, escudriñó el fondo de sus ojos. Era el momento único. ¡Oh, si los ojos de la muchacha sostuviesen su mirada!... ¡Si le dijeran algo que nunca supo inquirir en ellos!...

—Lorenza: ¿es que no quieres a Carlos?...

Era la suprema pregunta. Y ella debía contestarla rápida, instantáneamente, con vehemencia, tal como él deseaba. De no ser así, el pleito estaba perdido.

Lorenza demoraba en contestar.

El se levantó entonces, ahogando el suspiro que subíale a la garganta.

—Anda, cabeza de chorlo—le dijo.—Hoy mismo iniciaré gestiones para que te tomen en un convento.

Luego se sintió conmovido al ver la cara de sufrimiento de la muchacha, y le apoyó la mano en la cabeza, diciéndole:

—Anda, anda... No te aflijas. Tu dicha queda a mi cuidado.

Iba ella a contestar, cuando oyéronse pasos afuera, un leve golpear de manos y en seguida asomó Carlos.

—¡Hombre!... ¿Ya de vuelta?

—Caminé diez, quince cuadras, no recuerdo... luego vi que la tarde estaba espléndida y pensé que debíamos dar una vueltita juntos... ¿Qué te parece?

Lorenza esquivaba la mirada ardiente, escudriñadora, del mozo. Tuvo un momento de repulsión por él. En aquel momento veíase ante un dolor tan grande, ante el derrumbe tan definitivo de una vida, que la intempestiva entrada de Carlos parecíale una profanación.

Luego, reflexionando, concedió una atenuante al atolondrado, para quien era un misterio lo que pasaba en el corazón del amigo...

Asimismo, cuando pidió permiso para retirarse, pasó fría ante él, sin mirarle.

A Carlos se le encogieron las alas del corazón. Sentóse en el mismo taburete que había ocupado la niña, y también ante su retina empezaron a bailar confusamente las figuras borrosas del cuadro.

—¿Qué te pasa?—le preguntó Adolfo.

—¡Me lo preguntas! ¡Como si la actitud de Lorenza no fuese bien clara para mí!

El otro le miró socarronamente.

—¿Querías que se arrojara al cuello?

—¿Qué? ¿Qué quieres decir?... Habla, habla...

—Anda en decadencia tu psicología...

—¿Puedo esperar?...

—Más que esperar. Te quiere.

—¡No!

Adolfo se sacudió de hombros y fué a buscar su sombrero.

Carlos reaccionó entonces, y se rió tontamente de sus propias dudas. Dió unos cuantos pasos por el cuarto, luego salió al vestíbulo. ¿Qué esperaba?... Ver allí a la muchacha, tal vez; conseguir, quizás, una contestación directa... Pero no, no podía mentir Adolfo. Y aquella seguridad le bastaba. Ya vendría después el momento de leer en sus ojos, de oir de su boca la divina palabra, de beber su perfumado aliento... Y todo eso lo discurría con calma, como se piensa en las cosas aun no conseguidas, pero cuya próxima posesión es segura.

Volvió nuevamente al cuarto.

—¿Vamos, Adolfo?

Adolfo que, parado ante la ventana abierta de par en par, y mirando cómo el sol se hundía en el espejo del lejano río, acababa de abrocharse el otro guante, volvióse a la voz del mozo, y tomando su bastón dijo tranquilamente:

—Vamos.

¿Se debe decir a los niños siempre la verdad?

(Continuación de la pág. 9.)

nos hasta los diez y ocho años. ¡Es tan hermosa la inocencia! ¡Mucho más hermosa que la realidad!

A mi juicio, las niñas, rechazarían acaso el matrimonio si se les enseñara lo que es el casamiento.

Pase todavía para los jóvenes: es tarea del padre el ocuparse de semejante asunto. Pero que se guarden bien los colegios de adelantarse a tratarlo, si no quieren correr el riesgo de que les retiremos nuestros hijos."

Nuestras inteligentes lectoras madres, procederán de acuerdo con sus sentimientos en el delicado instante de proceder a la elección de sistema para ilustrar a sus hijas, sobre ciertos puntos.

No aconsejamos ninguno; nos hemos limitado simplemente a consignar el pensamiento de personas bien autorizadas, dejando el resto a la inspiración y al tacto de la ternura maternal.

La caridad es el único tesoro que se aumenta dividiéndolo. — Victor Hugo.

* * *

Dícese que vale más "un toma" que "dos te daré". Lo uno es seguro, lo otro no lo es.—La Fontaine.

* * *

Las mujeres tienen el genio de la caridad. Un hombre que da, sólo da oro, la mujer agrega su corazón. La caridad femenina renueva diariamente el milagro de la multiplicación de los panes.—E. Legouvé.

* * *

Los que algunas veces se denomina caridad, no suele ser sino la vanidad de dar, a la cual tenemos más apego que a lo que damos.—La Rochefoucauld.



$ 65

A este precio realmente irrisorio, puede Vd. adquirir en nuestra casa, un magnífico y elegante

TRAJE MODELO

que ha sido confeccionado expresamente para exhibir desde nuestras vidrieras, los últimos dictados que la moda impone.

Véalos Vd. se hallan en exposición en nuestros salones de venta donde podrá revisarlos y convencerse que lo que ofrecemos es una

OPORTUNIDAD EXCEPCIONAL

MUESTRAS DE CASIMIRES Y ALBUM DE FIGURINES remitimos gratis al interior.

En la capital remitimos muestras, indicando color y valor aproximado del gasto a efectuar

Sastrería de Lujo

(La más grande en Sud América).

M. ALVAREZ
B. AIRES
B. MITRE ESQ. ESMERALDA

NO TIENE SUCURSAL

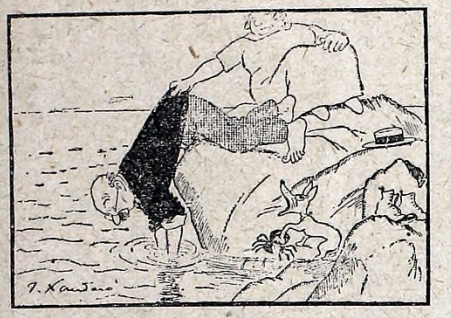
EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

ANECDOTARIO CÓMICO

El casamiento de Sacha Guitry.—El conocido comediógrafo, actor, periodista, dibujante, novelista, caricaturista y conferencista francés Sacha Guitry, contrajo matrimonio hace años con la señorita Carlota Lysés.

La ceremonia tuvo lugar en la ciudad francesa de Honfleur, en una hermosa residencia de campo. Sacha se negó a concurrir a la respectiva oficina municipal.

ESCENITAS MARPLATENSES: LA PESCA



—Pero, hija, todos los cangrejos que veo son negros...

—Busca, hombre, busca, a ver si encuentras de los buenos. Ya sabes que los que venden en Buenos Aires son de color de rosa.

—El "maire" de Honfleur hará el favor de venir a mi casa—había dicho Sacha;—estaremos mejor aquí, entre amigos. Será más íntimo y más conmovedor.

—Pero—le fué objetado—no es esa la práctica. El magistrado municipal no va a casa de particulares sino cuando se trata de consagrar un matrimonio "in extremis".

—Sí no es más que eso... yo voy a estar enfermo, enfermísimo. Desde mañana guardaré cama.

¿Cómo se pudo obtener la autorización necesaria?... No se sabe. Ello es que una mañana "monsieur le maire", provisto del correspondiente Código Civil, entró, de puntillas, en el aposento en que Sacha Guitry se encontraba moribundo.

El funcionario terminó su lectura, y obtuvo a toda prisa los dos "sí". Quería a toda costa terminar antes que expirase el pobre joven.

Cuando cerró el libro de nuevo, vió con estupor que el moribundo se incorporaba en el lecho, y oyó que, alegre y sonriente, exclamaba:

—¡Champagne, champagne! "Monsieur le maire", espero que usted nos hará el obsequio

(Continúa en la siguiente página).

Recetas de oro

CONTRA LOS CALLOS

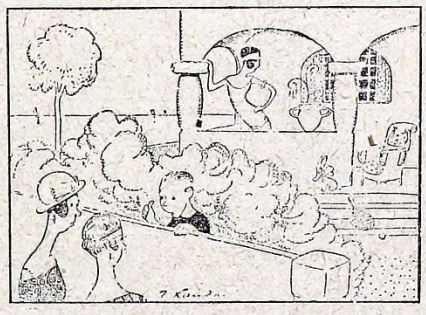
Una antigua receta
contra los callos fieros y malditos,
que produce su cura más completa
suprimiendo dolores infinitos
capaces de causar hasta un desmayo
al ser más resistente,
voy a copiar aquí, literalmente,
por si quieres, lector, hacer su ensayo:
Toma un pedazo regular de queso
de Gruyére, y con eso
te cubres bien los callos. En seguida,
cuando toda tu gente esté dormida,
—pues un silencio sepulcral reclama
la receta en cuestión, según recelo—
en un colchón te acuestas, sobre el suelo,
dejando los pies fuera de la cama.
Y tú verás, lector, cuan resolutos,
—aunque tomando ciertas precauciones—
a los pocos minutos
acuden los callistas: los ratones.

TORTILLA LUIS XV

Hay que hacer esta tortilla
en una buena sartén,
porque nunca sale bien
cuando se hace en la parrilla.
Se baten con ardimiento
catorce huevos de pato,
con lo cual se pasa un rato
de dulce entretenimiento.
En seguida hay que añadir
arroz crudo, mermelada,
pimienta, una cucharada
de leche, ¡y vuelta a batir!
Luego se agrega una nuez
del Japón o de otra parte,
triturada con mucho arte
¡y hay que batirlo otra vez!
Cuando el todo está en derrota,
si el ataque no fué nulo,
se añade, con disimulo,
esencia de bergamota.
Después, y es lo emocionante,
se fríe en aceite fino
de mani, o bien de ricino,
que es mejor, porque es purgante.
Se quema con aguardiente
su superficie dorada
y en seguida se traslada
de la sartén a una fuente.
Luego, con muy buenos modos,
se cubre con miel espesa;
luego, se sirve en la mesa...
y luego, revientan todos.

CASIMIRO PRIETO.

ESCENITAS MARPLATENSES: UNA QUE TIENE "CHALET PROPIO"



—¿Por qué no le decís a tu hermanita que venga a dar una vuelta con nosotras.

—Imposible: todos los días, a la caída de la tarde, le da un ataque decorativo... y se queda así.



Poderosa Bebida Tónica

cuyo consumo regular con las comidas y a cualquier hora, contribuye a activar las funciones digestivas, incorporando al organismo valiosos elementos nutritivos.

En el verano, cuando escasean el apetito por los fuertes calores, esta bebida es el alimento ideal porque es liviana, fácilmente asimilable y grata al paladar.

En venta en los Bars, Almacenes y Confiterías



AFRICANA EXTRACTO DOBLE

Elaborada por la Cía. Cervecería Bieckert Lda.
San Juan, 3334, Buenos Aires



Las personas de gusto refinado que visiten Inglaterra no dejarán de apreciar—y de aprovechar—la combinación, poco frecuente, de lujo sin ostentación y servicio cortés con una tarifa verdaderamente módica, a la cual debe el Hotel Cecil su justo renombre.

La severidad y hermosura del decorado; el confortable mobiliario y la inmejorable cocina, junto con su céntrica ubicación para todo lo que vale la pena en Londres, hacen que el Hotel Cecil sea el rendez-vous de la élite cosmopolitana.

HOTEL CECIL
LONDON, ENGLAND.

El buen humor de los demás

(Continuación de la página anterior)

de beber unas copas con nosotros.

—¡Diablo de moribundo! — dijo el "maire", que a partir de ese instante participó alegremente de la broma, y que no se hizo rogar para aceptar la invitación.

Si non e vero...—Una revista italiana cuenta la siguiente anécdota de Pitt y Fox, los dos grandes estadistas ingleses rivales, a quienes atribuye el hábito de empinar el codo de vez en cuando.

Entrando cierto día al salón de sesiones, en el parlamento, se encontraron en la puerta.

—¡Demonios!—exclamó Fox.—No consigo ver al presidente.

—No importa—contestó Pitt.—Yo veo dos.

El duelo de Sarcey.—El célebre crítico teatral francés Sarcey, era acérrimo enemigo del duelo.

Cierto día, un autor a quien exasperó la acerba crítica de Sarcey, retó a este a duelo, fijando de antemano las condiciones: a pistola y a diez pasos de distancia.

—Acepto el desafío—dijo Sarcey a los emisarios del irritado autor; —pero quien tiene derecho a elegir las armas, soy yo. En cuanto a lo de los diez pasos, conforme; eso sí: el duelo será a espada.

Humorismo eclesiástico. — Discutían una vez en Bolonia algunos clérigos si en las procesiones debían ir antes los abogados o los médicos, que en aquella época concurrían en corporación a tales ceremonias.

Consultado el arzobispo Lambertini (que fué más tarde Benedicto XIV), hombre que gozaba fama de bromista y chispeante, contestó, en latín para mayor claridad:

—"Praecedant latrones, sequantur carnifices".

Lo que, traducido al lenguaje común, vendría a significar:

—Primero los ladrones; luego, los matarifes.

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

Lo que necesitaba.—La víspera del día de Reyes, el tío Juan recorrió todos los bazares de Buenos Aires para comprarle a un sobrinito una corneta.

En uno de los bazares, prendóse de una corneta de bellos colores, y se dispuso a abonar su precio.

—Disculpe, caballero—dijo el dependiente,—esta corneta está rota, y no toca.

—¡Hombre, vaya una ocurrencia! Porque no toca es por lo que me gusta.

Precaución.—Nicolasa, ¿ha tocado usted en el barómetro?

—Si, señora; como ayer me tocaba salida, lo puse en "Buen tiempo".

La explicación.—El señor Cascarrabias estaba sumamente extrañado porque, habiendo puesto un aviso pidiendo un chofer, no se presentaba ningún aspirante al empleo.

—No puedo explicarme esto—le decía a un amigo.

—Pero—contestó éste,—¿no decías en el aviso que el aspirante "debería conocer bien este barrio"?

—Naturalmente: necesito un chofer que no se vaya a extraviar cualquier día.

—Pues te quedarás sin chofer, porque... el que conozca este barrio, también te conoce a ti.

MAESTROS DEL HUMORISMO

ENRIQUE HEINE

Después de las guerras civiles es cuando la poesía, regada con sangre fraterna, tiene más lozanas floraciones.

Cuando se escribe un libro malo, basta decir que está por encima de la crítica, y asunto concluído.

Acerca de la nobleza de la sangre, los filósofos y los palafreneros tienen el mismo juicio.

En Historia Natural mi ignorancia y mi sentido práctico de germano, me han hecho dividir el mundo en dos grandes categorías: lo que se come y lo que no se puede comer.

Algunos rostros de ancianas se parecen a esos palimpsestos en los cuales, gajo los ásperos caracteres eclesiásticos de insulsas oraciones, aparecen los versos casi desvanecidos de un antiguo poema erótico.

Cambiamos el oro puro de la intuición por el papel moneda de las definiciones aprendidas en libros.

No envidiemos a los que se hacen demasiado ricos. El dinero que ganan no les basta para pagar las malas costumbres que adquieren al cambiar de estado.

Los verbos irregulares se distinguen de los regulares en que ocasionan a los niños mucho más tirones de orejas.

Es una cosa perfectamente establecida en la novela y en el teatro que el personaje que va saltarse la tapa de los sesos, debe decir antes un monólogo.

El pueblo francés es comparable a un gato: aunque caiga de muy alto, siempre cae en buena postura.

ESCENITAS MARPLATENSES: LOS FOTÓGRAFOS



Lo que le sucedió a un desventurado caballero por haberse quedado dormido.

1.ª FERIA

Pedro BIGNOLI - LTDA

INUTIL ES DECIR QUE VENDEMOS BARATO PUES DE ESTO YA ESTÁN CONVENCIDOS NUESTROS CLIENTES



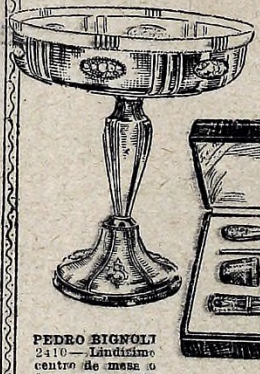
86960—**Regia Bolsa** de cuero marroquín inglés colores surtidos cabuchón y tirador galalite, interior 2 divisiones forradas en fina seda y cabritilla, con su correspondiente necesaire (tamaño 18 x 22), a pesos **14.50**

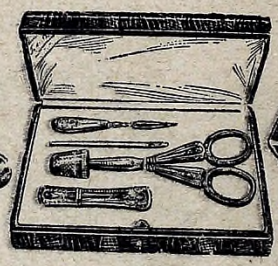
Estuche con una mantequera con tapa de metal niquelado y cristal americano al precio irrisorio de . . . $ **5.—**

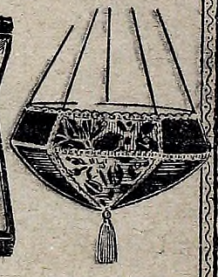
59165—**Bonita lámpara** veneciana, con cristal, finamente decorada, con varios colores, de 38 ctms. alto, a $ 17.— y de 31 ctms. de alto . . $ **12.—**



2389—**Juego para te o café**, de metal blanco plateado, lechera y azucarera dorada al interior a $ 125.— Otro modelo, con bandeja cuadrilonga, número 2227, a $ 80.— y pesos . . . . . **49.—**



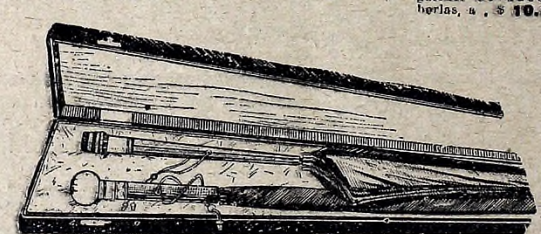




PEDRO BIGNOLI
2410—**Lindísimo centro de mesa o frutera** en pluta Würtemberg, con su correspondiente cristal tallado ctms. 31 por 33 de alto, pesos . . **50.—**

PEDRO BIGNOLI
40061—**Estuche** con fino Juego de costura, compuesto de 5 piezas de metal blanco plateado, con relieves . . . . . $ **5.50**

PEDRO BIGNOLI
59281 — **Hermoso Plaffonier** finamente confeccionado en seda doble con aplicaciones de madrás, galones dorados y perlas, a . $ **10.50**



PEDRO BIGNOLI
Estuche con sombrilla y paragua para señora, en finas sedas puños fantasía gran variedad, a $ 80.— 55.— y a $ 30.— En seda Gloria a $ 25.— y a . . . . . $ **18.—**

GRANDES BAZARES Y PARAGUERIAS SUD AMERICANOS

Pedro BIGNOLI - LTDA

CARLOS PELLEGRINI 300 ESQ. SARMIENTO 1002

OBJETOS PARA REGALOS = EXPOSICION PERMANENTE

Los ojos ocultos

por

Sofía SPINDOLA

Cuando—su amiga terminó el relato, algo como una aureola de luz despertó el alma de Ena.

—Todo cuanto te he dicho, es verídico. Mi esposo estaba en el café la noche esa y lo vió todo.

La amiga se había retirado, pero Ena no se percibió de ello. Sentía que en su corazón, retornaban las golondrinas del recuerdo para ungirlo de esperanza y de amor. Ella había amado a Edgardo, lo había querido con toda pureza, con toda pasión. Era entonces una humilde empleada con cuyo sueldo sostenía a su madre inválida. Pero la fantasía de sus veintidós años, había llenado de sueños su cerebro. Aspiraba ser una escritora de nombre, publicar novelas, merecer la opinión de los críticos. Edgardo que admiraba sus producciones, la ayudó en cuanto pudo. Fué su consejero, su amigo, su compañero.

Una tarde, le presentaron en el periódico un antiguo condiscípulo que en la actualidad, era un editor de fama. Edgardo le habló de Ena y al día siguiente ésta le entregaba los originales de su novela. Tres meses después, la obra editada por Fernando tuvo un éxito ruidoso. En los círculos literarios se comentó la exquisitez y la corrección de su estilo; la prensa le dedicó sueltos halagadores augurándole fama y gloria.

Ena que diariamente recibía cartas y visitas, comprendió que era necesario instalarse en una casa más cómoda y más lujosa que la que tenía. Pero para ello necesitaba dinero, mucho dinero...

Una noche que sus pensamientos sugerían lo imposible de su sueño, Fernando con el pretexto de saludarla, se presentó en su casa y le declaró su amor. Le prometió gloria y fortuna si aceptaba sus pretensiones. Le habló de palacios, de lujo, de oropeles... La mujer lo miró con un temblor en la pupila.

Fernando era bajo, delgado, de tosco aspecto. Tenía las manos tan grandes como los pies. Su figura, a pesar de la impecable corrección de su traje, era la de un patán enriquecido. Pero tenía un hermoso zafiro en el alfiler de corbata y un enorme brillante en su dedo meñique...

Ena luchó. La tormenta estalló bravía en su corazón. Edgardo era alto, elegante, inteligente. Tenía unos ojos tristes de pájaro cansado de tanto cantar, y una voz tan suave, que parecía estar impregnada de armonías. Pero era pobre... Un jardín lleno de rosas de oro y un rincón árido en donde sólo se oían gorjeos de aves solitarias... pero el primero, estaba lleno de luces, de promesas, de bienestar y el segundo la aridez de un camino espinoso, lo llenaba de tristeza y de desolación...

Ena cerró los ojos ocultos del corazón, y sin pensar en el pájaro que con su decisión, cortaba para siempre sus alas, marchó vacilante hasta el jardín de rosas de oro.

Pasaron dos meses. Alguien le dijo que Edgardo había salido del periódico y ambulaba como un fantasma por las calles de la ciudad. Ena sintió que los ojos ocultos entreabrían sus párpados, pero el egoísmo los volvió a cerrar obligados por los reflejos de un valioso "pendantif" que Fernando le colgó al cuello.

Cuando solo faltaba un mes para su casamiento, el relato de su amiga tuvo la virtud de despertar su alma. El hecho había ocurrido en un café del centro.

En una mesa, se habían reunido cinco periodistas, cinco inconscientes de cerebro hueco y de alma mezquina. Cerca de ellos, en una mesa aparte, Fernando había visto a Edgardo que sin rencor, sin reproches para el amigo infiel que con su oro había arrebatado su único amor, lo miraba desde una mesa cercana.



—¡Mi Ena... mi princesa!...

De pronto, una voz se alzó del grupo que formaban los cinco hombres para hablar mordaz:

—¡Bah! ¡La Ena!... si no la conociera... Se ha hecho de fama porque es bonita...

Los dos hombres que oyeron hablar de la escritora, miraron con asombro al desconocido que siguió diciendo en voz alta:

—A propósito, he de contar una aventura graciosísima que tuvo con el director de una revista...

Fernando, fingió interesarse en la lectura de un diario que tenía entre las manos. Pero Edgardo, que se agitaba impaciente en su silla, apenas el hombre comenzó a desparramar el veneno de su calumnia, se levantó bruscamente con la mirada extraviada:

—¡Canalla!...—De un violento bofetón, lo arrojó al suelo. Los compañeros del caído, se levantaron estupefactos mientras Fernando, con rapidez, desaparecía de allí.

El hombre, públicamente ultrajado, se levantó colérico y antes que los demás se lo impidieran, levantó en alto una silla y la dejó caer con fuerza sobre el rostro de Edgardo. Breves momentos después, era transportado en grave estado, a su domicilio.

Ena midió la conducta de los dos hombres y comprobó que la de Edgardo surgía radiosa para agigantar su figura. Su amor, como una fuente contenida, esparció serenamente sus aguas cristalinas. Algo, como un reflejo de estrella disipó la noche de su espíritu y abrió los ojos de su corazón. Y sin vacilar, oyendo sólo la música de su canto célico, se dirigió hacia el rincón desolado donde un hombre descansaba herido en su lecho por defender su reputación.

(Continúa en la pág. 36.)

Para calentar baños

el uso del gas es el modo más práctico, por su rapidez y economía. Un baño caliente puede ser preparado por medio de la aplicación del gas, a cualquier hora, en 10 o 15 minutos, con sólo un gasto de 8 a 10 centavos, el baño de lluvia y de 15 a 20 centavos el de inmersión.

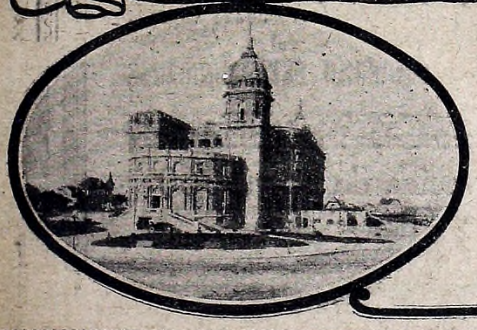
La Compañía instala un calentador de baño con su cañería correspondiente, garantizado por dos años, pagadero en 12 cuotas de $ 20.— m/n. c/una.

Compañía Primitiva de Gas

ALSINA 1169

Coop. T. 110, Central U. T. 4760, Rivadavia

Casino **HOTEL CARRASCO** de Montevideo



EL HOTEL DE MAYOR SUNTUOSIDAD DE SUD AMÉRICA

ubicado frente a la más océanica,
más pintoresca y más tranquila playa del Atlántico.

El centro aristocrático de las familias argentinas y uruguayas

Soliciten informes, folletos, planos, reserva de alojamiento, etc.

EN MONTEVIDEO: Comisión Municipal de Hoteles y Casinos (Parque Rodó) o a la Gerencia del Hotel.

EN BUENOS AIRES: Salvatierra y Gollan, Florida 524, Unión Telefónica 3574, Avenida.

EL PRIMER ESTRENO

por Carlos C. SANGUINETTI

Nadie que no tenga aficiones literarias o que no esté en contacto con ese ejército de poetas, literatos y escritores pichones o maduros que existe en Buenos Aires, puede siquiera imaginarse lo que significa para un novel el poner en escena por primera vez una pieza de teatro. Es realizar el sueño más hermoso; es tocar el cielo con los dedos... Y se explica. El teatro es el género literario no solamente más lucrativo, sino el que proporciona el triunfo más voluptuoso, más objetivo, más claro.

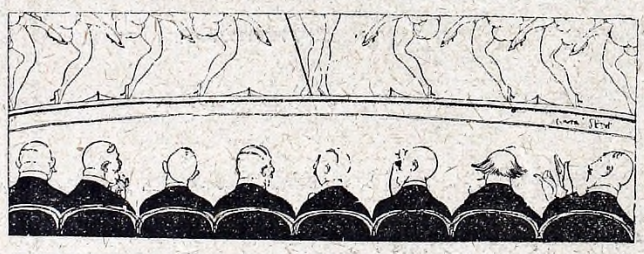
En la novela o el verso, el triunfo parece venir de lejos, como un eco que llega retrasado. El novelista o el poeta conoce su triunfo después de cierto tiempo. Hay un compás de espera que enfría un poco el triunfo cuando éste llega. Pero en el teatro no. En el teatro se palpa, se "ve" inmediatamente. El dramaturgo, comediógrafo o sainetero oye que los actores repiten lo que él ha escrito, advierte que hacen los gestos y ademanes que él ha consignado en las acotaciones, observa que una muchedumbre de espectadores ríe o llora según él lo ha querido; y, al terminar la representación, para colmo de su dicha, se siente arrastrado a las candilejas para agradecer las manifestaciones del público que lo aplaude y que le llama, porque quiere verle la cara...

Todas estas circunstancias dan contornos de acontecimiento al primer estreno. Y es natural, ¿quién que se dedique a emborronar cuartillas no espera ese día feliz en que batirán palmas a su ingenio y le felicitarán y le abrazarán tanto hasta dejarle bien arrugados la camisa y el traje nuevo?... De aquí el gran número de perseguidores del triunfo en el tablado de la farsa.

Pocos son, en efecto, los escritores hechos o en formación que no aspiren a conquistar laureles en los dominios de Talía. Sobre todo los que están formándose, a quienes el deseo de consagrarse pronto los empuja a escribir para el teatro. Y es que, en realidad, el teatro tiene tantas y tan fuertes atracciones, que toda persona más o menos alfabeta se siente capaz de escribir una obra. Seduce de tal manera que pocos escapan a su seducción. Por eso se ha dicho que cada habitante de Buenos Aires ha escrito una obra o está por escribirla... La prueba puede hallarse en las secretarías de nuestros teatros nacionales, repletas de piezas de noveles y, también, en los cuadros filodramáticos, refugio de ciertos autores que no han logrado estrenar en teatro y que desean ver su trabajo en escena, aunque sea interpretado por aficionados y sin percibir derechos. Porque la cuestión es estrenar, gustar la voluptuosidad de ver la obra representada y, desde luego, aplaudida. Esto último, en verdad, no siempre ocurre,—bien que se sienta generalmente inclinado nuestro público a conceder indulgencias plenarias a los "pecadores teatrales"—y no ocurre porque si el teatro tiene muchas atracciones, tiene también muchos engaños.

Es más o menos fácil escribir una obra de teatro, pero obtener un éxito con ella es ya otra cosa. Quien sepa bordar un cuento o una novela, no se crea habilitado para hacer teatro. Es grande error en que caen no solamente los escritores noveles, sino los mismos consagrados en otros géneros literarios. Para hacer teatro se requiere, antes que nada, tener la visión de la escena. Y la visión teatral no es cosa que se aprende; se nace con ella. Es preciso, también, saber qué es la técnica teatral, de qué recursos y procedimientos se puede echar mano para el desarrollo de un argumento y conocer los secretos escénicos. Además, si el teatro, como dijo Dumas, es el arte de preparar escenas, menester es hacerlo con habilidad, poner una cierta dosis de lógica dentro del convencionalismo escénico y, por otra parte, hay que saber imprimir una fisonomía espiritual a cada uno de los personajes, lo cual representa la suprema dificultad de la literatura escénica. Porque para pintar tipos y darles calor de humanidad es preciso haberlos observado bien, conocerlos, en una palabra, tener ciencia de vida. ¡Y cuán pocos son los que conocen esa ciencia, que está, sin embargo, al alcance de todos!...

El primer estreno marca una fecha en la vida de un escritor y generalmente ese primer ensayo revela si tiene o no condiciones para seguir cultivando el teatro.



La fuerza de los animales. — *Generalmente se tiene una falsa idea de la fuerza de los animales de carga, excepción hecha del caballo y del asno, que nos son más familiares. He aquí algunas cifras, producto de la experiencia, varias de las cuales no cremos de fácil comprobación entre nosotros.*

El buey puede llevar una carga de 75 kilos durante 25 kilómetros. La cebra, de 100 a 150 kilos; el camello recorre 100 kilómetros con 200 kilos a 10 kilómetros por hora; el elefante, en fin, puede llevar la carga de tres camellos.



TARIFAS ESPECIALES

PARA LA EXPOSICIÓN

DE RÍO DE JANEIRO

DESDE BUENOS AIRES

Primera Clase

Ida $ 150 - Ida y vuelta $ 270 m/n

Por supuesto que usted irá a la gran Exposición Internacional de Río de Janeiro para contemplar los maravillosos pabellones de treinta de las principales naciones del mundo.

Y que irá en la forma más confortable, viajando en vapores de la MUNSON LINE, inmaculadamente aseados, con todas las comodidades modernas y servicio cortés. Camarotes grandes, con camas (no literas) la mayoría con baño privado; espaciosos y ventilados salones comedores, baile con música típica por selectas orquestas americanas; y cocina cuya excelencia ponderará a sus amigos.

Próximas Salidas de Buenos Aires

SOUTHERN CROSS, Febrero 1.º
AMERICAN LEGION, Febrero 15
PAN AMERICA, Marzo 1.º
WESTERN WORLD, Marzo 15

Posteriormente cada dos semanas

Administradores de los Vapores del GOBIERNO ESTADOUNIDENSE

MUNSON STEAMSHIP LINES

Avenida de Mayo 560

Buenos Aires

EL PANDA DE PIEL RESPLANDECIENTE

por E. TROUESSART

Aunque entrado en la ciencia, hace casi un siglo, en 1825, por las descripciones y figuras publicadas por Federico Cuvier, en su obra "Los Mamíferos", el *"Panda" (Ailurus fulgen)* es todavía poco conocido, pues esas descripciones y figuras que lo acompañan en los tratados de zoología se refieren sólo a animales jóvenes cuyas formas, tamaño y color del pelo difieren notablemente de las que presentan los adultos, y sólo dan una idea muy imperfecta de lo que es ese animal.

Esto se debe a que ese precioso carnívoro habita una región del Asia oriental, que hasta hoy ha sido poco explorada por los naturalistas europeos. El *panda*, habita en el Sud-Este de la China, lindando con el Tonkin, la región llamada el Yunnau, país formado por los contrafuertes orientales de los montes Himalaya que tienen en esa parte de 7 a 12.000 pies de altura y se hallan cubiertos de bosques y rocas. Ese país, especie de Suiza oriental, es muy poblado; la capital Yunnau Fou, cuenta 200.000 habitantes. Es un lugar de veraneo para los habitantes del Tonkin, deseosos de escapar a los rigores de la estación tropical.

El joven Panda, que hasta ahora era la única especie que existía en los museos y jardines zoológicos, tiene la piel uniformemente rojo bayo arriba y negro debajo hasta el final de las patas; pero el que nos ocupa, de mayor edad, prueba que en el adulto el negro profundo de los flancos sube sobre las espaldas, formando sobre el costado una elegante echarpe que hace resaltar el rojo de la cima de la cabeza y de la parte posterior de la espalda, simulando una especie de forro. La cola, muy cilíndrica con sus largos pelos, que le dan unos diez centímetros de diámetro, se halla anillada alternativamente del negro del vientre y del rojo de la espalda. La cara, las mejillas y el redondel de los ojos sólo son de un blanco puro; un mechón de largos pelos mezclados de blanco y negro, en forma de patillas, guarnece las mejillas y cae bajo el mentón. Ese mechón no lo poseen los jóvenes. Las orejas cortas y redondeadas se hallan cubiertas de semejantes pelos, pero mucho más cortos. El animal es plantegrado y sus uñas son medias retractibles. Los naturalistas se hallan en dificultades para clasificarlo de acuerdo a sus naturales afinidades. Sus dientes, con cannios bastantes cortos, indican un régimen omnívoro. Blanford lo cree pariente del ratón *(Procyon)* de la América del Norte, mientras que Ray Lankester opina que es descendiente del *Ailuropus*, pequeño oso del Thibet, del cual tiene las patas y se diferencia por su larga cola. Puede decirse con propiedad que es un oso con cola.



El Panda.

Hay que hacer notar que el Panda tiene los ojos muy chiquitos, lo que indica que posee hábitos diurnos, mientras que el ratón es más bien nocturno. Además, el morro corto y redondo da al Panda un poco de la característica fisionómica del gato, mientras que el ratón tiene el morro puntiagudo y la cola mucho más corta.

El talle alcanza, en los adultos, las dimensiones de un zorro joven; desde la punta de la nariz hasta la raíz de la cola mide 70 centímetros. La cola mide 40.

El Panda, como lo hemos dicho, habita la región montañosa y boscosa del Yunnau, estableciendo su cueva en el tronco de un árbol; su pelo muy tupido lo proteje contra el frío. Duerme enrollado y con la cola sobre la frente, como los gatos. De noche y de mañana, vaga en busca de comida, sobre todo vegetales, frutas y raíces aunque si los halla come huevos de pájaros y larvas de insectos. Con la ayuda de sus uñas trepa fácilmente a los árboles. Su voz es bastante débil y comparable a la de un pájaro aunque en la época del celo cambia en un grito mayor y más salvaje. Se reproduce casi siempre por pares.

La hermosa piel del Panda se halla todavía raramente en las peleterías, aunque su color marrón purpura que hace resaltar el negro que la encuadra llama la atención de las damas. Los manchones y las boas, cuyos colores negro y rojo armonizan ventajosamente, constituyen una elegante piel muy buscada, desde que los europeos, de vuelta de viajes a la Indochina la han hecho conocer. Además esa piel constituye un admirable abrigo contra el frío.

Los geólogos han hallado en capas terciarias de Europa, Hungría e Inglaterra, restos de fósiles cuya dentadura es igual a la del Panda, pero indicando un tamaño dos veces mayor. El paleontologo Schloseer hizo de él, un género aparte bajo el nombre de *Parailurus angliens*. Más recientemente, Woodward, describió, bajo el nombre de *Ailoroidopus baconi*, otros fósiles provenientes de las cavernas de Birmania, que también acerca al Panda. Esto prueba que en el Pliocenio, el grupo de los pequeños osos, exceptuando el Panda, estaba más representado el Antiguo continente que en América.



FOSFATINA FALIERES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Conviene a los estómagos delicados.

Exíjase la marca FOSFATINA FALIÈRES.

Desconfiad de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles.

PARIS, 6, Rue de la Tacherie



Déles a sus chicos todos los días

por lo menos dos grandes tazas de leche con una cucharadita de PEPTO MALTINA disuelta en ella; con esta sencilla medida puede Vd. estar segura que sus hijos irán creciendo sanos y robustos.

La leche es indudablemente el alimento más completo para los niños, hecho que le confirma cualquier médico, y como una cucharadita de PEPTO MALTINA duplica efectivamente los valores nutritivos de la leche, Vd. misma puede apreciar la conveniencia en suministrar este sobrealimento sin igual a los niños, desde su más tierna edad hasta la adolescencia.

La PEPTO MALTINA no es una droga; es sencillamente un puro extracto de malta garantido libre de alcohol y concentrado hasta el punto de formar una pasta espesa, pero muy soluble. Se recomienda en el mundo entero desde hace más de 50 años.—

Pepto Maltina

— — — EN TODA BUENA FARMACIA — — —

Los ojos ocultos

(Continuación de la página 33)

Después de vencer la resistencia de su madre, que en el fondo de su corazón guardaba rencor para esa mujer ingrata, se quedó en la casa dispuesta a compartir con ella todos los cuidados.

Cuando Ena penetró en el dormitorio del enfermo, sintió que sus ojos se llenaban de lágrimas. Sobre una cama obscura, Edgardo descansaba. Su rostro estaba cubierto por espesas vendas.

—¡Edgardo!...—murmuró.

—Está inconsciente. No conoce a nadie...—dijo la madre.

Seis largos días el enfermo permaneció así. Ena lo cuidó con todo cariño. Arrebataba los remedios de las manos de la madre para dárselos ella misma. Luego, sentada cerca suyo permanecía mucho tiempo soñando el instante en que Edgardo pudiera mirarla como antes y decirle que la perdonaba. Ya no quería fama, ni lujo, ni dinero. Su vida estaba en la luz de los ojos amados que al acariciarla, purificarían las fibras de su alma que ni por un sólo momento dejó de pertenecerle.

Una noche que el enfermo parecía dormir, Ena tomó una de sus manos y sobre ella dejó correr muchas lágrimas. Mano pálida de enfermo... mano querida que supo hacer tantos y tantos versos de amor, mano divina que se había alzado hasta el rostro del miserable que por envidia habíala difamado... Cuando más angustiada sentía su alma, Ena vió que los ojos del enfermo se abrían y la miraban dulcemente. Quiso huir temerosa de que el primer impulso lo obligara a echarla de allí, pero sintió que la mano pálida retenía la suya.

—¡Ena!...—murmuraron los labios. Ella se arrojó sobre él llorando más.

—¡Mi Ena... mi princesa!... Creíste que iba a sorprenderme cuando la conciencia de mis ideas, te vieran a mi lado ¿no es cierto? Pero te engañaste... Ya ves. Yo sabía que estabas aquí, yo te sentía a mi lado a pesar de que mi cerebro estaba lleno de sombras y que los sentimientos de mi corazón estaban aletargados. ¿Y sabes por qué? Porque siempre, eternamente, los ojos ocultos que todos llevamos en nuestro interior, permanecen abiertos aun cuando la voluntad sugiera al cerebro la idea de que están cegados. Esos ojos te vieron apenas llegaste, ¡Ena mía! Te vieron inclinarte muchas veces ante mí con el rostro trémulo y las pupilas húmedas. Te vieron ir y venir sintiendo cierta secreta alegría al besar el polvo del suelo en donde dejaba sus huellas tu pisada!... Estos ojos, siempre te presintieron amada. Ellos sabían que algún día debías llegar. Y dulcemente, esperaban todos los días, a cada minuto, a cada instante. Y ahora, ya sabes por qué no me sorprendió tu presencia cuando te vi.

—¡Edgardo!... — exclamó ella comprendiendo que su alma jamás podría parangonarse a la suya.

—¡Oh! Y ahora, ¿por qué lloras? Seca esas lágrimas y mírame con cariño. ¡Mi Ena, mi malita!... merecerías que no te quisiera nada... pero deja que te diga cuánto te adoro, deja que te cuente cuánto he sufrido, cuánto te he extrañado alma mía!...

Para los que sufren de hemorroides

De las muchas dolencias realmente molestas y que se convierten en una obsesión diaria, las hemorroides ocupan fácilmente el primer puesto. En verdad, no hay nada tan mortificante para el que padece de ellas, pues las hemorroides (almorranas) contribuyen en gran parte a cimentar una constante sobreexcitación nerviosa.

Se han ideado hasta el presente infinidad de productos preconizados como infalibles para curar las hemorroides. Sin embargo, en la práctica, dichos productos han fracasado, puesto que las hemorroides que se creían curadas, han vuelto más tarde, recrudeciendo en forma lamentable y sumiendo al paciente en un estado desesperante.

Desde hace 20 años, las celebridades médicas del mundo entero prescriben para el tratamiento eficaz de esta dolencia el Anusol "Goedecke", compuesto cuyo éxito ya nadie discute y que ha logrado en todos los casos no sólo calmar los dolores más agudos, facilitar una evacuación sin dolor y hacer desaparecer la constipación, sino también, y esto es lo esencial, curar completamente las hemorroides. El Anusol "Goedecke" es absolutamente inofensivo y se vende en todas las farmacias. Al pedirlo debe exigirse Anusol "Goedecke", en cajas coloradas y precintadas, dentro de las cuales se acompaña un folleto explicativo. Es concesionario del Anusol "Goedecke" el señor Alfredo Probst, Cangallo 770, Buenos Aires.

A los enfermos de la piel

Curación garantida de eczema agudo y crónico, lepra (en su primer período), herpes, psoriasis, tiña, etc., con las aplicaciones del específico de Oriente **DERMIKAL**.—Consultorio del especialista **Dr. CANTARELL**. — **Lavalle 910, de 14 a 17.—Nota:** No asiste a domicilio ni atiende cartas.

Crema "Tacisina"

es el producto indispensable en el tocador de las damas elegantes.

Su uso continuado realza la belleza disimulando irregularidades del cutis.

Venta en farmacias y droguerías

Consultorio femenino gratis
M. N. Sánchez y Cía.
RIVADAVIA 2118

El mejor entretenimiento en la ciudad o en el campo es una armoniosa

CITARA

que todo el mundo puede tocar sin conocer música,

Con veinte piezas $ 20.—

Dirigirse a: P. TONINI
CANGALLO 1336, Buenos Aires

Tabaco sin nicotina.—*El tabaco suministra los momentos más gratos al fumador, pero también la venenosa nicotina que contiene ha destruído la salud a más de uno de sus adeptos. Un inventor filantrópico ha concebido la idea de hacerlo inofensivo, sin destruir las cualidades que lo hacen tan apreciable al fumador, y hasta se propone sacar de su uso beneficios resultados. Conseguirá esto agregándole ciertas substancias oleaginosas.*

Parece que se harán mejoras en la fabricación del tabaco, con el fin de destruir la nicotina o alcaloide que contiene, dotándolo al mismo tiempo de valiosas propiedades medicinales.

Con este fin, durante el proceso de fabricación, las hojas del tabaco serán tratadas con ciertas esencias y substancias oleaginosas.



Herméticamente Cerrados!

El dulce fino "El Tigre" (tipo inglés) se vende en frascos **herméticamente cerrados**, que hacen que el dulce se conserve fresco y puro, con todo el delicioso sabor de la fruta. También se expende en latas sanitarias sin soldadura.

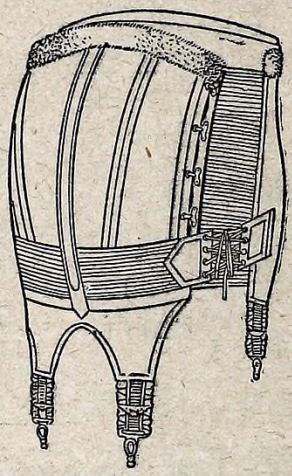
De la misma marca hay: **Duraznos, Dulce de Membrillo, Crema de Batata y Espárragos,** *igualmente deliciosos.*

"El TIGRE"

KAY & Cía Chile 299 Bs. As.
Representantes

ROSARIO — MARTY & Cía. CORDOBA 920
CORDOBA — E. MARIN B. GUZMAN 1055
TUCUMAN — MARTINEZ & DURANGO MAIPU 555
BAHIA BLANCA — J. BONFILL CHICLANA 69

Eva



Corsés - Calzado de Señora Medias.

138, FLORIDA, 138
U. Telef. 4657, Avenida

MODELO 13.--*Este modelo es recomendado por los médicos, para los casos de dilatación del vientre, eventración, riñón caído y para todas las personas cuyo abdomen tiende a desarrollarse.*

Cualquier medida $ *20.*

SOLICITE CATALOGO



PROTEJA A SUS NIÑOS

CON LOS

TALCOS BORATADOS

MENNEN

Por su pureza absoluta, su suavidad incomparable, su indiscutible calidad, y cualidades medicinales, es el rey de los polvos de talco para la higiene y protección de los niños.

Viene en varios perfumes: boratado, violeta, color natural, color crema y especial para hombres.

Precio, $ 0.90 m/n. el tarro

Envíenos $ 0.50 m/n. y le remitiremos un ejemplar del librito "Su Alteza el Bebé".

Si no puede conseguir los Talcos Mennen escriba inmediatamente

Unicos Importadores:
554 - Moreno - 572 — **DONNELL & PALMER** — **Buenos Aires**



BOCETOS DE CUCHACHIQUITA

Un baile

por Enrique COSSI

Ilust. de Montero Lacasa,



En mis andanzas por tierras provincianas, y durante mi estada en la pintoresca ciudad de Cuchachiquita, que ya otras veces he mencionado en mis apuntes, híceme de un amigo. El tal amigo, que ocupaba a la sazón el único cargo de empleado en la oficina telefónica de la localidad, me proporcionó cierta vez la inesperada ocasión de escuchar amables conversaciones, citas, reproches, discusiones comerciales y todo lo que pueda imaginarse de gentes buenas en pueblo chico y a través de la intrincada red telefónica.

Vísperas de una fecha tan recordada como la del 25 de diciembre, era natural que se preparasen algunos festivales distinguidos y demás motivos para una justa expansión entre los pacíficos habitantes de Cuchachiquita. Y por la naturaleza de las conversaciones que me fué dado escuchar desde mi puesto de improvisado telefonista y empedernido curioso, deduje que la Natividad del Señor significaría aquel año un acontecimiento grandemente celebrado en el seno de la más rancia sociedad lugareña.

Unos cabos y transcribo fielmente algunas comunicaciones interceptadas en tan memorable oportunidad.

—

Triiiiin.

—¡Hola! Tito, ¿qué tal?

—Hombre, tenía interés de hablarte, ni que estuvieras adivinando: anoche...

—Sí, me figuro lo que me dirás: que fué Lola a tu casa, que el baile de mañana en el club resultará espléndido.

—En verdad, las dos cosas tienen que ver contigo...

—Pues, viejo, estoy fundido; pierdo, irremediablemente, la oportunidad de ver a Lola...

—¿Cómo dices, José Elías?

—Sí, hermano, no podré ir, no tengo smocking.

—¡Qué lástima! ¡Qué gran oportunidad malograda! ¿Cómo no te acordaste antes? El mío lo tiene Juan Carlos, puesto que me he decidido a ir con jacquet, me sienta mejor... Pero puede que a última hora no vaya Juan Carlos ¿sabes?, le faltaban los pantalones, que yo me anticipé a prestarlos a Onésimo...

—Y yo que tengo pantalones negros. Si acaso aquel fallara, cuento con él ¿verdad?

—Desde luego. Háblale en seguida.

—Bueno, lo voy a hacer. Chau, Tito.

. . . . . .

—Sí, ¿piensas ir entonces?

—No te aseguro, pero hasta ahora es probable, en todo caso pregunta dentro de un instante. Mandé a la "chinita" a pedir los pantalones a Eduardo y si no los consiguiera... Mira, aquí está, a ver...

—¿...?

—Bueno, hermano, te armaste. No tiene los pantalones Eduardo. Si vienes en seguida, te doy el smocking.

—Gracias, me has salvado de un apurón...

. . . . . .

Triiiiiin...

—¡Hola! ¿69? ¿Está Luis?

—¿Con quién hablo?

—Tito Ruíz.

—Tanto gusto, Tito. ¿Es posible que no distinga mi voz?

—¡Ah! Perdone, Guillermina, le confundí. ¿Cómo está usted?

—En preparativos para mañana. Usted va al baile, ¿no es así?

—Sí... es decir, creo que sí...

—¡Cómo! ¿por qué está dudando?

—En realidad, ignoro si podré ir; me encuentro un tanto enfermo...

—¡Bah! Eso debe pasar. Mañana estará ya sano. No se olvide entonces de las amigas, ¿eh? Cuidado de dejarlas "planchar"...

—¡Oh! No faltaba más...

—Bueno, le voy a llamar a Luis. Hasta luego, Tito y gracias.

—¿...?

—Sí, y es que tengo mucho interés de hablarte. Figúrate, Luis, qué rabieta; voy a arreglar mi ropa y ¡zás! no tengo camisa blanca, la maldita "chinita" no la había llevado al lavado...



Me proporcionó cierta vez la inesperada ocasión de escuchar...

—Eso no es nada, pasá por casa mañana antes de ir al Club y te la vistes aquí...

—No seas bárbaro. Mando por ella ahora... pero decime ¿qué número usas?

—Cuarenta...

—¡La flauta! ¿Y cómo me las arreglo con mi treinta y ocho?

—Muy sencillo. Le hacés una alforza detrás, pero no la vayas a romper, que es nueva...

—Perdé cuidado...

. . . . . .

—¿Para qué quieres chaleco blanco?

—Es que el smocking me queda chico, y como el saco puede pasar discretamente, en cambio el chaleco...

—Tengo uno, pero está un poco gastado; te ofrece no obstante la ventaja del engaño "óptico": como lo usarás de noche... pasará por nuevo...

—Excelente idea; no hay más que hablar, mando por el chaleco...

. . . . . .

—Pero me aseguró Ofelia, mi hermana, que habrá rifa en un intervalo del baile...

—Yo creo que no, ché; pero de cualquier manera "escapamos" en el momento peligroso...

—No hay otro remedio. En la Inspección, ni noticias del pago a los maestros. Estamos arreglados. Podrás calcular que mañana tendré que ir con medias de seda... de mi hermana...

. . . . . .

—No, Tota. ¿Cómo imaginas que sea un aventurero? Me han asegurado que es de buena familia.

—Yo desconfío de esos "extranjeros": pura parada y después...

—¡Bah! Vos dices eso por aquellos tipos de la intervención; pero no todos son iguales...

—La verdad es que es interesante el porteño... Después de todo sabe bailar de lo más distinguido: ¿te has fijado qué figuras hace en el shimmy? Sí, después de todo, parece de buena familia...

—Y dicen que es rico. En la kermesse del domingo dió diez pesos por un ramo...

(Continúa en la siguiente página)



El Periodo

doloroso, desarreglos, hemorragia, flujo, etc., se normaliza con

"Específico SCHEID'S"

Frasco chico, $ 2.80
Grande, $ 4.—

Cuando ATRASA O FALTA el período tómese

"AMENORROL"

Frasco, $ 4.—

Comprobado inofensivo y recetado por los médicos.

Venta en Droguerías y Farmacias

Pidan folletos en sobre cerrado, gratis, a C. SCHEID. Depósito General: Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires.



Los pesares, las contrariedades y los fastidios ocasionados por los negocios, los sinsabores todos de la vida, yo logro olvidar cuando saboreo tu deliciosa infusión que refresca y vigoriza. El rico, puro, fresco y uniforme Te Diamond es verdaderamente inconfundible, y es el único del que se vende Una Sola Calidad:

La Mejor.

UNA SOLA CALIDAD: LA MEJOR

TE DIAMOND

Importadores.
J. F. MACADAM y Cía,
Buenos Aires y Rosario

BAHIA BLANCA
Murray & Cía
Chiclana 183

Método sencillo para engordar. Un nuevo descubrimiento.

Hombres y mujeres delgados: ¡A dónde ha ido a parar aquella comida suculenta de que participaron ustedes anoche? ¿Qué se ha hecho de todos los elementos nutritivos que aquella comida contenía? Parece que pasaron por su cuerpo como pasan los líquidos por un colador, sin haber dejado beneficio alguno ni haber aumentado su peso en lo más mínimo. No se atreverán ustedes a negar la existencia de dichos ingredientes nutritivos en todos los alimentos que ustedes ingieren, como los había en la comida de anoche, y por fuerza tendrán que admitir que la causa de su delgadez es debida a que sus órganos digestivos y asimilativos no funcionan con propiedad. Esta es la simple verdad de los hechos y es aplicable a todas las personas delgadas en todas las partes del mundo. Se hace necesario reconstruir y ayudar a tales órganos en sus funciones, o de lo contrario, no habrá esperanza de que puedan ustedes engrosar. La ayuda es simple y al alcance de todas las inteligencias y todas las fortunas, a saber: Coma en abundancia de todo lo que usted apetezca y tómese una pastilla Sargol con cada comida. En dos o tres semanas notará usted la diferencia, de cinco a ocho libras de carnes sólidas y permanentes habrá usted ganado. El Sargol se mezcla en su estómago con los alimentos y los prepara para ser asimilados y debidamente absorbidos por la sangre. No entrarán y saldrán de su cuerpo como agua por un colador. Personas delgadas cuando toman Sargol ganan de 10 a 15 libras de carnes por mes, y no es carne floja y pasajera, sino dura y permanente. Las pastillas Sargol se componen de seis de los mejores ingredientes de que dispone la química moderna para producir carnes y garantizamos que son absolutamente inofensivas y agradables de tomar. Son recomendadas por médicos y farmacéuticos. De venta en las principales farmacias y droguerías.

Importadores: **Milanta y Cía.**
Rivadavia, 1255

EL ENCANTO
DEL ESCOTE

Un escote sin defectos en la mujer que lo posea, constituye uno de los mayores encantos de su belleza. Cuánta tristeza provoca en cambio los barrillos, granos, manchas, sarpullido, etc. Está científicamente probado que estos defectos del cutis no son de causas exteriores, ni se quitan con pomadas ni cremas. Es necesario tomar el azufre termado para purificar la sangre y verse libre de todas estas molestias.

Perfumería "Suipacha"
Suipacha 861

Polvo Coty, caja de	$ 2.80 a $ 2.45
Pasta dentífrica Pebeco, de pesos 1.70 *a*	„ 1.30
Polvo Le Sancy, de $ 1.70 *a*	„ 1.50
Colonia Le Sancy, frasco de $ 3.70 *a*	„ 3.35
Colonia Excelsior, frasco de pesos 6.40 *a*	„ 5.80
Crema Reyna, grande	„ 2.80

Tomando
LITIOXIL
Se curará
Vd. del
HIGADO
y riñones.
Venta en farmacias
Pida folletos a
D. SAGASTUME.
Garay 850 - Bs. Aires.

Recomendado por los médicos
KALISAY
EL MEJOR VINO QUINADO
Aperitivo reconstituyente

Bocetos de Cuchachiquita

(Continuación de la página anterior)

—No, tonto, voy a estar no más que contigo. ¿De qué dudas?

—Tengo mis motivos. ¿Por qué concurriste ayer a la "retreta" sin avisarme? ¿Y luego a la novena?

—¡Oh! ¿Y por eso estás celoso?

—¿Te parece poco todavía? ¿O es que quieres jugar conmigo? Mira, si eso piensas estás equivocada, para mí...

—Basta, las tonterías de siempre. Iré mañana al baile y si no te agrada, me da lo mismo...

—Oye, nena... ¡Hola!... Chiquita... ¡Hola! ¡Hola!...

. . . . . .

—Sí, señor, conforme.

—En cuanto al champagne, ese de la última remesa...

—El de cuarenta el cajón.

—El mismo. Mande cuatro cajones. No olvide que en la factura...

—Sí, señor secretario, entendido.

. . . . . .

Sí, doña Higinia, me he dado cuenta, por cierto que la felicito. José Elías es un buen muchacho, y Lolita una chica muy simpática. Además, él tiene un gran porvenir.

—Sí, eso es lo que me ha hecho aceptar esos inocentes flirteos. Por otra parte, José Elías es muy "preparado": ¿no ha leído esos versos que le dedicó a Lolita? Una hermosura.

—Me imagino, como los que escribe mi Tito. Si usted supiera, doña Higinia, qué alegría le causó a su padre cuando leyó en "La Opinión" los versos del hijo: hasta se le caían las lágrimas...

—No es para menos... Lástima que esté tan flaquito ¿no? Lola lo recuerda siempre, fueron muy amigos, según creo...

—Sí, pero a Tito no le llaman la atención las mujeres...

—Este... nos veremos en el baile mañana ¿no? Mi Lolita lucirá su nuevo traje venido de la Capital...

—Lo admiraremos...

. . . . . .

¡Basta!... Que llegue hasta aquí la imprudencia del telefonista curioso.

Confieso que no asistí al baile del 25 de diciembre en los salones del Club Social. Y confieso que no asistí por un solo temor: pasar por demente.

¿Tal desconfianza?

El cuadro ante mi vista. En medio de un lujoso salón, muchas niñas y muchos jóvenes... Temí entonces cometer el desliz de fijar mi vista en ciertos detalles: smoking, pantalones, camisas, medias, etcétera... y debido a "tristes comprobaciones" no poder evitar la risa, y hacer malograr el baile ante una obligada explicación...

Después de todo, los hijos de Cuchachiquita no tienen la culpa de que Dios no sea equitativo...

Inundaciones famosas. — *Las inundaciones que solemos sufrir en esta capital, no son cosa de importancia extraordinaria si se recuerdan las ocurridas en otros diversos países de la tierra.*

Terrible fué la inundación de Johnstown (Estados Unidos) donde, en 1889, lluvias copiosísimas ocasionaron el desbordamiento del río Susquehanna y sus afluentes. Unas 6.000 personas perecieron ahogadas. Los daños producidos por la inundación fueron calculados en 50.000.000 de dólares.

China ha sido teatro de inundaciones no menos funestas.

En 1887 salióse de su cauce el río Amarillo, dejando sumergidas en sus aguas a 1.500 aldeas, que resultaron destruídas completamente. El número de infelices que perecieron en la catástrofe no se pudo fijar con seguridad, pero es muy posible que excediese del millón.

En Hungría estos desastres han causado más de 2.000 víctimas en pocos años.

Los ingleses han soportado también acontecimientos parecidos. En el Norte de Gales, Kent, Essex y otras regiones, los perjuicios han sido importantísimos en épocas no muy lejanas todavía.

* * *

La fisonomía y el carácter.—*Se ha fijado usted alguna vez—nos preguntó días pasados un fotógrafo conocido—que nueve veces en diez los retratos fotográficos nos muestran el lado izquierdo de la fisonomía.—¡No!—Pues así no más es, y con mucha razón, pues en la gran mayoría de los casos el lado izquierdo de la cara es el lado más bien parecido. Todos los fotógrafos conocen este hecho, y proceden de acuerdo.*

Al contrario si usted quiere conocer el verdadero carácter del individuo estudie el lado derecho de su cara—el lado feo, como dicen los retratistas al óleo. Usted verá ahí las líneas fuertes y ásperas; acentuado todo defecto. Del lado izquierdo todas las líneas están más suavizadas y la cara se ve bajo su mejor aspecto.

Si usted sospecha a un hombre de engaño o falta de rectitud—y quien lo dice del hombre lo dice igualmente de la mujer—póngase a su costado derecho y observe cuidadosamente la expresión de su semblante. No hay hombre tan hábil que pueda disimular las señales de su verdadera personalidad que la naturaleza ha impreso en el lado derecho de la cara, y que están visibles para todo aquel que sepa estudiar a sus semejantes.

* * *

En las Indias Occidentales, en la Nubia y en el Soudan, se encuentran árboles silbantes. El juego del viento entre las hojas—que son de una forma peculiar—da origen a los sonidos más singulares.

Cuando tenga Vd. mucha sed...

Cuando sienta deseos de beber algo que en vez de excitarle más la sed se la aplaque de verdad, tome el delicioso y afamado

Refresco **TAMARINDO PINI**

Más de cincuenta años hace que este exquisito refresco, hecho al natural con tamarindos elegidos, es el preferido de las familias.

TAMARINDO PINI es muy concentrado. Una cucharadita en un vaso de agua es suficiente.

En venta en todos los buenos almacenes.



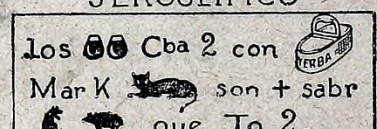
Concursos YERBA GATO - Nº 10
DIEZ LIBRAS ESTERLINAS DE REGALO.

PREMIOS: Una libra esterlina a cada una de las 10 soluciones exactas sorteadas. Un mate con boca de plata a cada una de las 150 que les sigan. Recibidas las soluciones se mezclarán todas, extrayendo las 160 premiadas.

Cada solución debe venir acompañada de un cartoncito de los que se encuentran en el interior de cada paquete de YERBA GATO, los que pueden adquirirse en cualquier almacén.

Las contestaciones deben dirigirse a YERBA GATO, Victoria 2646, Bs. Aires.

JEROGLIFICO



La solución es .....

.....

Nombre ..... *Domicilio* .....

Solución del Concurso Núm. 8.—"Hoy quiero ver si la suerte en favor mío se inclina y me da la Yerba Gato el premio de la esterlina". Nómina de los agraciados con una libra esterlina:

Juan Ferro, S. Antonio 713; Sara Amoretti, Cuba 1823; Mercedes York, J. Hernández 2748; Nieves García, Tapiales; María de Zegu, Caseros; Julia Carrera, Cabrera 5219; María A. Pagani, M. de Oca 354 (Tigre); Angélica Ferrari, Neuquén 519; María L. Fontaine, Lavalle 1268; Sofía M. Coronado, Guatemala 4424; A las 150 personas que salieron premiadas con un mate se les mandará un aviso para que pasen a retirarlo.

KufeKe

Desde décadas el alimento preferido para niños de pecho que no pueden ser amamantados o que deben ser destetados. Insuperable en toda clase de alteraciones de la digestión, especialmente en el empacho y catarro-intestinal.

ROSEDAL
Jabon para teñir
NO FALLA NUNCA

El colorante moderno

"ROSEDAL" es el más perfecto que existe, tiñe lana, seda, algodón y cualquier clase de tejido sin fallar nunca, 27 colores firmes, brillantes y resistentes a lavados continuos; uso facilísimo y económico; con él lleva la seguridad de un buen teñido. Venta en Farmacias a $ 0.80.
Gran Premio y Medalla de Oro Exp. Milán 1922
Conc.: E. BONET, G. Urquiza, 1461, Bs. Aires

LA CANCIÓN DEL RHIN

David Lloyd George, Poincaré y Clemenceau, en sus artículos polémicos, discursos y conferencias, han vuelto a dar actualidad a la vieja cuestión de la orilla izquierda del Rhin. Vieja cuestión porque ya en 1840 se temía en Alemania que Francia provocase una guerra con tal objeto. En aquellos tiempos de agudo romanticismo discutían el pleito los poetas, no los profesionales de la política. Un poeta alemán, Nicolás Becker, provocó un entusiasmo indescriptible en su patria con la canción que reproducimos:

HIMNO DEL RHIN

Aunque lo pidan como cuervos ávidos,
nunca dueños serán
de nuestro grande y generoso río,
libre Rhin alemán.

¡Nunca dueños serán! Mientras discurra
sereno hacia la mar;
mientras su manto de esmeralda ostente
su manto señorial:
y corte un remo sus brillantes ondas,
sus ondas de cristal,
de nuestro grande y generoso río
nunca dueños serán.

Mientras abreve un corazón germano
en su vino inmortal;
mientras haya una roca en su corriente,
una roca no más:
mientras se miren en el claro espejo
de su inmenso caudal
nuestras suntuosas catedrales, nunca,
nunca dueños serán
de nuestro grande y generoso río,
libre Rhin alemán.

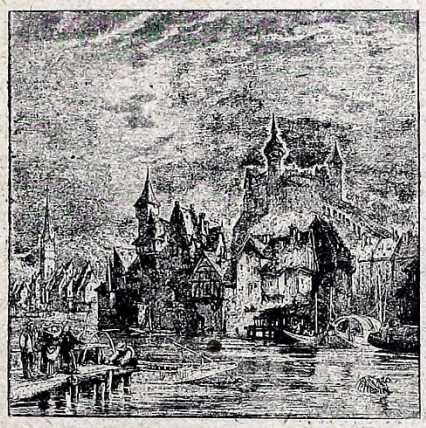
De nuestro grande y generoso río
nunca dueños serán,
mientras haya una hermosa, mientras haya
un bizarro galán,
y digno sea en amorosas lides
la palma conquistar.

De nuestro grande y generoso río
nunca dueños serán,
mientras no caiga en su profundo seno
el último alemán.

¡De nuestro grande y generoso río
nunca dueños serán!

Fué tal, en 1840, la popularidad alcanzada por esta canción, que su autor recibió un premio de mil thalers, otorgado por el rey de Prusia, y una copa de honor, enviada por el rey Luis de Baviera.

Los músicos estuvieron poco afortunados al pretender interpretar este himno, pues llegaron a publicarse sobre unas cien composiciones y ninguna de ellas logró popularizarse.



Como esta poesía mortificaba el amor propio del pueblo francés, o por lo menos del partido belicoso de esta nación, no le faltaron, como era de esperar, réplicas más o menos felices. Entre ellas elegimos la siguiente, de Alfredo de Musset:

Ya nuestro ha sido vuestro Rhin germano:
en su copa la Francia lo escanció.
¿Destruye acaso una canción cualquiera
la marca que en la frente os imprimiera
nuestro corcel de guerra vencedor?

Ya nuestro ha sido vuestro Rhin germano:
su seno herido por el gran Condé
ensangrienta su túnica flotante,
y la brecha que el padre abrió triunfante
la encontrarán los hijos a su vez.

Ya nuestro ha sido vuestro Rhin germano:
cuando el César francés obscureció
con su sombra imperial vuestra llanura,
¿qué fué de vuestra indómita bravura?
¿El último alemán dónde cayó?

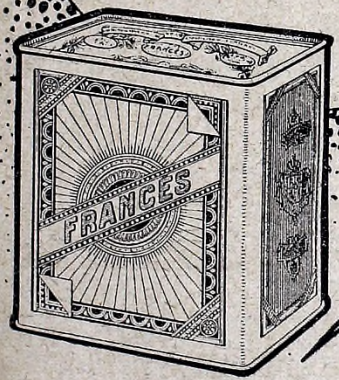
Ya nuestro ha sido vuestro Rhin germano:
si la historia olvidásteis, acudid
de vuestras damas al recuerdo amante:
ellas en copas de cristal brillante
el vino nos brindaron de ese Rhin.

Si dueños sois de vuestro Rhin germano,
la librea en sus ondas entregad;
y decidnos sin vana altanería:
¿cuándo, cuervos hambrientos, la agonía
asaltásteis del águila imperial?

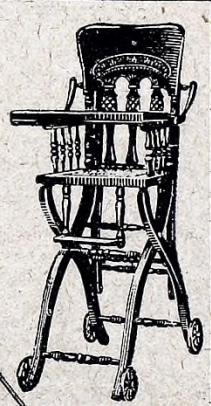
¡Que en paz se arrastre vuestro Rhin germano:
que iglesias copie en su corriente azul;
mas temblad, si esas báquicas canciones,
despiertan de su sueño a las legiones,
y en son de guerra rompen su ataúd!

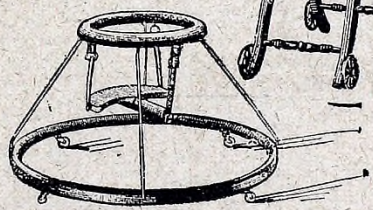
La canción de Becker fué la que dió pie a Lamartine para escribir, en 1841, su "Marsellesa de la paz", en la que hacía vibrar notas más conciliadoras y pacíficas.

ACEITE
PURO de OLIVA
marca
"FRANCÉS"
PUREZA, RENDIMIENTO, SABOR
son las características de este incomparable ACEITE PURO de OLIVA.
Importadores
ARDANZA e Hijos
1529 San José 1545 Bs. Aires.
Urquiza 1270 Suc. Rosario.



Su Nene
queda contento
cuando posee su propia
Silla Combinación
de alzar cuando va a la mesa o de bajar y formar carrito para ir por las habitaciones, patio, etc.
LINDOS MODELOS desde. . . $ 35.—
Ayúdale también en sus primeros pasos
con un
Andador Elástico
para que llegue a caminar sólo sin caídas o golpes.
Ajustable $ 17.—







El mejor Coche-Cuna
para dar a su chico toda comodidad cuando descansa con elegante equipo de paseo
elíjase un
Carriolet Cassels
Precios desde $ 40.—
Cassels & Co.
MAIPÚ 271
Unica Casa Especial en Utiles Caseros

Nuestros enemigos los bolsillos

(Continuación de la página 8)

en despojarlas de la natural gracia de sus movimientos. Pero, eliminado a tiempo el manguito, y de tenues efectos aún la acción corruptora de los declamadores profesionales y de las revistas y novelas cortas, las mujeres pueden usar los brazos que Dios les dió, y usarlos graciosamente. Ellas no los escamotean nunca, ellas no los ostentan con exceso tampoco, ellas los dominan, en fin, dándoles, empero, debida función. Claro está, el expediente del bolsillo no las tienta, y saben que están obligadas a aprender a manejar sus brazos.

No es precisamente la mujer un modelo de sobriedad en cuanto a provisiones de adorno. Por lo general, más cosas superfluas que nosotros guardan. Con todo, he aquí que desde niñas se habituan a guardar en orden, porque no disponen de los ecléctocos bolsillos que todo lo admiten, y deben destinar cada objeto a su sitio; y lo que guardan, superfluo o no, al menos es siempre algo limpio y presentable. La ausencia de bolsillos, las hace, pues, desde la infancia más ordenadas y artistas que nosotros. Tomemos ejemplo de ellas; es decir, eliminemos los bolsillos; con eso y con otras circunstancias de vida que a los hombres nos alejan de la superfluidad más que a las mujeres, podemos llegar a aventajarlas.

Y si el ejemplo de las mujeres no se quiere seguir, sígase el de los toreros. Benavente es quien ha dicho que debía compelerse a los actores teatrales a vestir unas horas diarias el traje de luces taurino, que no tiene bolsillos.

Guía de lecturas

(Continuación de la página 4)

si trata de averiguar qué es lo que la autora quiso decir,—piérdese el espíritu en un mar de conjeturas.

Pero esta confusión, esta como nebulosa oscuridad que envuelve densamente sus producciones, no afirmaremos que sea precisamente un defecto.

Muchos célebres escritores—y más frecuentemente muchos grandes poetas—han sido tachados de lo mismo, pasando por el dolor de la incomprensión de los coetáneos. Bien posible es que los lectores del mañana hallen en estas "Prosas raras" de la señorita B. Justa Gallardo el significado que con la mejor voluntad del mundo les buscamos, pero que—hemos de confesarlo con desconsuelo—no les hemos podido encontrar.

De lo más transparente del volumen es la composición titulada "De mujer", cuya es esta estrofa:

"De mujer me seducen las frivole-
[rías,
"de mujer gasto el perfume de la
[religión;
"de mujer siento amagos de coque-
[tería,
"de mujer tengo la resignación."

¡Bienaventurada el alma de la poetisa, que ha encontrado la clave de la resignación en este bajo mundo donde es tanta la que se necesita!.
—E. R.

LAS MUJERES VOTAN

$ 1.000.00 m/n.
en donaciones
$ 1.000.00 m/n.
en premios

Tome parte en el concurso de los Colorantes SUNSET, únicos que limpian y tiñen a la vez.

COLORANTES SUNSET

LAS BASES SE PUBLICARON EN "EL HOGAR" DE ENERO 12.

NO ES

la marca de un talco cualquiera. Vasenol es una substancia química cuyas virtudes curativas y suavizantes sobre la piel humana han sido reconocidas por todas las eminencias médicas mundiales desde hace un cuarto de siglo. El siguiente tratamiento es muy indicado para toda clase de afecciones de la piel en los niños, aun de muy corta edad. Después de lavarlas con Jabón Vasenol, pasar un poco de Pasta Vasenol sobre las partes irritadas o escocidas y polvorearlas después con el Polvo Vasenol para Niños. Precio del tarro, pomo o del jabón, $ 1.20.

HEMORROIDES

(ALMORRANAS)

es una enfermedad que paulatinamente va desapareciendo gracias a las investigaciones de los sabios alemanes que inventaron el "Antihemorroidal", el cual puede conseguirse en todas las farmacias a $ 6.50. Exigir que el tarro lleve la etiqueta de los Laboratorios Científicos Germano-Argentinos de la calle Libertad 733, Buenos Aires.

El optimismo de Sardou.—*"Estaba tan seguro de alcanzar la meta,—decía una vez Sardou, hablando de su propia carrera,—que una noche cuando no tenía ni lo suficiente para procurarme una cena, me encaminé tranquilamente a mi casa y con toda seriedad me puse a reflexionar sobre la manera cómo amueblaría mi castillo, que estaba resuelto a comprar el día que tuviera un millón de francos.*

"Ya tengo el castillo, aunque seguramente no soy millonario."

Sardou se refería a su chateau en Marly-le-Roi.

—Todavía me acuerdo — continuó,—cómo en otra ocasión tomé un lápiz e hice el dibujo de una biblioteca tallada en roble. Lo hacía como pasatiempo; pero hoy tengo en mi estudio en París un escritorio hecho según el mismo diseño.

"Muchas veces me pasó que sin tener un céntimo en el bolsillo, entraba en la tienda de algún anticuario, con el fin de examinar algún objeto de gran valor, y al retirarme decía:

—Lo compraré luego cuando sea rico.

"Tengo en Marly-le-Roi una magnífica oleografía de Bernard Pillassy. Me estuvo esperando diez años! Tengo en vista innumerables objetos que esperan la oportunidad de pasar a mi poder."

* * *

Condenados inocentes. — *Un observador atento de la vida y las costumbres en el Punjab, se ha quedado sorprendido al ver el número de ancianos que hay en las prisiones de la India.*

En la cárcel de Mooltan se encontraban diecisiete condenados a reclusión perpetua, cuyas edades sumaban un total de mil cien años, siendo dos de ellos patriarcas de más de ochenta años.

Este hecho curioso se atribuye en parte a los progresos realizados en la economía de las prisiones, desde que se dió a conocer su desorganización hace pocos años; pero muy especialmente a la costumbre que existe, cuando se comete un crimen de entregar el miembro menos útil de la familia del delincuente, como una especie de ofrenda a la justicia.

Tratando este punto, decía hace poco el inspector general de cárceles en la India, que de este modo la reclusión se hace menos penosa para los ancianos que para los jóvenes.

"Además de esto, continúa, la gente sabe que en la prisión los ancianos serán bien alimentados y vestidos, tendrán trabajo liviano, y se encontrarán en un ambiente social que no les será del todo desagradable.

"Se cita un caso en que un individuo había sido extrangulado. El que se reconoció culpable, por confesión propia, era un anciano sumamente débil que desde hacía veinte años tenía los dos brazos paralizados y que se encontraba, de consiguiente, en la imposibilidad física de haber cometido el delito. Pero como toda su familia le atribuía la perpetración del hecho criminoso, y el mismo se declaraba culpable, y como, además, no faltaban los testigos oculares, el anciano se conformó de muy buena gana en ser llevado a la cárcel, donde a la fecha se encuentra."

* * *

El hashish.—*Esta substancia se compone principalmente de la cáscara de la semilla del inofensivo cáñamo, que en el curso de la fabricación pierde toda su inocuidad, convirtiéndose en una verdadera maldición de los pueblos de Oriente.*

Se dice que el hashish altera las funciones de los sistemas digestivo y circulatorio; que perjudica los sentidos y las fuerzas motrices, que perturba las facultades mentales. En los embriagados por el hashish, los fantasmas que ven y las tendencias que manifiestan, indican generalmente los pensamientos habituales y el carácter general del ebrio consuetudinario, o los pensamientos y las pasiones que embargaban al individuo el día en que se embriagó. Las personas adictas al empleo del hashish que se vuelven maniáticas, se muestran inclinadas a ejercer toda especie de actos de violencia y aun a perpetrar homicidios.







Dennison's

FESTONES Y CINTAS DE PAPEL CREPE



Una decoración muy hermosa y novedosa para salones de baile, banquetes, y otros festivales. En muchos colores que dan un efecto hermoso.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Pida Vd. descripción, muestras y precios.

Dennison Manufacturing Co

CALLE SARMIENTO 643

DEPT A BUENOS AIRES

EL HOMBRECITO

por

César CARRIZO

Ha querido la suerte que andara y desandara varias veces el país. Y he aquí que he encontrado en cada etapa del viaje, un hombre infaltable, un ser adherido a la vida y al alma de la estación; y en cierto modo, eje él mismo, de los seres y cosas que están o giran en torno. Se trata de un hombrecito que ha hecho de todo y que ha andado y desandado mucho hasta llegar ahí. Un día, al atardecer, nadie sabe cómo, ni de donde, el hombrecito llegó a la estación y ahí se quedó para siempre. No tiene carrera y sabe de todos los menesteres; no conoce su destino y sabe de cien caminos raros.

¿Qué al principio no tuvo cama? No importa: durmió en uno de esos vagones abandonados y señeros que en una de las vías de cambio esperan y esperan el impulso de la máquina que los lleve por ahí a correr mundo y a trasponer horizontes.

¿Que no tuvo qué comer? Tampoco importa. Sufrió hambre, hasta que un pasajero, el pasajero caritativo que nunca falta le arrojó una moneda porque le dió una noticia o le alcanzó las valijas.

A los primeros días de incertidumbre siguieron otros, de mayor seguridad, de mejor aplomo. El hombrecito aprendió el nombre de las personas afincadas, de los médicos y curanderos, el sitio de la farmacia, la iglesia, la comisaría; y conoció sobre todo a las niñas bonitas que viajan diariamente o se pasean en la estación por las tardes.

Lentamente, día a día fué conociendo el pueblo por dentro y por fuera. Se adentró en la vida de las gentes, hora a hora, ya oyendo la parla sabrosa de los cocheros, el cuento de la servidumbre o el comentario de los obreros que los domingos por la tarde se reúnen en la cancha de bochas. Al poco tiempo en fin, el hombrecito estuvo al tanto de la historia, geografía, sociología del pueblo; de la psicología de las personas; de la honra y deshonra de las mujeres; de la riqueza o pobreza de los señores, del coraje o cobardía de los mozos. Y el hombrecito que todo lo sabe y lo vé porque es diligente, servicial, generoso, desinteresado, nunca habla mal de nadie sin necesidad, y sonríe siempre apesar del calor y del frío, de las penas y desesperanzas.

Con el hombrecito anda bien todo el mundo. Los médicos, para que les recomiende enfermos; los farmacéuticos para que a su botica, él mismo, lleve a despachar las recetas; la policía, para que la ponga en la pista segura de un ladrón o de un homicida; los aurigas para que les recomiende buenos pasajeros. ¡Ah! y sobre todo las niñas bonitas para que no les aviente su historia, y les busque al príncipe azul que todas esperan.

Yo he encontrado a este personaje en distintos pueblos y caminos. Una vez en Villa Quinteros; otro día en Cruz del Eje; una mañana en Chumbicha; una noche en Patquía; otro día en Ciudadela, no lejos de Buenos Aires; y en San Isidro, y en Las Flores, y en Bella Vista, y en Zárate, y en Adrogué; y en todas partes.

Y me he preguntado: ¿no es verdad que estos hombrecitos anónimos, optimistas, sin madre ni padre, y llegados a la estación como pájaros que al fin encuentra el árbol propicio donde anidar, parecen más bien héroes de novelas picaresca? Yo les he visto en las páginas castizas y juguetonas de Hurtado de Mendoza, de Quevedo y de Guevara. Ciertamente; pero este pícaro hombrecito en su viaje secular, desde el siglo de oro hasta nuestros días ha llegado menos literario y fantástico, menos trashumante, pero siempre ingenioso y simpático. Y a fe que un alma tan compleja apesar de su aparente simplicidad merece historiarse. ¿Dónde estará el Hurtado de Mendoza que un día saliendo de Buenos Aires a veranear en Húrlingham o Bella Vista, en El Tigre, en Adrogué, en Córdoba o La Rioja nos escribía el poema y la vida del hombrecito?

Curiosa aplicación del teléfono.

—En Norte América un caballero, dueño de un perro que estimaba mucho, se encontró un día en la necesidad de guardar cama, por hallarse enfermo; mientras que en su escritorio, que se hallaba situado en un local distante en el centro de la ciudad, había dejado el día anterior el can de su predilección.

El caballero en cuestión ordenó a sus dependientes que acercaran el perro al teléfono, hecho lo cual silbó, como acostumbraba, para llamarlo.

Acto continuo el perro reconoció la voz de su amo, y lanzándose a todo escape se dirigió a su casa, obedeciendo al llamado telefónico!

* * *

Los tiburones eran casi desconocidos en el mar Adriático hasta que se abrió el canal de Suez. Actualmente los puertos de Fiume y Pola están tan infestados de ellos, que los habitantes tienen que bañarse con mucho cuidado para no ser presa de alguno.



LLAGAS

Diabéticas, incurables, fístulas, panadizos.

Curación segura aplicando la

POMADA EXELSA

Aprobada por el C. N. de Higiene

Pídala en las farmacias bien surtidas.

AGENTES GENERALES:

C CUNA DALMAU & Cía.

Rioja 1748 ROSARIO



Bajo la caricia de las olas...

disfrutan alborozadas las bañistas de Mar del Plata, sin que los rayos del sol, las brisas marinas y el agua salada afecten sus cutis; libres de pecas, barrillos o espinillas porque usan

Agua Nupcial

Verdadero talismán del sexo femenino



Depositarios:

Conti y Cía.

738, Velazco, 742

Buenos Aires

En el Uruguay:

José J. Vallarino e hijo

429, Sarandí, 431

(Montevideo)

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.

Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

ÉTAT



POSTRES VARIADOS y ESCOGIDOS

Muchos postres sencillos y exquisitos, tales como:

Manjar blanco
Jalea de fruta natural
Budín de banana
Bizcochos de crema
Postre de chocolate y otros,

resultan exquisitos y mejor preparados con la

Brown & Polson's

Corn Flour

(Harina de maíz)

GRATIS.—Escriba Vd a Smith, Mule y Co., Lima 480, Buenos Aires, solicitando el libro de recetas de Brown y Polson, que contiene recetas excelentes y sencillas para los postres mencionados y muchos otros





—Señorita, no encuentro palabras para expresarle mi cariño...

—Entonces vaya a ver si encuentra a Longobardi, Bolívar, 280, y alquile todos los adornos para la fiesta de nuestro compromiso y no se olvide de comprarle un toldo para el patio de casa.



¿Qué me Importa la Picadura?

Obtendrá alivio inmediato si se fricciona con *Mentholatum* en donde la piel esté enferma o envenenada por la picadura de los insectos, plantas venenosas u otras causas semejantes; destruye los gérmenes peligrosos y quita el dolor rápida y completamente. En uso por millones de personas en todo el mundo.

UNA CREMA SANATIVA

Mentholatum

Indispensable en el Hogar

Aplíquese para el dolor de cabeza, neuralgia, golpes contusos, dolor en los músculos, eczema, irritaciones e inflamaciones de la piel, catarro, cortadas, resfriados, etc.

De venta en las Boticas y Droguerías.

Unicos Fabricantes:

The Mentholatum Co., Buffalo, N. Y., E. U. A.

Las
Reacciones y análisis

ejecutadas en nuestros laboratorios bajo nuestra constante dirección y riguroso control, están de antemano garantizadas por una perfecta exactitud en los resultados.

Garantía absoluta

tendrá Vd. confiándonos sus ANALISIS, REACCIONES BIOQUÍMICAS y RECETAS. La completa idoneidad de nuestro personal y el excesivo celo en servir a nuestra clientela son testimonios de completa seguridad para usted.

Farmacia y Laboratorios
"Orsini-Nicola"
Doctores Nicola Hnos.
Profesores de la Universidad de Bs. As.
Paraná y Viamonte

EN BUSCA DE LA BELLEZA

La mujer de todos los continentes ha ido siempre en pos de la belleza. Los métodos más variados, los sistemas más ridículos se pregonan para ese fin y son ensayados con los peores resultados para la piel.

Ahora, sólo es necesario lavar el cutis, una o más veces al día, con la famosa horchata de amydalosa (que se obtiene vertiendo una cucharadita de amydalosa en polvo en media palangana de agua), para aclarar, suavizar, purificar y perfumar el cutis, dándole la hermosura y transparencia de la perla. Este acreditado producto se puede adquirir en toda farmacia.

EL PROFESOR

doctor Schlossman, eminente médico alemán, jefe del Hospital de Niños de Dusseldorf, fué él quien primero reconoció las virtudes curativas sorprendentes de la substancia química llamada Vasenol, e indicó la composición de la Pasta Vasenol, hoy en día reconocida como el mejor remedio contra las escaldaduras tan frecuentes y rebeldes en las criaturas. La cura es rápida, pero las escaldaduras pueden evitarse desde un principio, empleando siempre el Polvo Vasenol para niños, cuya superioridad sobre cualquier talco perfumado o boratado ha sido reconocida por los más eminentes médicos argentinos. Precio del tarro de polvo o del pomo de pasta, pesos 1.20.

LA ALEGRIA Y EL BUEN HUMOR

Son las características inconfundibles de una persona cuyo estómago funciona bien. Cuando este órgano se descompone, entonces la salud se resiente enormemente. Un remedio que evita por completo estas contingencias es el bicarbonato catálico, cuya acción es tan rápida como definitiva, pues basta ¼ o ½ cucharadita para dominar cualquier molestia dolorosa del estómago o intestino, evita la pérdida del apetito, el insomnio, la irritabilidad nerviosa, etc.; este producto lo venden todas las farmacias.

Laura y Petrarca

(Continuación de la página 7)

de sus damas, y parecía una rosa en medio de un jardín. Era a fines de 1347. Petrarca marchó a Italia, y estando en Verona, en abril del año siguiente, Laura se le apareció en sueños coronada de perlas y sentada bajo el laurel que había hecho símbolo de sus amores; se levantó y le puso la mano entre las suyas.



Petrarca con la corona.

Laura había muerto a aquella misma hora después de tres días de enfermedad.

Petrarca escribió en el más querido de sus libros, en su manuscrito de Virgilio, el recuerdo



Retrato de Laura (siglo XVI).

de aquella aparición, y con tan patético documento concluye la historia de su amor a Laura.

Bibliografía

"Las que no deben amar", por Florencio E. Alvo. Con un prólogo de J. J. Soiza Reilly. La difundida publicación "Lecturas Selectas", acaba de publicar en un volumen 7.º esta nueva producción del joven escritor.

"Tres cuentos para niños", por Francisco Fatou Lucas, **"Con pan y pimiento"**, cuento, por don Jesús Palow y Suárez de Urbina; **"A la santa española Teresa de Jesús"**, poesía escrita por don José Monge Martín, trabajos premiados en el XXII certamen científico, literario, artístico y pedagógico celebrado en Sevilla, bajo los auspicios de la Real Asociación de Maestros de Primera Enseñanza "San Casiano".

"Lo muy simple", poesías de Enrique Velasco. Cuaderno número 1 de la publicación mensual "Mediterránea", aparecida en Córdoba.

"Argentinos, oíd", marcha patriótica, para piano, por el profesor Amleto Alfredo Viola.

"Historias cortas" (Peregrinando por América). Por César Augusto Velarde.

"La Propiedad Inmobiliaria". Resumen compendiado de las operaciones hechas por la casa Bravo, Barros y Cía., de esta capital.

"Orientaciones del pensamiento en Méjico", por José Vasconcellos. Publicación de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, de Córdoba.

"Almanaque Agrario". Para 1923. Dedicado a difundir los problemas que tienen atingencia con el movimiento agrario, cooperativo y mutualista del mundo. Inserta artículos de prestigiosos escritores nacionales y extranjeros, seleccionados con muy culto criterio.

"La Canción Selecta". Revista musical y literaria. Además de su texto literario e informativo, el número del 1.º de enero contiene tres lindas piezas de música.

Publicaciones varias:

"El Arte Tipográfico y El Escritorio", de Nueva York; "España", de Madrid; "Ritos", de Colombia; "Anales Gráficos", "Páginas Gráficas" y "A. C. A.", órgano del Automóvil Club Argentino, de la Capital Federal.

Un adiós, canto fácil para guitarra. Música de Ranquelina, con letra de Joaquín Castellanos.

Gratitud eléctrica.—*En un asilo para niños tuberculosos, en Liverpool, hay una caja receptora de limosnas que ofrece una curiosa particularidad. Cada vez que una persona caritativa deposita una moneda en el cepillo, un pequeño fonógrafo, colocado encima, se pone en movimiento, dejando oír las siguientes palabras: "Dios se lo pague. Muchas gracias."*

* * *

Hombres de una sola obra. — *La historia literaria nos suministra muchos ejemplos de autores muy fecundos que la posteridad conoce, sin embargo, por una sola de sus obras.*

Los escritos de Swift comprenden veintiséis voluminosos tomos, y no obstante esto, no se le conoce sino por sus "Aventuras de Gulliver", y quizá también por su "Cuento de una tinaja".

Los tratados políticos de Defoe llenan varios gruesos volúmenes, pero su fama reposa sobre el "Robinson Crusoé"—obra a que él mismo daba escasa importancia.

Son numerosos los sermones y las obras literarias de Bunyan, pero nadie los lee. La reputación de Bunyan descansa en el "Progreso del peregrino".

Cervantes escribió mucho y muy bien, pero la generalidad lo conoce únicamente como el autor del "Don Quijote".

Y lo que pasa con los escritores en prosa, sucede también con los poetas. Milton es conocido por su grande epopeya, y hasta las personas de cierta instrucción literaria ignoran lo mucho que escribió fuera de esto. Del mismo modo, Butler es conocido únicamente como el autor de "Hudibras".

Dante fué un gran poeta, dejando de lado la "Divina Comedia", pero es ésta solamente la que le ha dado celebridad. La posteridad se acordará solamente de Goethe como autor del "Fausto".

Igual peculiaridad se observa en la música. Handel compuso arriba de cincuenta óperas y más de veinte oratorios, pero será tan solo por su "Mesías" que se juzgará su genio musical.

Gounod fué un compositor sumamente fecundo, pero el mundo artístico lo juzga únicamente por su "Fausto". Rossini es juzgado casi exclusivamente por su "Barbero de Sevilla", y muchos otros nombres famosos podrían citarse en el mismo caso.



Para el almuerzo o la comida, tanto en el hogar como en el Hotel, la salsa ideal es
LA SALSA
Lea & Perrins
la verdadera y ORIGINAL Worcestershire Sauce

"Gets-It"
El Matador De Callos



No por dolorosa y peligrosa excavación, cortadura o quemadura, sino insensiblemente—comprimiendo el callo, de manera que Ud. lo puede desprender en una pieza. Use
"Gets-It"
Exija el verdadero. No contiene ácidos. Absolutamente inofensivo para la carne viva. Fabricado por E. Lawrence & Co., Chicago, Ill., E. U. A.
Unicos Representantes:
MENDEL y Cía.
Guardia Vieja, 4439 Buenos Aires

Millares son
ANÉMICOS
sin darse cuenta de ello. Necesitan
HIERRO NUXADO
que contiene hierro orgánico y glicerofosfatos en forma de rápida asimilación por el organismo
DE EFECTO RAPIDO Y SEGURO
(Pruébelo para Convencerse)
Hierro orgánico es uno de los principales elementos productivos de vitalidad. Es el hierro en la sangre lo que extrae el oxígeno de sus pulmones. Este oxígeno se une con los alimentos digeridos a medida que estos se absorben en la sangre, del mismo modo que el fuego se une al carbón, produciendo tremenda fuerza y energía. Sin hierro en la sangre lo que Ud. come simplemente pasa por el cuerpo sin hacerle ningún provecho.
Unicos Representantes:
MENDEL y Cía.
Buenos Aires: Guardia Vieja, 4439
Montevideo: 673, Cerrito, 675

PARA LA GENTE MENUDA

por La ABUELITA



EN IGUAL MONEDA

Salía un agradable olorcito a pollo asado del conocido establecimiento del señor Palacios. No en vano tenía fama en la ciudad. Allí acudían los gastrónomos a saborear las aves jugosas que se doraban frente mismo a la puerta.

Un mendigo se detuvo ante la tentadora asadera, permaneciendo en la vidriera y sacando un pedazo de pan que llevaba en el bolsillo se puso a comerlo con fruición al olor del riquísimo asado.

Cuando le hubo dado fin, vióse interpelado por el dueño de la rotisería quien le dijo:

—Me debe usted veinte centavos, por el acompañamiento del pan comido.



Quedóse perplejo el infeliz mendigo, pero un parroquiano que presenciara la curiosa escena, sacó una moneda del bolsillo y dándola al pordiosero le ordenó:

—Arrójela sobre el mármol de la puerta.

Así lo hizo, el hombre, y el árbitro, guardándose de nuevo la moneda, dijo a Palacios:

—Ya está usted pagado. El, comió al olor de sus pollos y usted, acaba de oir el sonido de los veinte centavos. Están a mano pues.

LECCION BIEN DADA

Un hombre sin mérito alguno había conseguido gran fortuna, volviéndose petulante y orgulloso.

Para dar a entender que su familia era importante, añadía siempre la palabra "señor" al nombrar a cualquier pariente.

Decía: mi "señor" padre; mi "señor" herma; mis "señores" cuñados, etc., creyendo con esto imponerlos a la consideración general.

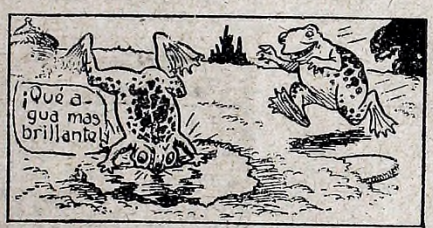
El famoso príncipe de Condé, queriendo burlarse de este fatuo, llamó en presencia suya a uno de sus propios criados y le dijo:

—"Mi señor criado: Dirás a mi señor cochero de enganchar al coche a mi señor caballo".

Con lo cual, comprendió el necio la tontería de su manera de hablar, que modificó al instante mismo de la broma dada por el espiritual príncipe. Avergonzado y confuso se retiró de su presencia prometiendo no incurrir en otros desaciertos.

SECCION RECREATIVA

No todo lo que brilla es agua



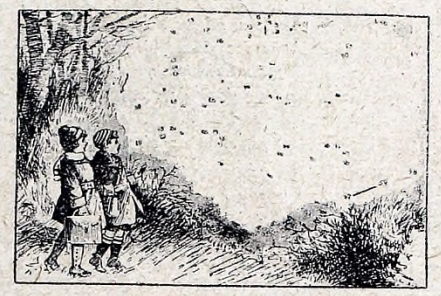
—Me daré un lindo chapuzón. Hace tiempo que tenía ganas de hallar agua clara...



—¡Pobre de mí! ¡No era más que un espejo!

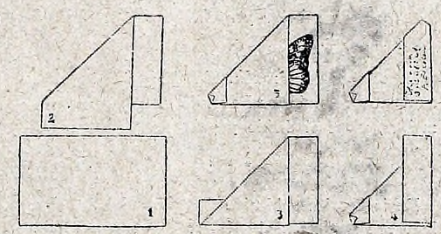
La nube caprichosa

Tonino y Meneca quedan sorprendidos ante la curiosa figura que se advierte en esa nube. Seguramente llegarán tarde a la escuela y a fin de que la "señorita" no les reprenda, tratan de dibujar lo que ven, para explicar su tardanza. Tomad un lápiz y unid los números en orden, si queréeis saber lo que contiene la nube.



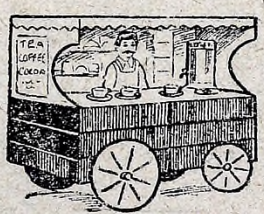
Para guardar mariposas

A los coleccionistas conviene saber la manera de conservar las mariposas para transportarlas de sus excursiones sin estropearlas. Con un simple rectángulo de papel se construye el sobre que indican los diagramas y una vez encerrado el lepidróptero, se agregan las inscripciones necesarias para ordenar la colección.



El bar ambulante

Algunas cajas vacías de fósforos, alfileres y un poco de cartón bastan para la fabricación de este juguete. El grabado muestra la disposición del material, debiendo añadir que el "mozo del café" es una figura recortada y pegada al mostrador, antes de colocarse la cubierta de cartón, última faz de la construcción.



Un juguete sencillo y económico

Tómense dos discos de madera de cinco milímetros de espesor y únaseles por medio de un eje: pero sin que giren a su alrededor; entre uno y otro disco deberá mediar una distancia de un centímetro por lo menos. En el eje ábrase un agujerito por el cual se hace pasar un hilo de acarreto cuya longitud no exceda de un metro ni baje de ochenta centímetros. Para que la renovación del hilo pueda hacerse con facilidad conviene que uno de los discos pueda ponerse o quitarse a voluntad en el eje.

Cuando todo está dispuesto, se arrolla el hilo en el eje y luego al dejar caer el aparato manteniendo siempre en la mano el extremo libre del hilo, se verá, no sin cierta sorpresa, que de pronto el descenso se invierte en ascenso y éste sube y baje se repite buen rato, según sea la habilidad del que lo maneje.

Interesante cuadrito



A más de lucir sus habilidades pictóricas, tienen mis pequeños lectores ocasión de reunir una bonita colección de cuadritos si tienen la precaución de guardarlos una vez coloridos, recortándolos prolijamente y pegándolos en un álbum si es que no prefieren nacerles un marquito para colgarlos en su habitación.

LA MAMÁ DE LOLOT



Aquí está la mamá de nuestra muñequita, con algunos de sus trajes. ¿Cómo podríamos vestirla hoy? Aquellas de mis lectorcitas que hayan guardado a "Lolot", podrán hoy ponerla junto a su mamita y combinar la "toilette" de ambas, con el buen gusto que manifiestan en toda ocasión.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Fushini", de La Plata.

por Pescatore di PERLE

Leo en el periódico "Santa Fe", del 4:

En la vereda de una peluquería, se dejan ver, produciendo la repugnancia del caso, montones de cabellos que datan ya de bastante tiempo y ni su dueño ni los miembros de la comisión de fomento que allí se sirven han querido darse cuenta de que eso es una falta absoluta de higiene.

¡Son tremendos estos pedicuros!

¡Cómo son en Santa Fe! Los pedicuros se han dedicado a cortar el cabello, y los peluqueros a afeitar callos.

* * *

¡Por fin los críticos literarios empiezan a ponerse de acuerdo! Ahí va un ejemplo luminosísimo.

Dice el autorizado crítico de "El Ambato", de Catamarca, del 28 de diciembre:

La Novela del Dia.—*Esta difundida publicación porteña, acaba de publicar, según lo anunciamos días pasados, una obra nueva de Luis Barrantes Molina, con el título de "El Terror Negro".*

Con admirable discreción y tacto, este escritor ha sabido encerrar en pocas páginas el drama triste y conmovedor de una doncella que ve su honor amenazado por la violencia de los soldados africanos acampados cerca del Rhin.

Gracias a sus recursos de expresión, el novelista ha sabido tratar el asunto escabroso con toda delicadeza, siendo al mismo tiempo realista por la exactitud de las descripciones, y por la verdad de los sentimientos que pone en sus personajes, cuya psicología exhibe en sobrias y magistrales pinceladas.

Indudablemente, el estilo elegante, diáfano, preciso y fuerte, es el secreto con que el autor... Etc.

En la misma población (Catamarca) y en idéntica fecha, el autorizado crítico de "El Día" escribe:

"La Novela del Dia"

Esta difundida publicación porteña, acaba de publicar, según lo anunciamos días pasados, una obra nueva de Luis Barrantes Molina, con el título de "El Terror Negro".

Con admirable discreción y tacto, este escritor ha sabido encerrar en pocas páginas un drama triste y conmovedor de una doncella que ve su honor amenazado por la violencia de los soldados africanos acampados cerca del Rhin.

Gracias a sus recursos de expresión el novelista ha sabido tratar el asunto escabroso con toda delicadeza, siendo al mismo tiempo realista por la exactitud de las descripciones, y por la verdad de los sentimientos que pone en sus personajes, cuya psicología exhibe en sobrias y magistrales pinceladas.

Indudablemente, el estilo elegante, diáfano, preciso, y fuerte es el secreto con que el autor... Etc.

¡Eso es crítica elevada, independiente, seria y alentadora del libro nacional! ¿Qué opinaría el espíritu romántico de Manuel Gálvez si la hiciéramos así en "El Hogar"?

* * *

"La Libertad", de Avellaneda, del 29 de diciembre, en la sección "Enlaces":

—En la casa de la familia del novio será bendecido esta noche el enlace de la señorita (aquí un nombre y apellido) con materias inflamables.

El colega tiene razón. En el fondo, todos los enlaces son lo mismo: La novia, las materias inflamables, viene el diablo y ¡zás!: sopla.

* * *

En la heroica población de Pergamino ha circulado con profusión el primero de año un volante, impreso en rico papel glacé, titulado "A vosotras", que contiene un retrato del señor Raúl León, y una poesía del mismo: "Augurio". El retrato no tiene nada de particular, pero los versos acusan la devastadora influencia de Leopoldo Lugones. Juzgue el lector por estas fieles transcripciones:

Las rosas de la tarde adquieren florilegios,
las rosas del crepúsculo se tiñen de esmeral-
[da (?)
los chicos de la aldea, los chicos del colegio
el mundo todo ríe, con ánsias y con alma.

Por eso que a vosotras, enfermas de lirismo
de dientecitos tiernos (?), divinos de Estambul,
entono con el alma borracha de idealismo
a mi congoja ambigua y a mi tristeza azul.

Pero el señor Raúl León no es un poeta inconsciente. Sabe perfectamente por qué imagina rosas verdes y tristezas azules. Oídlo, amigos:

Tal vez aquesta estrofa la tilden de indiscreta,
porque escribí estos versos, que a publicar me
[atrevo,
¡ya saben lo que somos nosotros los poetas
nos tornamos dementes, la fecha de año nuevo!

Muy bien. Después de esto, abandono al poeta Raúl León y... ¡que se alivie!

* * *

En el interior de la República empieza a cultivarse con mucho éxito la filosofía.

En "El Social", de General Acha (Pampa Central), del 17 de diciembre, descubro un Bergson criollo de siete suelas. Ha publicado un artículo que se titula "La moda en la mujer y el caballero", que empieza así:

En crónicas anteriores hemos puesto de relieve bajo algunas de las distintas fases de la mujer, cuál es su única preocupación. Pero hoy las Nereidas, Afroditas o las espumosas Venus, no paran solo en el complemento de atavismos indumentarios. Las alhajas, turquezas, rubíes, esmeraldas, eliotropos, y en fin todo lo que reluce, esta de moda y si es falso, tanto mejor, porque la escencialidad de todo modismo es la falsedad.

Los "atavismos indumentarios", las Afroditas o las Venus (como si fueran distintas), los "modismos" por las modas... Los filósofos de la Pampa Central cuando se ponen a hablar en difícil, se tornan como los poetas en la fecha de año nuevo.

Delicias veraniegas



El encanto de los pic-nics.

"MUNDO ARGENTINO"

El número de esta popular publicación que se pondrá a la venta el MIERCOLES 24 del corriente, contendrá, además de sus secciones acostumbradas, lo siguiente: "En la chacra maldita", cuento por John Righton; "Tipos del retablo", por Dómine Cabra; "La ley de alquileres y la paz social"; "Huelga de mangas", artículo humorístico por Mono Sabio; "La mujer que amó", cuento por Abel H. Bravo; "Un vehículo que merecería ser protegido"; "La musa argentina"; "Costumbres de Marruecos: El Zetat", por Guillermo Rittwagen. Todo esto, unido a una interesante y variada información gráfica impresa en ROTOGRAVURE, se venderá, como siempre, a 10 CENTAVOS EN TODA LA REPÚBLICA.

El primer periódico ilustrado que se publicó en Buenos Aires, fué "El Museo Americano" (1835). Era semanal.

—El primer diario que se vendió en las calles de la capital federal, fué "La República". Apareció el 1.º de enero de 1867. Su precio, un peso moneda corriente, o sea, cuatro centavos.

—El tirar bombas en las imprentas anunciando boletín data de 1852. Los boletines se distribuían en las oficinas del diario, a los suscritores, vendiéndose sólo a los extraños.

* * *

La era de la fe ciega ha pasado; estamos en la de las investigaciones.—Kohr-Hoiemi.

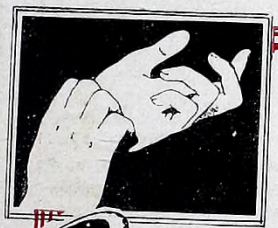
Jabón TINKAL



Es el jabón purificante y saludable que Vd. necesita para embellecer su cutis.

Uselo todos los días y su tez será suave, tersa y ligeramente perfumada.





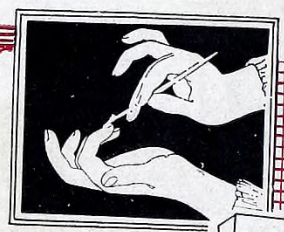


Unas cuantas frotaciones con un poco de CUTEX Powder Polish en la palma de la mano, bastan para que las uñas adquieran un brillo exquisito.

Dos Pulimentos maravillosos para sus uñas.

Los dos insuperables pulimentos que usted distinguirá inmediatamente por su superioridad sobre cuantos ha usado hasta hoy, para dar brillo a sus uñas, forman parte de las especialidades perfeccionadas

CUTEX



El CUTEX Liquid Polish da a las uñas un hermoso brillo uniforme, ligeramente sonrosado.



El CUTEX Powder Polish (polvo para pulir) es maravilloso. Unas cuantas frotaciones con este polvo en la palma de la mano bastan para que las uñas adquieran un brillo deslumbrante semejante al de una joya. Este brillo resiste el lavado y dura más de una semana.

El CUTEX Liquid Polish (líquido para pulir) es instantáneo. Se aplica con un pincelito y corre suave por la uña, a la cual, sin frotamiento alguno le da ese hermoso brillo ligeramente matizado, que tanto desean las damas.

Las especialidades CUTEX están en venta en las buenas Perfumerías, Farmacias y Tiendas.

NORTHAM WARREN CORPORATION — New York, E. U. A.

ÚNICO CONCESIONARIO: E. HERZFELD, MAIPÚ 533, BUENOS AIRES

AGENTES EN EL URUGUAY: COATES HNOS., MONTEVIDEO



NORTHAM WARREN CORPORATION
Maipú 533 **Buenos Aires**

Incluyo $ 0.80 (en dinero efectivo o estampillas). Sírvase enviarme un juego **CUTEX** de prueba.

Nombre .....

Domicilio .....

Ciudad ..... *Dep. C.*

Envíenos $ 0.20 (en dinero efectivo o estampillas) y recibirá por correo, certificado, un juego CUTEX de prueba. Contiene en tamaño reducido todo lo necesario para manicurarse seis veces por lo menos. Pídanos hoy mismo el suyo.

Impreso en Buenos Aires en la Cía. Gral. de Fósforos, talleres ex R. Radaelli, para la Empresa Editorial Haynes Limitada, S. A., Maipú 393, Buenos Aires.



Estas sabrosas galletitas son elaboradas, como su nombre lo indica, a base de coco. La fórmula que rige su fabricación es exclusiva y en virtud de ella se diferencian agradablemente de los productos comunes de coco. Por lo demás, resultan igualmente deliciosas ya sean solas o servidas con té, chocolate, etc.

Se venden en toda la República.

Precio en la Capital:
$ 1.20 la lata.

Productos Terrabusi.
ESTABLECIMIENTO MODELO
SAN JOSÉ 1060 - B. AIRES